

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA

UNIDAD: Iztapalapa.

DIVISIÓN: Ciencias Sociales Y Humanidades.

CARRERA: ^{Lic. en} Psicología Social.

MATERIA: Seminario De Investigación.

TÍTULO: Identidad De Jóvenes De Fin De Milenio.

FECHA: 5 De Noviembre De 1998.

ALUMNO: Héctor Manuel Martínez Orta.

MATRICULA: 93326122

ASESOR: César Cisneros Puebla.

LECTORES: Miguel Angel Aguilar, Alfredo Nateras.

1998

INDÍCE

Introducción.	1
Capítulo 1	
Mas Allá de lo Económico.	8
1. La Familia En México.	9
2. La Ciudad De México.	14
2.1 Condiciones De Vivienda.	15
2.2 Trabajo Y Ocupación De Los Miembros De La Familia.	15
2.3 Ingresos Y Gastos Familiares.	18
3. Los Jóvenes En Las Familias Del Distrito Federal.	19
3.1 El caso del hijo problema, el proceso del chivo expiatorio.	22
Conclusión.	23
capítulo 2	
Identidad E Interaccionismo Simbólico.	26
1. La dramaturgia como descriptor de procesos.	30
1.1 El Primer Encuentro.	30
1.1.2 Manejo de la Información.	37
1.2 El Engaño Ritual	39
1.3 Sobre el Trabajo en el Grupo.	40
1.3.1 Sobre el Trabajo con Otros Grupos.	43
1.4 El Mantenimiento del Control Expresivo.	44
1.4.1 El Acto de Mentir, El Efecto de Pedro y el Lobo.	45
1.4.2 Mistificación del Actor.	49
1.5 Los Charlatanes no Cuentan.	50
2. La Socialización a Partir de Grupos.	51
3. La Biculturación, un Conflicto en el Individuo.	53
3.1 La Familia, Socialización Primaria.	55
3.2 Influencia de Otros Grupos, Socialización Secundaria.	58
3.2.1 La Religión.	59
3.2.2 La T.V. Un Miembro de la Familia.	59
Conclusión.	61
Capítulo 3	
Las Culturas Juveniles, Desarrollo de la Investigación.	62
1. Metodología.	62
Conclusión.	72

Capítulo 4	
Presentación y Discusión de Resultados.	
Los Acontecimientos en el Grupo.	74
1. Los Amigos, Redes Sociales.	75
1.1 Los Sistemas Colectivos de Significados.	78
2. La Estética en los Grupos.	85
3. Percepciones Personales del Mundo Actual.	95
4. Como Asumen el Rol de Jóvenes en la Sociedad.	97
5. Perspectiva de vida.	98
6. Relación con las Drogas y Sentido del Uso.	101
7. Formas de Apropiación del Medio.	105
Conclusión.	108
Capítulo 5	
Conclusiones.	110
Anexos	
1. Categorías Diferenciales Sobre Niveles Socioeconómicos.	119
2. Ocupación y Trabajo de los Miembros de la Familia (%).	120
3. Ingresos y Gastos Familiares en Porcentajes.	121
4. Comparación Entre Familias (Propia y de Hermanos).	122
5. Familias Con Condiciones Atípicas, Problemáticas o Simplemente Especiales.	123
Bibliografía.	124

INTRDUCCION

Es ist der traum der mich gefürt
Und folgen der mich bis in die glut.

Tilo Wolf

No todos los ojos cerrados duermen,
ni todos los ojos abiertos leen.

Bill Cosby

Es un hecho que hasta ahora, los diferentes modelos teóricos estructuran de formas diversas, procesos que tienen por objetivo una sistematización, ordenación y la misión de dar un significado al ambiente social de cada uno de nosotros, así como de nuestras conductas con relación a los otros, dentro del contexto intergrupal.

Perera 1991.

El horizonte de comprensión de los "teóricos" se modifica si, pero se torna, la mayoría de las veces, en forma anacrónica con relación al desarrollo de los grupos sociales, favoreciendo en un periodo interpretaciones que resultarían incoherentes o absurdas en otro, es decir, al no modificarse, los conceptos, de continuo con la realidad (cuyo sentido y velocidad son siempre múltiples diversos y en ocasiones contradictorias), se vuelven estructuras rígidas e institucionalizadas, tornándose en parámetros que solo consiguen ajustar la situación y a los individuos con sus hipótesis, impidiendo el conocimiento cierto del objeto de estudio, tal vez por falta de un mayor aproximación.

Así, al hablar sobre los jóvenes lo hacemos, la mayor parte de las veces, desde pre-conceptos de lo que nosotros creemos que ellos hacen, piensan o esperan haciendo referencia exclusivamente a aspectos personales de nuestras vivencias.

El concepto de juventud es en si un estereotipo plagado de innumerables adjetivos que refieren carencias de aptitudes (inmaduro, infantil, inexperto, vago, rebelde, ocioso, pandillero), e impiden una apreciación de lo real: los percibimos por sus problemas y no por su contexto a tal grado que resulta imposible pensar en los jóvenes sin vincularlos automáticamente a lo socialmente aceptado.

Es en este mismo sentido que algunas investigaciones sobre identidades juveniles, son rebasadas por las condiciones reales. Por un lado, los estudios, son llevados a cabo por personas que lejos de pertenecer a este tiempo de vida más bien parecen aferrarse a él, provocando una postura no natural ante los hechos reales. Consecuentemente con una perspectiva tal, la interpretación de los resultados será desde otro horizonte de comprensión dificultando así el reconocimiento de los datos.

Por otro lado, aún cuando la metodología de investigación no parta de una visión estereotipada, la brecha generacional por pequeña que parezca y debido a esta modificación continua de la realidad, dificultará una identificación sólida con el sujeto-objeto de estudio haciendo que la intencionalidad de la conducta no se comprenda realmente.

“La observación que se tenga de los hechos se verá afectada por el conocimiento previo que se tenga de estos.”
(Gergen, 1991:128).

Incluso una investigación que utilice la observación participante, con todas sus ventajas, puede llegar a arrojar resultados irreales, por partir de una interpretación estereotipada.

“Una investigación puede ser aproximativa, parcial, a veces irregular a imagen de esas congregaciones de gente sobre las que no se sabe nada con certeza.” (Maffesoli, 1988:134).

Bajo esta postura es que surge esta inquietud de explorar y comprender los procesos psicosociales relacionados con un grupo de jóvenes y su socialización con otros grupos dentro de un sistema de redes en el espacio cotidiano (público y privado), su relación con drogas en cuanto a punto coincidente de convivencia; la estética personal y la formación de la identidad.

Otras dimensiones de interés a considerar son su percepción del mundo actual, las formas de apropiación del medio, como asumen su rol de jóvenes en la sociedad, perspectiva de vida.

Más que pretender proponer conocimientos nuevos, intento describir las relaciones interpersonales y con el medio, de un grupo de jóvenes, mayoritariamente de sexo masculino, haciéndolo no solo a través del relato de experiencias compartidas al interior de su grupo social, durante la interacción natural de su vida cotidiana (observación participante), sino partiendo, en la interpretación, desde el mismo periodo epocal del sujeto-objeto de investigación.

Por un lado se pretende con esto lograr una aproximación mayor, no solo al grupo sino también hacia la comprensión de e interpretación de su comportamiento buscando como resultado final el conocer los procesos de identidad bajo los cuales están inmersos.

La construcción de una identidad social, es inseparable de una concepción psicosocial del sujeto. A través de la metodología cualitativa, se pretende mostrar como se conciben dentro de las categorías que ellos mismos han formado, y visualizar cuales son éstas: identidad social; así como también reconocer los atributos personales e idiosincrásicos a partir de los cuales se definen como personas: identidad personal (Perera 1991). Específicamente se pretende lograr describir, a partir de sus testimonios, las principales características físicas y sociales que conforman su realidad social.

En su connotación más usual, la identidad social se concibe como la vertiente subjetiva de la integración. Es la manera como el actor interioriza los roles y status que le son impuestos o que ha adquirido y a los cuales somete su personalidad. La identidad social es entonces mas fuerte cuanto más se hayan integrado los sistemas normativos, las expectativas atribuidas por los demás y por el sistema.

El tiempo utilizado en esta investigación fue de aproximadamente 8 meses, en los cuales primero se realizaron observaciones con el grupo-base[∇] y algunos otros grupos dentro de una red de convivencia.

[∇] He denominado arbitrariamente como grupo base al grupo en el cual logre penetrar a una red de grupos con aspectos comunes.

Estos grupos, no cuentan con una estructura rígida, sino que el número de sus integrantes varía dependiendo de las posibilidades y disposición de asistir o no. De este modo en algunas ocasiones el grupo estará conformado por 4 o 3 personas, mientras que en otras de 10, 12 o más. Es apreciable que los días en los que hay un acontecimiento importante, como un concierto o una fiesta importante por ejemplo, y este es promocionado con anterioridad, todos encuentran disponibilidad entre sus otras ocupaciones.

Con el paso del tiempo el grupo-base fue llegando a una baja considerable en sus miembros, hasta el punto de desaparecer como tal. Para efectos de continuar con esta investigación, me introducí a otro grupo con el cual había ya convivido previamente y que sabía contaba con las características básicas del grupo base. Este segundo grupo, tiene como lugar de residencia la ciudad de Puebla.

Los grupos con que se trabajó, tienen las siguientes características generales:

- Las edades de sus integrantes fluctúan entre los 18 y los 26 años.
- Su nivel socio-económico no es homogéneo, aunque pertenecen en su mayoría al nivel medio.
- Las actividades imperantes entre ellos se desarrollan dentro de instituciones educativas, sitios públicos o casas particulares.
- En su tiempo libre, las actividades son diversas, pero siempre relacionadas con el uso social de drogas.
- Existe una idea común de un futuro incierto, lo cual es negado por ellos manifestándose en una falta de proyección a futuro.
- La falta de proyección a futuro les hace, consecuentemente, solo tomar conciencia de los momentos y actos más inmediatos.
- La falta de interés y escasa práctica de actividades académicas y familiares les deja tiempo libre o de ocio, el cual usan para actividades cualesquiera.
- Las reuniones se desarrollan más allá de los límites de lo local (barrio), por lo que no hay afectación por la lejanía en la ubicación de sus lugares de residencia.

Por medio del diario de campo se recuperaron impresiones tales como la identificación del contexto (material y social), como se sienten identificados por el medio, como se identifican con los otros (dentro y fuera del grupo), cual es el objeto (si es que hay) de consumir drogas, uso y sentido de los espacios públicos, entre otras.

Si bien es cierto que el sujeto forma su identidad a partir de la interiorización del orden social existente, también es cierto que éste es conformado por otros sujetos anteriores. Es en este sentido que cada sujeto tiene un carácter activo en relación con su medio social y por esta razón, en la medida que se logre desembrollar las estrategias a las que somete su identidad el joven de fin de siglo, se podrá esclarecer el resultado de la construcción social que se va desarrollando en la actualidad, sobre el mundo social.

Aun cuando el objetivo principal no es predecir o universalizar hacia futuro u otros casos, sino profundizar cada vez mas un caso concreto, el alcance de ésta última afirmación dependerá, en cierto sentido, del grado de homogeneización que logre la globalización que se propaga en forma constante por los medios masivos.

“La consiguiente redefinición del sentido de pertenencia, e identidad, organizado cada vez menos por lealtades locales o nacionales y mas por la participación en comunidades transnacionales o desterritorializadas da como consecuencia un sujeto desarraigado de todo que busca como alternativa una reformulación de lo propio.” (García Canclini, 1995:24).

Lo “propio” en este caso es la retoma de características locales, pero reformadas a partir de lo transnacional. No sabes que eres de aquí hasta que conoces que hay un allá, y solo entonces otorgamos un significado y un sentido a nuestras características particulares.

Desde la idea de que la identidad se forma a partir de un entorno social, pretendo, con esta investigación vislumbrar como el contexto inmediato (la sociedad actual de desarrollo del grupo), se refleja (no de forma unidireccional) en la identidad de las juventudes de fin de siglo.

De aquí la urgencia por conocer las nuevas formas de apropiación y re-elaboración de lo social por una parte de las juventudes actuales.

El cuerpo del trabajo cuenta con la siguientes características:

En el capítulo primero se abordara el tema de la familia, para mostrar que en las familias se suceden procesos semejantes, teniendo una problemática similar, principalmente con los jóvenes; sin que sea su nivel económico determinante en esto. Retomando una tipología (netamente económica) de Luis Leñero se hace primero una diferenciación de los tipos de familia y su distribución en México; posteriormente se hace un análisis diferenciado que señala los rasgos más sintomáticos las familias, según sus características tipológicas, para distinguir la problemática de unas y otras.

El capítulo dos retoma la teoría del interaccionismo simbólico, particularmente de la dramaturgia de Goffman, para analizar el desarrollo social de los jóvenes y las dinámicas de identificación y diferenciación empleadas por ellos durante su adscripción a diversos grupos. Específicamente se pretende reconocer los procesos mediante los cuales interpretan su entorno social, dan sentido a sus acciones y las de los demás, y consiguen formarse una representación suficientemente acertada de la realidad en la que están inmersos, para desenvolverse de manera adecuada en ella. La mirada particular de la dramaturgia es ver al individuo como un actor, que se presenta y presenta su actividad ante los otros (la audiencia), en que forma guía y controla la impresión que estos se forman de él.

En un segundo momento se introduce el concepto de la biculturación como aquel momento en el cual se dan los conflictos en la identidad del individuo por pertenecer a dos o más grupos culturales, donde la influencia de ambos tiene una presión constante en él, de modo que no se siente parte de ninguno de ellos.

El capítulo tercero esta dedicado a explicar el porque de la metodología utilizada en nuestra investigación, así como de la especificación de las características de los grupos estudiados, así como de las particularidades de sus integrantes.

Nuestro cuarto capítulo es la descripción de los fenómenos y procesos observados, acompañados de una reflexión simultánea con base a las experiencias relatadas. Se parte del grupo-base de amigos, y la pertenencia a una red de grupos con características similares, con los cuales se van formando sistemas colectivos de significados, los cuales influyen en los participantes en sus ideas, actividades y perspectivas. Como ejemplos de esta influencia se analizan su idea de la estética, su percepción del mundo y como se asumen como jóvenes, su perspectiva de vida, su relación con las drogas y con el medio físico.

Finalmente el último capítulo es un espacio para dar una conclusión general de los resultados arrojados por el presente trabajo.

CAPITULO 1

MAS ALLÁ DE LO ECONÓMICO

Childrens are innocents
Teen agers fucked up in the head
Adults are even more fucked up
And elderlies their like childrens.

Perry Farrel

El enfoque holístico globalizador mueve a estudiar cada fenómeno a la luz de la totalidad, para poder evitar el error de estudiar a la juventud como si tuviera una coherencia exclusivamente interna.

Feixa

El presente capitulo pretende mostrar que a pesar de las diferencias económicas: ingresos y gastos familiares, condiciones de vivienda, trabajo y ocupación de los miembros de familia; los problemas de los jóvenes no muestran diferencias marcadas, entre niveles socioeconómicos (Muñiz, 1996).

Los grupos estudiados cuentan entre sus miembros con integrantes pertenecientes a diversos sectores económicos, por lo que aquí se describen y analizan datos concernientes tanto de la situación concreta de los jóvenes, como relacionados con su situación general; es decir, con las relaciones familiares y el espacio socioeconómica de estas.

Es fácil comprender él porque de lo primero pero ¿por qué lo segundo?, ¿es también necesario?. No existe, sin duda, una determinación absoluta entre la situación socioeconómica de un individuo y su desarrollo conductual. No lograríamos avanzar ni un solo paso si quisiéramos establecer entre el medio ambiente y el individuo una relación de causa y efecto, en la que el individuo fuese simple consecuencia, sin embargo, existe una estrecha relación entre lo que el individuo es y las circunstancias en las que llega a ser lo que es.

“Los principios básicos de la evolución de las especies residen fundamentalmente en dos fuerzas: en las capacidades de supervivencia de los seres frente a las condiciones ambientales externas, y en sus intentos y logros de desarrollo vital – supervivencia – nacidos del resorte de una ascensión de la consciencia interna”. (Leñero, 1983, 17))

¿Estamos hablando aquí de una predeterminación?, pero ¿En qué sentido?, En el que tales o cuales circunstancias pueden afectar o no las posibilidades de que se presente una conducta.

Solo en este sentido debe de ser entendida la investigación que he realizado de la familia y de las condiciones materiales de vida en las cuales los jóvenes se desenvuelven como parte del entorno social (total) al que están expuestos.

Se retoma a la familia, por ser el grupo socializador primario, aquel con el que se tiene el primer contacto, el mas inmediato, donde se forma y desarrolla el carácter e identidad de las personas en su ámbito de intimidad y privacidad (Leñero, 1983), tomando en cuenta que para la formación de la identidad del sujeto, además de la familia, también influyen factores externos, los cuales llegan a tener gran influencia en el individuo. Dichos factores se presentan al individuo bajo la forma de grupos secundarios tales como: los medios masivos, grupos políticos, religiosos, de recreación, a los cuales no necesita estrictamente pertenecer, sino el solo conocimiento de sus actividades harán que modifique su conducta y convicciones. De este tipo de grupos nos ocuparemos en el capitulo 3 dentro del apartado 3.2 “Influencia de otros grupos, socialización secundaria” (pagina 61).

1. LA FAMILIA EN MÉXICO.

Las familias no son lo que los estereotipos simplistas pretenden identificar en referencia a una imagen simplificada de la realidad plural; ni menos aun, lo que ciertos mitos han tratado de reproducir acerca de una idealidad abstracta de la familia. Esta clase de estereotipos se han convertido reiteradamente en arquetipos normativos, para ser, consciente o inconscientemente, repetidos generación tras generación.

Pero el estereotipo no refleja, ni en su perfil mas actualizado, la variedad cambiante de las familias, ni cuando se deriva de modelos supuestamente modernos y universales, conformadores de un nuevo ideal de familia: confundida solo con la unidad domestica, e identificada con un grupo exclusivamente formado por "Papá, Mamá, e hijos". Esta concepción se llega a convertir, no solo en prototipo, al que necesariamente todos lo que forman una nueva pareja tienen que aspirar, sino en un molde utilizado para explicar equívocamente toda la lógica de lo familiar.

Es con este modelo con el que se ha construido la mayoría de las tesis básicas de la Psicología y la Psicoterapia familiar. Pero también ha servido de molde a la concepción moderna de los juristas de la familia, a los arquitectos, diseñadores y constructores de las viviendas, de los profesionales de la seguridad social, de los trabajadores sociales, sociólogos y educadores orientadores de las familias, cuando se refieren a la familia de la sociedad urbana industrial. Todos ellos intervienen, siguiendo, sin darse cuenta cabal de ello, el supuesto estereotípico de "familia pequeño burguesa" (Leñero 1994), y diluyen todo otro modelo. Pero las realidades familiares son más flexibles y plurales, y se configuran, de hecho, con manifestaciones múltiples, difíciles de detectar desde una postura simplista estereotipificadora.

Lo anterior nos lleva a la necesidad de distinguir la variedad de las realizaciones familiares. Pero llevar la afirmación hasta la singularidad de cada caso, puede significar una negación a la posibilidad de cualquier tipo de generalización. Por eso la formulación de tipologías resulta ser el camino mas indicado para tratar de entender la variedad de las formas familiares.

Podemos comenzar haciendo una tipología de las familias según la región, zona y la localidad en la que se encuentran. Pero la diferenciación de los tipos de familia según su ubicación geográfica debe de ser matizada por otros factores: rural, urbano intermedio, metropolitano, la desigualdad económica, y variantes de la composición familiar.

Simplificando la cuestión, y para nuestros propósitos de comprensión de la vida familiar, podemos hablar de cuatro grandes sectores de familias según su posición socioeconómica. Se hace, primero, referencia a la desigualdad de ingreso económico familiar en México; que nos sirve de base para el análisis posterior de las condiciones de vida concretas del distrito federal. El siguiente cuadro permite un acercamiento a dicha tipología partiendo de la posición socioeconómica de las familias. Aunque el cuadro refiere únicamente al indicador ingreso familiar, resulta altamente significativo para dar una idea de la distribución de las familias en México.

Cuadro 1

TIPIFICACIÓN DE LAS FAMILIAS MEXICANAS SEGÚN EL INGRESO ECONÓMICO FAMILIAR MEDIDO EN MULTIPLOS DEL SALARIO MÍNIMO

CATEGORÍAS SEGÚN NIVEL SOCIOECONÓMICO DE VIDA	INDICADORES SALARIO MÍNIMO	MILES DE HOGARES	% PARC.	% AGRUP
NIVEL DE MARGINAL				
-Fam. en pobreza extrema prec	0 a 1 sal. Min.	2 954	18.5	41.1
- Fam. con pobreza subsistencia	1.01 a 2 sal. Min.	3 610	22.6	
NIVEL POPULAR				
-Fam. Trabajadores niv. Básico	2.01 a 3 sal. Min.	2 958	18.5	31.3
-Fam. traba. Nivel básico superior	3.01 a 4 sal. Min.	2 037	12.8	
NIVEL MEDIO				
-Fam. de clase media modesta	4.01 a 6 sal. Min.	2 103	13.3	19.6
- Fam. de clase media regular	6.01 a 8 sal. Min.	1 004	6.3	
NIVEL ACOMODADO				
-Fam. de clase acomodada	8.01 y más	1 279	8.0	8

ENCUESTA NACIONAL DE INGRESOS Y GASTOS EN LOS HOGARES 1989.
INEGI, MÉXICO D.F. 1992, Pp.60
(LEÑERO, 1994)

Las familias que viven en una condición de pobreza extrema o de subsistencia son las familias que podríamos identificar como marginadas, constituidas por población campesina desprovista de tierras productivas - o sin tierras -; por ex-campesinos llegados a la ciudad y sumados a los contingentes crecientes de la llamada población marginal, asentada en las amplias zonas suburbanas con escasa urbanización y servicios o aquellas que subsisten mediante ocupaciones informales, sumergidas o semiclandestinas, realizadas casi siempre sólo a tiempos parciales o eventuales, en una jornada de trabajo irregular. Estamos hablando de 41.1% de la población total mexicana que vive en familias cuya perspectiva de vida común es la angustia por sobrevivir.

En esta situación podemos hipotetizar que la serenidad, la filiación, la fraternidad, la parentalidad y el valor de los hijos, quedan condicionados en la familia marginal a su lucha cotidiana por la sobrevivencia. Cada miembro es un eslabón en la cadena de la economía familiar, los hijos deben trabajar (regularmente pidiendo dinero o vendiendo), para contribuir al menos con su alimentación. Los hijos están solos la mayor parte del día, y tienen, generalmente, asociación con jóvenes más grandes en las calles, estos últimos son influencia para conductas fuera de su correspondencia de edad, tales como fumar, tomar alcohol, inhalar pegante, etc.

El segundo tipo de familia, es el popular, que viven del trabajo no calificado o semicalificado más o menos regular, en este grupo comprendemos a casi una tercera parte de las familias mexicanas existente (31.3%), entre las cuales más de la mitad de ellas (18.5%), viven en condiciones de estreches y de pobreza, que unidas al 41.1% de las precarias marginadas constituyen un porcentaje mayoritario de familias realmente pobres: el 59.6%.

En las familias populares trabajadoras, el 12.8% de ellas ya tienen dos o más personas que trabaja y aportan un ingreso al hogar. El trabajo y la doble jornada de la mujer suponen una transformación radical de las relaciones familiares. En estos casos existirá mayor tensión en las relaciones con la madre, pues esta tendrá presión por parte de la familia, el trabajo, y la sociedad. La ausencia de ambos padres a lo largo del día, brindará a los hijos de una libertad para la cual no están siempre preparados.

Por su parte los hijos de las familias populares ya no laboran con sus padres desde pequeños; menos después. Se "independizan" económica y culturalmente de sus padres desde niños.

Ponemos "independizado" entre comillas porque esta independencia es muy relativa hasta el grado en que los jóvenes casados pertenecientes a este tipo de familia tienen serias dificultades para vivir en forma autónoma y entonces el recurso de sus parientes se hace indispensable (lo que agrava el problema del hacinamiento). La familia trabajadora, difícilmente puede ser, sin más, una familia puramente nuclear, porque el costo per capita de un hogar con un núcleo reducido de personas es demasiado elevado.

Las familias del sector medio, el tercer tipo, no llegan a la quinta parte (19.6%). Sin embargo han impuesto al resto de familias su propio modelo tomado fundamentalmente del exterior, frente al modelo tradicional de la familia consanguínea. El horizonte de valoración de estas familias puede tener diversas dimensiones y variedades, pero en todas ellas predomina una aspiración de desarrollo personalista por parte de sus miembros. La familia tiene en principio asegurada su subsistencia básica; lo cual hipotéticamente, no significa que deje de tener un fuerte interés por mantener su nivel, ni intente una movilidad económica ascendente, frecuentemente frustrada. Hay en este tipo de familia una clara referencia al modelo de familia nuclear conyugal. Resalta la atomización y la separación de cada unidad doméstica, de tal manera que presenta un virtual rompimiento de las relaciones comunitarias y parentales.

Es así como podemos pensar que las familias del sector medio, viven actualmente más que los otros sectores un proceso crítico de desintegración grupal cuya manifestación primordial parece ser de tipo psicológico-afectivo-volitivo.

Sin embargo, esta crisis obedece a condiciones sociales y a factores estructurales principalmente.

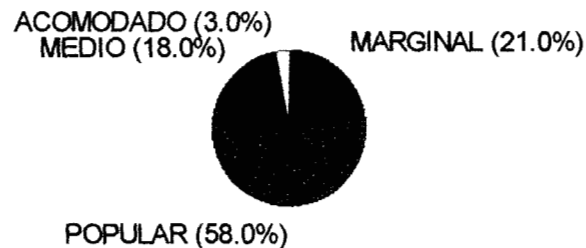
Por su parte, las familias acomodadas y de alta burguesía conforman apenas un 3% en su nivel elitario y un 5% en su grupo más amplio. A estas familias acomodadas les interesa obviamente mantener su nivel elevado de vida. El patrimonio familiar les resulta una cuestión clave: la propiedad de los bienes inmuebles, y la tendencia de capitales financieros en las bolsas de cambio y en los bancos – en alta medida extranjeros, le resulta primordial. Pero frecuentemente esta cuestión primordial, no deja de ser problemática y fuente de conflictos principalmente de tipo familiar. Hay en estas familias persistencias conservadoras que se tratan de mantener, por ejemplo, mediante escuelas privadas, el club exclusivo o la ubicación de la residencia en una colonia de lujo, al lado de nuevas prácticas adoptadas en el exterior; sobre todo provenientes del país vecino del norte, en el cual se educan muchos de los hijos de estas familias.

2. LA CIUDAD DE MÉXICO

Continuando con la tipología anterior, se continua con el análisis socioeconómico de la ciudad de México, ampliando ahora los indicadores mas allá del ingreso económico familiar. A continuación se muestra, en la gráfica 1, la distribución en porcentajes de estos cuatro niveles socioeconómicos, exclusivamente al interior del Distrito Federal, que resulta ser nuestra área de particular interés.

Gráfica 1

DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN DEL DISTRITO FEDERAL POR ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA:



XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA
1990 DISTRITO FEDERAL ED. ENEGI.
MEXICO, D.F. 1991.
(LEÑERO, 1994)

Es apreciable el cambio en la distribución de las familias, siendo el tipo de familia popular el que cuenta con la mayoría del porcentaje (58%), reduciendo así los porcentajes también de las otras categorías.

Algunos datos que podrían ayudar a proporcionarnos información acerca del tipo y nivel de vida de las familias en la ciudad de México, son los relacionados a las condiciones de la vivienda en México, las referentes al trabajo económico del jefe de la familia y de los demás miembros de la misma, y las específicas sobre ingresos y gastos de la familia, las cuales a continuación analizaremos para obtener las conclusiones pertinentes.

2.1 CONDICIONES DE VIVIENDA

La vivienda es el espacio que sustenta las unidades domésticas familiares. Constituye su escenario principal de realización. Sus limitaciones y elementos componentes son altamente sintomáticos de la organización y dinámica intra-familiar.

Según investigaciones del centro Mexicano para la Filantropía, del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, y el Instituto Mexicano de Estudios Sociales, sobre la base de un estudio realizado sobre familias en la ciudad de México en 1994, existe una categorización diferencial sobre el tipo de servicios. Dichas categorías son la disponibilidad de servicios con que cuenta la colonia, el tipo de vivienda según propiedad, casas según número de cuartos por dormitorio, hogares según densidad*.

Como es de esperarse las condiciones físicas de vivienda, la densidad y los servicios serán siempre más favorables, en promedio, en las familias de tipo acomodado. Más adelante analizaremos si esto es una variable determinante para el tipo de problemas que tienen los jóvenes pertenecientes a los distintos tipos de familias.

2.2 TRABAJO Y OCUPACION DE LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA

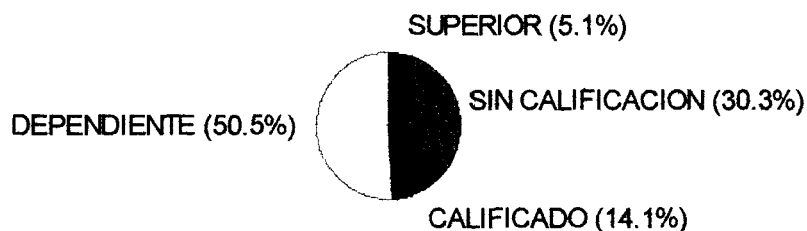
El trabajo constituye la principal fuente de la economía familiar, aunque en los casos de las familias de tipo medio y acomodado, el patrimonio en bienes raíces y financieros resultan decisivos. Para la mayoría de las familias es el trabajo y sus potencialidades el medio para aportar los ingresos domésticos la cuestión clave de su situación y niveles de vida. La identificación del tipo de trabajo que realiza el jefe de la familia ha sido el indicador clave para definir el tipo de adscripción socioeconómica.

* ver anexo 1

Una inmensa mayoría de los jefes de familia pertenecientes a las familias acomodadas están identificados como altos ejecutivos, empresarios y profesionales de nivel superior, en cambio en las clases medias predominan por parte de los jefes de familia las ocupaciones de empleados públicos y privados de nivel intermedio, los profesionales principalmente más jóvenes y los comerciantes o equivalentes en servicio de nivel medio. En los sectores populares predominan los empleados públicos y privados de nivel más básico, y después los técnicos o calificados que trabajan a un nivel de dependencia. En el caso de los marginados, hay muchas más ocupaciones de campesinos (sin tierra, que salen de la ciudad para trabajar) y principalmente de servicios no calificados, así como comerciantes ambulantes y en pequeño.

La siguiente gráfica muestra la distribución en porcentajes de los tipos de trabajo y la pertenencia de la población a cada uno de estos.

Gráfica 2
DISTRIBUCION DE LAS FAMILIAS EN EL D.F. SEGÚN EL TIPO DE TRABAJO QUE DESEMPEÑA EL JEFE DE FAMILIA



XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA
1990 DISTRITO FEDERAL ED. ENEGI.
MEXICO, D.F. 1991.
(LEÑERO, 1994)

Ya no basta el ingreso proveniente del jefe de familia. En la ciudad de México, como en otras ciudades, más que en localidades pequeñas, la estrategia familiar tanto de subsistencia básica como de mantenimiento de los niveles de gasto consumo obliga (en un sistema económico casi totalmente monetario para cubrir cualquier tipo de necesidad) a los otros miembros de la familia a trabajar, comenzando, por la mujer madre de familia.

El promedio del número de personas formalmente en cada unidad doméstica es de 1.7 (y seguramente queda encubierto una buena parte del trabajo irregular e informal inestable de muchos). Esta medida se da casi por igual en todos los estratos sociales.

De todas maneras esto significa que en casi la mitad de los casos, trabajan dos o más personas de un núcleo familiar, básicamente porque el salario del jefe no alcanza a solventar los gastos de la familia citadina.

La incorporación de la mujer en la actividad propiamente económica y remunerada (porque hay que afirmar que no deja de ser económica la actividad doméstica, aunque no sea directamente remunerada) es cada vez más amplia. El 63% de las mujeres ya han trabajado antes de casarse o unirse maritalmente.

Sin embargo, sólo afirman hacerlo después de casadas, ya como madres de familia la quinta parte de ellas, sobre todo en el sector de las clases medias pero menos en las familias marginales y populares pobres. Hay aquí una cuestión de criterio popular tradicional aún predominante en la mayoría de estas familias. Por eso una buena parte de los hijos jóvenes trabajan antes de casarse para completar el ingreso familiar necesario.

Las implicaciones positivas y conflictivas del trabajo de la mujer o de otros miembros de la familia, pueden ser múltiples. Existen ciertas regularidades en los datos analizados*, mientras mas bajo es el nivel económico, mayor es el número de miembros de la familia que trabajan y mayor es también el porcentaje de pertenencia a empleos no calificados. Pero para el caso del jefe de la familia, el tipo de trabajo a que mayor numero de personas recurre es como empleado (particular o público) o como técnico independiente. Siendo las familias de tipo marginal y popular pobre quienes tienen mayor afluencia por estos trabajos, aunque también están otros como: artesanos, comerciantes ambulantes, servicios no calificados, entre otros.

* ver anexo 2

La importancia del tipo de trabajo de los padres de la familia, para nuestro trabajo es en si, que el empleo requiere de un de esfuerzo especifico, y los empleos no calificados exigen prioritariamente esfuerzos fisicos que desembocan en un mayor agotamiento, que a su vez se refleja, en ocasiones, en una falta de atención y paciencia en las relaciones, particularmente intrafamiliares. ¿Pero esto es realmente un aspecto primordial para los conflictos familiares?. No, no lo es, pero es una de las variables que sin duda deben ser tomadas en cuenta para analizar a los tipos de Familia y sus diferencias, para después poder internarnos en el punto clave de nuestro interés: los jóvenes.

2.3 INGRESOS Y GASTOS FAMILIARES

No podemos precisar con mucho rigor el grado de justeza de la información presentada. Pero de todas maneras, el dato del ingreso en su conjunto tiene importante significación y su cifra permite clasificar en agrupaciones, relativas entre sí, a las diversas familias.

De acuerdo al estudio sobre familias en el Distrito Federal (Leñero 1994), la distribución de ingresos totales en las familias de la ciudad de México nos da una media de 6.1 salarios mínimos, lo cual no tiene una distribución equitativa. Casi tres cuartas partes de las familias, el 72% reciben casi la mitad del ingreso total, mientras que la cuarta parte restante recibe mas de la mitad del total de los ingresos².

Si observamos la distribución por sectores estratificados de las colonias en que viven (según el muestreo realizado con los datos del censo de 1990) vemos que los identificados en el sector marginal tienen precisamente, en la mitad de sus casos, ingresos menores a los dos salarios mínimos; es decir, ingresos de subsistencia; y otra cuarta parte de ellos, hasta menos de tres salarios mínimos.

En el otro extremo, con más de 15 salarios mínimos, hasta llegar a las cantidades de 10, 20 o hasta 50 o más veces dicho salario, se encuentran en el 9% de las familias totales localizadas en el 90% de sus casos en las colonias residenciales de lujo.

² ver anexo 3

En las colonias populares, se encuentra por su parte, la inmensa mayoría de las familias (78%) que llegan a completar una cantidad menor a 6 salarios mínimos. Y en las colonias identificadas como medias, la mayoría, dos terceras partes de estas familias tienen un ingreso entre 3 y 15 salarios mínimos.

En una visión sintética, el dato de ingreso per capita es quizá más significativo en cuanto a que toma en cuenta lo que significan los salarios según el tamaño de la unidad doméstica. Es así como en el conjunto de las familias, dos de cada tres de ellas tiene un per capita menor a un salario mínimo, por lo que se aprecian carencias en alimentación, ropa, educación, paseos y recreación, entre otras en todos los tipos de familia, siendo mayores estas en los casos de las familias de tipo marginal y popular.

Pero la significación real de estos ingresos aparece si indagamos el destino y alcance del gasto que realiza la familia para solventar sus diversos tipos de necesidad. Los principales renglones del gasto familiar son sin duda los de alimentación y techo. En los sectores marginado y popular ambos son suficientes para agotar el ingreso.

3. LOS JÓVENES EN LAS FAMILIAS DEL DISTRITO FEDERAL

Los datos que a continuación presentamos son resultado de una investigación en familias en la ciudad de México (Leñero 1994). Están basados en un íntimo conocimiento de las relaciones entre los padres y los jóvenes, conformándose la información tanto por opiniones y datos presentados por los padres como por los hijos⁹.

Difícil es deducir de toda la información obtenida en dicha investigación una estadística perfecta, pues algunas de las afirmaciones dadas por los padres entran en plena contradicción con las proporcionadas por las de los jóvenes. Sin embargo es posible adquirir una perspectiva general de lo que son los jóvenes y su situación dentro del núcleo familiar (Leñero, 1994).

⁹ Ver anexos 4 y 5.

Como ejemplo de dichas contradicciones, en un primer nivel de problemática familiar, esta la drogadicción. Tan solo el 1.6 % de los padres entrevistados por Leñero reconocieron el uso de marihuana por parte de sus hijos, y en cambio cerca del 14 % de los jóvenes reconocieron haber fumado marihuana e incluso un 8 % de los mismos, admitieron haber probado al menos una vez otras drogas. Sin embargo, ambos, tanto padres como hijos, concuerdan y reconocen que son el tabaquismo, el fracaso escolar (diversas causas) y la adicción al alcohol la problemática principal de los jóvenes.

Es importante al tratar sobre las contradicciones entre las afirmaciones proporcionadas por padres e hijos, saber que las causas pueden ser de diversa índole. Por una parte, existe una mayor tendencia por parte de los padres a encubrir la problemática intrafamiliar más que los jóvenes. Como prueba de ello, al tratar las familias de los hermanos de los padres, las respuestas referidas a la problemática de las adicciones, fue en mucho mayor medida afirmativas. Por otro lado, este tipo de respuestas contradictorias se debe también a la falta de comunicación entre padres e hijos, esto fue expresado por ambos. (Leñero 1994)

La mayoría de los jóvenes dice sentirse incómodos en la casa paterna cuando no en conflicto, una mitad de los jóvenes varones declararon tener problemas con el padre y otro tanto considero que había autoritarismo en casa y que su familia estaba mas bien desunida.

En un segundo nivel de problemática juvenil apareció el mal estado de salud física y psíquica, las "malas compañías", la vagancia en la calle y la participación en bandas riñas y pleitos, así como el haberse escapado de la casa. En casi todos ellos las familias del sector marginal más pobre, han tenido los niveles mayores de declaración problemática, aunque guardando una estrecha similitud con los sectores popular y medio.

Se registran dentro del hogar otras dos situaciones críticas junto con el despido del trabajo del joven, la del embarazo propio o de la pareja y el haber sido corrido de la casa por el padre.

Más de la mitad de los padres considera la alta necesidad de atención de los hijos, a su situación crítica; aunque la mayoría niega la necesidad de que los hijos disfruten de una mayor libertad. En esta afirmación se refleja la inflexibilidad de los padres dentro del seno familiar, haciendo rígidas las relaciones desde antes de existir algún tipo de problema.

“Las muchachas son más sociables y los varones tienen peores relaciones con los demás. Los padres varones reportan más mala relación de los hijos con los demás que las madres quienes los consideran mejor relacionados. Los hombres entrevistados señalan más mala relación de sus hijos con su madre y las madres aun más mala de sus hijos con su padre, en más de las dos terceras partes de los casos, lo cual marca una problemática bastante sensible. Parece confirmarse que la figura del padre no parece nada positiva ante los hijos jóvenes” (Leñero, 1994:204).

Con quienes dicen los hijos jóvenes tener mejores relaciones es con sus compañeros y amigos del otro sexo, después, con los demás de su edad, y en tercer lugar, con su madre. Hasta en cuarto lugar con sus maestros. El padre no aparece como respuesta.

También, más de una mitad de padres sienten que no están bien en sus relaciones con sus hijos, y si les preguntamos a estos últimos, la situación aparece mucho más aguda.

Con todo esto pudiera decirse que los padres tienen un poco más de sensibilidad y realismo sobre la problemática de sus hijos, aunque no de sus relaciones. Los padres de la clase acomodada imaginan mucho más una buena relación de ellos frente al mundo que les rodea. Y pudiera ser que el engaño de estos últimos sea mayor y más crítico como señal de la lejanía frente a sus hijos.

De cualquier forma, uno de los fenómenos más comunes al interior de las familias es la diferenciación de los hijos a partir de sus características, físicas o comportamentales.

El caso del hijo problema, el proceso del chivo expiatorio.

En todo hogar siempre hay un hijo que se considera el “caso problema”, o al menos el más difícil. Esta atribución de caso problema se convierte muy frecuentemente en lo que los especialistas en comportamiento familiar y psicoterapeutas han llamado el síndrome del “chivo expiatorio”: es decir, uno de los miembros se manifiesta desequilibrado o enfermo para concentrar la atención en él y desviarla de los problemas de los otros, que podrían ser mas críticos para el grupo familiar, que su equilibrio individual.

La identificación de este “hijo problema” es pues una practica común de los padres de familia para neutralizar cotidianamente la problemática que se genera en las relaciones con los demás y con ello, separar las influencias de los unos sobre los otros principalmente sobre los hermanos del “hijo problema”. Existiendo un sujeto problema, los demás parecen estar exonerados, al menos en la culpabilidad sentida en los problemas de relación. Sin embargo, el encubrimiento de la problemática familiar y del sentimiento profundo de la posible culpa del padre de que tiene un hijo problema por su causa, no deja de aparecer de muchas maneras. (Leñero 1994)

El hijo identificado como problema es mayoritariamente el primogénito. Retomaremos la estadística de los tipos de familia marginal y media, para ilustrar la forma de caracterizarlo. Los padres de la clase media son quienes resaltan mas la identificación del hijo problema: tienen, al parecer, un mayor mecanismo de neutralización del problema familiar apuntando como “chivo expiatorio” a un hijo varón; en cambio, los del sector marginal, señalan mas, curiosamente, a una niña que a los demás.

En la caracterización del “hijo problema” resaltan entre sus atributos el que sea generoso y apasionado (78% familia tipo media y 73% familia tipo marginal). Pero también mencionan que el hijo problema es violento, peleonero y poco comunicativo (41% y 43% respectivamente).

“Como puede verse, los padres de familia se resisten sin embargo, a calificar de caso muy grave a ese o esos “hijos problema”. Apenas si un 8% así lo considera. La mayoría (66%) en cambio afirman que a pesar de todo se trata de un caso normal que esperan no se mantenga mucho tiempo. Los padres de la clase media, principalmente tratan de negar mas que los demás la gravedad, calificándolo cuando más como caso delicado” (Leñero, 1994:207).

Las posibles soluciones de los padres de familia a situaciones criticas de este tipo es más bien de índole hipotética, ya hay un desconocimiento sobre la existencia de centros que prestan ayuda a padres en caso de problemas con sus hijos, y la extensión de los recursos propios de la familia, se limitan a la exclusión o el maltrato.

Conclusión.

La conjunción entre sociedad y familia, implica dos grandes dimensiones, difíciles de enlazar. Por una parte, la perspectiva macrosocial que habla del desarrollo económico desde una óptica global; y otra, la referencia a la unidad de tipo microsocial al nivel de la vida cotidiana. Entender esta vinculación no es fácil; muchas veces se comete el error de querer descender desde las dimensiones globales a las microfamiliares, sin comprender, y menos aun diseñar, los mecanismos para su vinculación y comprensión.

No obstante, esta equiparación de lo macro con lo micro, se hace desde la perspectiva de que la familia es una unidad dependiente de la sociedad. Es decir, la sociedad condiciona la existencia y la formación de nuevas unidades familiares que nacen en ella. Por lo tanto, no es de la familia de donde emanan las directivas y las acciones que van a modificar a la sociedad global. Hay una interacción entre ambos ámbitos, una mediación dual (Leñero, 1996).

Cuando hablamos de familia, casi siempre hacemos una referencia de ella en abstracto. Sin embargo, no existe *la familia* como tal, tenemos que hablar de *las familias*; en México se trata de mas de 18 millones de unidades domesticas. Esto significa un problema de referencia fundamental, pues no podemos aludir a su verdadera realidad solo en términos de una media aritmética, que no representaría sino una idea cuantificante intermedia y simbólica; tuvimos que hacer una generalización desde una tipología familiar que nos permitiera entender, de la mejor forma posible y de manera sencilla, la variedad de formas adoptadas como respuestas organizacionales ante la problemática de la vida cotidiana y sobre todo, ante los condicionantes de la sociedad global.

Es observable que dentro de nuestra tipología existe una problemática común para las familias, que aun sin tener igual numero de intervenciones, es señal de que las diferencias económicas no son tan determinantes en el tipo de problemas en las familias. Ejemplos directos estas son: los problemas de partos graves con abortos, violencia y mala relación intrafamiliar, entre otros^{ce}. Más allá de lo económico, las características culturales, el tradicionalismo y el tipo de relaciones familiares, son factores que facilitan que los jóvenes converjan en la practica de actividades y comportamientos similares.

De cualquier modo, hay aquí una dramaturgia que representa hechos, actitudes y opiniones valorantes convencionalmente expresadas, y al mismo tiempo no se atreve a mostrar las llagas, dolores, inconsistencias de la vida familiar que quedan escondidas en la intimidad cotidiana. En esta situación, casi nunca podemos estar seguros que entendemos en el fondo la verdadera naturaleza de la vida familiar.

Podemos concluir, de los datos aquí presentados, que aun con mayores o menores carencias en los servicios, con mayor o menor ingreso per-capita, los fenómenos familiares y los problemas de los jóvenes dentro y fuera de la familia resultan muy similares, al menos en los sectores marginal, popular y medio.

^{ce} Ver anexos 4 y 5.

Lo anterior refleja una problemática de orientación familiar, no solo en los jóvenes mismos, sino también en sus padres, pues la situación reclama un nuevo enfoque educativo mas allá de la perspectiva tradicional que recalca una educación juvenil altamente conducida por los adultos, en la que los menores deberían mostrarse asimilativos de las enseñanzas y orientaciones verticales (Leñero, 1994).

Sin embargo, en el proceso de modernización y de crisis actual de la vida familiar (Leñero1996), aparecen contradicciones internas, producto de una ambivalencia entre los valores heredados y los nuevos. Por un lado se recurre a practicas tales como el educar a través de los golpes, a la vez que se adoptan formas de vida supuestamente liberales perdiéndose en ello la riqueza de recursos de la familia tradicional. Un ejemplo de esto ultimo es la tendencia marcada a la atomización y desvinculación de las unidades familiares, no solo entre sí, sino también frente a todo el mundo intermedio.

El reto es que las nuevas estructuras emergentes no reproduzcan los vicios autoritarios, no impongan ideas y valores en ves de escuchar los puntos de vista de los hijos, sino que promuevan procesos educativos que giren en torno a ellos como personas, a importancia de su actividad cotidiana, reconociéndolos como agentes creadores de cultura y fomentando un dialogo horizontal entre los miembros de la familia. Una educación para la transformación requiere de dos o más personas que se reconocen como tales en una relación dialógica.

CAPITULO 2

IDENTIDAD E INTERACCIONISMO SIMBÓLICO

Ser radical es tomar las cosas en la raíz, ahora bien la raíz para el hombre es el hombre mismo.

Karl Marx

Si uno es afortunado, una sola fantasía basta para transformar un millón de realidades.

M.A.

Después de haber aclarado que la naturaleza de los problemas de los jóvenes trascienden al marco económico, me propongo entonces a analizar un poco su desarrollo social con la ayuda del interaccionismo simbólico.

La acentuación de los procesos de adaptación que acontecen en la sociedad actual, con cada vez mayores carencias y represiones (personales y sociales), modifican de manera innegable, la forma natural de las relaciones entre los individuos. Sin llegar a un determinismo, creo que los cambios actuales (económicos, políticos, sociales, culturales, etc.) desembocan en la búsqueda de alternativas en la forma de vida y de convivencia, llevando al sujeto a la formación de una identidad cuyo proceso esta la mayor parte de las veces en constante movimiento, condicionado ahora, no solo a la actividad económica, sino a la forma de adaptarse a las redes sociales y a la pertenencia a unos y otros grupos.

El concepto de identidad es una herramienta de las ciencias sociales en general, y:

“... los usos de *identidad* son tan numerosos como el numero de conferencistas y designa todo lo que es posible observar tanto en sociología como en psicología” (Dubet 1989:514).

La identidad social y la individual, entre otros conceptos como categorías, representaciones, discriminaciones, etc., buscan explicar el comportamiento, un comportamiento mediante el cual establecemos una serie de posiciones con respecto a los demás, a un comportamiento que aún partiendo del individuo afecta tanto a él mismo como a los otros, un comportamiento que nos permite discriminar en forma positiva y/o negativa al resto de personas que comparten y forman junto con nosotros el universo social. De esta forma al hablar de categorización, discriminación intergrupala, de relaciones entre grupos, etc. estaremos hablando de identidad.

“Definir el concepto de identidad en esta nueva condición mundial implica un esfuerzo por comprender las prácticas simbólicas de la identidad más que como rasgos descriptivos inmóviles, como elementos relativos a una red de relaciones sociales en movimiento, con lo cual se abre la posibilidad de proponer una interpretación más certera tanto de los mecanismos sociales a través de los cuales se recrea el orden cultural como de las contradicciones de dicho proceso” (Portal, 1991:4).

Al trabajar con los jóvenes y sus grupos, hay que tener la flexibilidad necesaria para alcanzar a comprender las dinámicas de identificación y diferenciación empleadas por los jóvenes durante su adscripción a múltiples grupos, cuyo tiempo de pertenencia puede variar de un día, hasta el resto de su vida.

El presente trabajo tiene por objetivos dar cuenta de la estructura de los procesos que emplea un grupo concreto, para definir su identidad. Entendiendo por esta, la identidad personal y la identidad social (Portal 1991) como nociones del autoconcepto construido por ellos, y entendiendo estas como indicadores de su pertenencia o exclusión a ciertos grupos dentro de su red de relaciones sociales.

En un contexto de movimientos sociales la identidad se construye en forma más consciente y activa por parte de los sujetos, también sociales. La pertenencia a un grupo le implicará la adopción de ciertas formas de hablar, vestir, actuar y tal vez hasta de vivir; y el grado en que consiga integrarse a este influirá en su forma de valorarse (positiva o negativamente).

Así, por el contrario los grupos a los que no pertenece le brindan un marco comparativo de otras identidades a las cuales no tiene acceso o no quiere pertenecer. De este modo el sujeto ante la pregunta ¿quien soy?, puede responder en forma positiva con relación a sus atributos personales o idiosincrásicos, definiendo así su identidad personal.

De la misma forma al hablar sobre su pertenencia a categorías o diferencias con otros grupos definirá su identidad social. Al observar semejanza entre nosotros y varias personas o grupos, podemos resolver un grado de ambigüedad considerable en lo que respecta a quienes somos, que significamos para nosotros como personas y que significamos para los demás. El proceso de categorización establece la búsqueda de similitudes para establecer nexos entre elementos de una misma categoría y, así mismo establece la búsqueda de diferencias que aseguren sus propias características.

Estas similitudes y diferencias, permiten establecer relaciones con la percepción del entorno social, de las personas y los grupos. Se sitúa en un lugar básico y fundamental del pensamiento, conocimiento y comprensión diario.

Las consecuencias con relación con respecto de su identidad se pueden resumir en la tendencia del individuo a pertenecer y conservar su pertenencia a un grupo siempre y cuando este refuerce sus aspectos positivos.

Este proceso de identificación es posible debido a la habilidad de poder asumir los roles de los otros y vernos a nosotros mismos como ellos nos ven. Así el sujeto puede ser objeto para sí mismo por medio de ser consciente de ello, y sujeto u objeto para los demás. (Mead; 1934)

El ser humano se desenvuelve en su mundo real que igualmente es un mundo subjetivo al pasar por la consciencia. Por lo tanto el ser humano como agente de acción se orienta y organiza a través de normas y reglas elaboradas socialmente, las cuales internaliza, para poder desenvolverse en su medio.

Esta relación es subyacente de un proceso cognoscitivo de aprendizaje social que se da mediante la vida cotidiana del ser humano donde se comparte un sistema de signos y significados que les permite ir integrándose al otro generalizado - sociedad - (relación yo - mi). Estas aportaciones de Mead nos desplazan de la constitución personal de la identidad a otro nivel que es el de la organización social y la cultura - el otro generalizado -, como el punto de referencia donde el yo tiene que actuar y construir su propia persona.

De esta manera, la reproducción que se hace a través de los otros no tiene por que tomar un carácter determinado, sino dentro de la dinámica social existe la indeterminación y la novedad necesarias para que este proceso no funcione como una replica social, sino que la producción psicosocial pueda estar orientada al cambio.

Es decir, la identidad también se va construyendo a partir de resistencias a las cuales el sujeto se va adaptando, dándole así un carácter innovador.

El interaccionismo simbólico pretende averiguar cuales son los procesos mediante los cuales las personas interpretan su entorno social, dan sentido a sus actuaciones y a las de los demás, y consiguen formarse una representación suficientemente acertada de la realidad en la que están inmersos, para poder desenvolverse adecuadamente en ella (Ibáñez 1994:56).

Para el interaccionismo simbólico las personas no responden simplemente a estímulos o exteriorizan guiones culturales, es mas bien el significado lo que determina la acción. Desde la perspectiva del interaccionismo, las organizaciones, culturas y grupos están constituidos por actores envueltos en un proceso constante de interpretación del mundo que los rodea. Además, pone de manifiesto la importancia de los roles desempeñados, tanto por los sujetos como por los investigadores.

“Para captar bien el *sentimiento y la experiencia* compartidos, presentes en numerosas situaciones y actitudes sociales, conviene tomar otro ángulo de ataque: el de la estética me parece el menos malo. Tomo a la estética en su acepción etimológica; a saber, como la facultad común de sentir o experimentar” (Maffesoli 1988:138).

En el trabajo de campo se desarrolló una inmersión profunda dentro del grupo base, para tratar así de comprender sus acciones y presentaciones de su si mismo, posteriormente se paso a compartir experiencias comunes, a través de una mayor convivencia.

Goffman y Turner principalmente, fueron quienes partir de los años sesenta desarrollaron las tesis centrales de la identidad (self) (Mead 1934).

La perspectiva de la dramaturgia de Goffman se ocupa particularmente de la manera en que el individuo, como actor, se presenta y presenta su actividad ante otros, en que forma guía y controla la impresión que los otros se forma de él. Aunque la sociología goffmaniana se limita solo a características situacionales (Hannerz 1980), intentaremos profundizar sobre las características personales de los sujetos a través del análisis de contenido de sus testimonios.

Para que dos investigadores puedan entenderse a través del espacio y tiempo, necesitan un lenguaje común y significar la misma cosa, cuando describen, interpretan o valoran (Olabuenaga 1989). Con este objetivo, retomaremos algunos conceptos del interaccionismo simbólico, específicamente la dramaturgia por ser esta acorde con nuestros propósitos.

1. LA DRAMATURGIA COMO DESCRIPTOR DE PROCESOS

1.1 El Primer Encuentro

Donde quiera que sea, las sociedades, por el hecho de serlo, deben movilizar a sus miembros como participantes que tengan la capacidad de autocontrolarse en encuentros sociales. Una forma de garantizar esto, es a través de la perpetuación y enseñanza de rituales.

Se considera que la familia cubre así una serie de tareas socialmente necesarias para evitar el desorden y la insatisfacción básica de necesidades fundamentales: la regularización de las relaciones sexuales; la reproducción humana; la crianza y educación de los hijos; el cuidado de los ancianos y de la salud de los miembros; la ritual del culto religioso; la del control moral; la de representación cívico política; la de seguridad social, y la de ser medio de producción, de apropiación y de consumo. (Leñero, 1983)

A todo individuo se le enseña en las instituciones, familiares y académicas (al menos los primeros grados), ciertos rituales comportamentales e ideológicos que hay que respetar (para ser funcionales a tal o cual sociedad).

Se enseña a ser perceptivo, a tener sentimientos coherentes con su propio si-mismo, a su vez expresado a través del rostro; a tener orgullo, dignidad; a tener, con respecto a los demás, tacto y cierto auto dominio. (Goffman, 1967)

Pero más allá de la educación formal (manifiesta), el individuo esta expuesto a otro tipo de educación, una educación informal (latente) que contradice la mayor parte de las veces a lo establecido socialmente. Este tipo de educación se aprende en forma autónoma, de la gran cantidad de experiencias (propias u observadas) las cuales son interiorizadas por el sujeto.

Así, un encuentro fortuito cara a cara, con cualquier extraño, es un encuentro social (Wolf, 1979); y el sujeto llevara a cabo un acto ritual. Si se mostrase accesible, dispuesto a mantener el contacto, se estará comprometiendo con la situación, transportando un encuentro físico y espacial en un acontecimiento social.

Las reglas ceremoniales se expresan en rituales interpersonales. Estos pueden ser de aceptación y compromiso, como en el ejemplo anterior; o de rechazo y exclusión.

Los rituales, expresan ante los otros participantes, nuestro propio carácter y el juicio que tenemos sobre ellos. Por lo tanto estos servirán para definir la situación y el acuerdo que sobre ella se ha conseguido.

Entiéndase por definir la situación, el identificar cooperativamente, los participantes, la estructura de la misma. Es importante aclarar que de manera contemporánea se da un trato y una lucha sobre la definición que se establece.

En el lugar o escenario, el sujeto se presenta bajo la máscara de un personaje, ante los personajes proyectados por los otros. El papel que este desempeña se ajusta a los papeles presentados por los otros individuos presentes, y sin embargo estos también constituyen el público.

Cuando un individuo, en este caso un joven, llega a la presencia del otro, sea este un grupo o una persona; estos tratarán, por lo común, de adquirir información sobre él, que servirá para definir la situación, permitiendo a estos saber de antemano lo que él espera de ellos y lo que ellos pueden esperar de él. Así, informados, sabrán como actuar a fin de obtener de él una respuesta determinada.

La actuación de los jóvenes, como de cualquier otra persona, tiene lugar durante un periodo señalado por su presencia continua sobre un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos.

Al presentarse un joven frente al otro hace uso de una fachada, que es la dotación expresiva de tipo corriente empleada intencional o inconscientemente por él durante su actuación; como parte de la fachada personal podemos incluir las insignias (físicas o no) de cargo o rango, el vestido, el sexo, la edad, las características raciales, el tamaño y aspecto, el porte, las pautas de lenguaje, las expresiones faciales, los gestos corporales y otras características semejantes. (Goffman 1975).

En caso de no estar familiarizados con el joven, los miembros del grupo, la audiencia, pueden recoger indicios de su conducta y aspecto, mediante la observación de su proceder (entiéndase por proceder como la acción de proyectar la fachada). Esto les permitirá ubicarlo dentro de alguna categoría preformada a partir de sus experiencias con otros individuos aproximadamente similares al que tienen delante.

“Si conocen al individuo, o saben de él en virtud de sus experiencias previas a la actual interacción, pueden confiar en sus suposiciones sobre la persistencia y generalidad de rasgos psicológicos, como medio para predecir su conducta presente y futura” (Goffman 1975:13).

Existen dos tipos de información que el sujeto brinda a su auditorio: las palabras, como la expresión que el sujeto da, y las acciones, como la expresión que el sujeto emana.

El primero incluye los símbolos verbales, o aquellos sustitutos de estos, que confiesa usar y usa con el único propósito de transmitir la información que él y los otros atribuyen a estos símbolos. El segundo comprende un amplio rango de acciones que los otros pueden tratar como sintomáticas del actor, considerando probable que hayan sido realizadas por razones ajenas a la información transmitida en esta forma.

El manejo de la información presentada tiene como objetivo el control de la situación, implicando directamente el dominio de la conducta de los otros, en especial el trato con el que le corresponden, independientemente de los objetivos particulares del individuo.

La forma de influir en esta definición de la situación es expresándose de modo de darles la clase de impresión que habrá de llevarlos a actuar voluntariamente de acuerdo con su propio plan.

Pero este proceso no es tan sencillo como una relación causa efecto. Existen factores que pueden influir en el cumplimiento o no de este propósito, uno de estos puede ser la interpretación de la audiencia, Los jóvenes, comúnmente incurrir en la practica de actividades que usualmente no corresponden socialmente a su edad, incluso algunas les suelen estar prohibidas. Tales pueden ser fumar, conducir un auto, usar un lenguaje sofisticado, ingerir bebidas alcohólicas, entre otras. Los objetivos suelen ser diversos, pero supongamos que el practicarlos sea, en la mayoría de ocasiones el cambiar la impresión de niños bobos que frecuentemente se tiene de ellos, y con esto conseguir un trato más respetable por parte de los adultos.

Pero la impresión real que los otros recogen, puede ser concordante o no con el propósito original, Los otros pueden resultar impresionados de manera adecuada, o por el contrario, pueden interpretar erróneamente la situación y llegar a conclusiones que no están avaladas ni por la intención del individuo ni por los hechos. Así, nuestro joven actor, al tratar de dar la impresión a sus padres de madures, a través del uso de cigarrillos, puede esto ser interpretado por ellos como otro acto del travieso niño, e incluso llegarán a reprenderlo, orillándolo así a buscar otras acciones que representen aquello que le es imposible verbalizar.

Además de la interpretación de los otros sobre la información que emana del sujeto dentro de la interacción, quizá tengan lugar hechos que contradigan, desacrediten o arrojen dudas sobre esta proyección. Cuando ocurren estos sucesos disruptivos, la interacción en sí puede llegar a detenerse en un punto de confusión y desconcierto. La misma inexperiencia propia de la adolescencia le impedirá prever posibles errores en su proceder, llevándolo a situaciones indeseadas.

Lo que puede suceder, en estos casos, es que algunos de los supuestos sobre los cuales se habían afirmado las acciones y respuestas de los participantes se vuelven insostenibles, encontrándose estos, entonces, en el seno de una interacción cuya situación había sido equivocadamente definida y ahora ya no está definida de modo alguno.

“En tales momentos, el joven cuya presentación ha sido desacreditada puede sentirse avergonzado, mientras los demás se sienten hostiles, y es posible que todos lleguen a encontrarse incómodos, desconcertados, experimentando el tipo de anomía que se genera cuando el pequeño sistema social de la interacción cara a cara se derrumba” (Goffman 1975: 24).

Cuando nos encontramos en un momento en el que se nos hace ver que hemos sido sorprendidos mintiendo, regularmente entramos en un estado de expectativa en el que no sabemos cuál será el curso posterior de la situación.

Cualquier persona posee ciertas características sociales, y tiene derecho moral a esperar que los otros lo valoren y traten de un modo apropiado. Por otro lado, tiene la obligación de mantener estas características, al menos durante la interacción cara a cara, ya sea que implícita o explícitamente las pretenda, si es que desea conseguir y mantener ese trato de respeto. Deberá ser en la realidad lo que alega ser, también implícitamente renunciará a toda demanda de ser lo que no le parezca.

La interacción cara a cara, puede ser definida, en términos generales, como la influencia recíproca de un individuo, en este caso el joven, y el otro (una persona o un grupo de estas) cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata.

Cuando el joven representa el mismo papel para el mismo grupo en diferentes ocasiones, es probable que se desarrolle una relación social:

“Al definir el rol social como la promulgación de los derechos y deberes atribuidos a un status dado, podemos añadir que un rol social implicará uno o más papeles, y que cada uno de éstos diferentes papeles puede ser presentado por el actuante en una serie de ocasiones ante los mismos tipos de audiencia o ante una audiencia compuesta por las mismas personas”(Goffman 1975: 28).

Dentro de las actuaciones que representan los actores sea por primera vez o no, estos se apropian de un personaje o una máscara que tratarán de desempeñar de la mejor forma posible. Estos personajes son su forma de manejar la información ante el auditorio. Ya se mencionó que las acciones son parte de la información que el sujeto brinda a los otros, y estas, al parecer, son la más comúnmente usadas, y no solo por los jóvenes:

“Dado el hecho de que es probable que los otros verifiquen los aspectos más controlables, de la conducta, *palabras*, por medio de los menos controlables, *las acciones*, se puede esperar que a veces el individuo trate de explotar esta misma posibilidad, guiando la impresión que comunica mediante la conducta que él considera informativa y digna de confianza”(Goffman 1975:19).

Los jóvenes expresan, sin duda, a través de su conducta, aunque no siempre en forma consciente, aspectos de su personalidad que les resulta difícil, si no es que imposible, comunicar verbalmente. Las relaciones familiares se ven limitadas a un par de horas al día, debido a las actividades múltiples de sus integrantes (trabajo/s de los padres, escuela/s de los hijos, reuniones con amigos por parte de ambos, etc.), siendo el proceder de los hijos, la forma más común de los padres de darse cuenta de los cambios en sus hijos.

Se debe agregar que como es probable que los otros no abriguen demasiadas sospechas acerca del aspecto presumiblemente no guiado de la conducta del individuo, este puede obtener grandes ventajas controlándola.

La proyección inicial de los jóvenes los compromete con lo que se proponen ser y les exige dejar de lado toda pretensión de ser otra cosa. A medida que avanza la interacción entre los participantes, tendrán lugar, como es natural, adiciones y modificaciones de este estado de información inicial, pero es imprescindible que estos desarrollos posteriores estén relacionados sin contradicciones con las posiciones iniciales adoptadas por los diferentes participantes, e incluso estar contruidos sobre la base de aquellas.

Cuando el joven representa su papel, solicita implícitamente a sus observadores que tomen en serio la impresión promovida ante ellos. La presentación que hace el joven puede ser de dos tipos, que este crea por completo en sus propios actos, es decir, que este sinceramente convencido de que la impresión de realidad que pone en escena es la verdadera realidad; y por el otro extremo, que el joven no crea su propia rutina.

“Conscientemente, siempre y por doquier, cada uno de nosotros desempeña un rol..... Es en estos roles donde nos conocemos mutuamente; es en estos roles donde nos conocemos a nosotros mismos” (Goffman 1975: 31).

El personaje presentado por el joven es en sí mismo una máscara. Esta máscara representa el concepto que nos hemos formado de nosotros mismos -- el rol de acuerdo con el cual nos esforzamos por vivir -- esta máscara es nuestro “sí mismo” más verdadero, el yo que quisiéramos ser. Aunque en un principio este proceso tenga características de incredulidad para el mismo joven.

El paso de incredulidad a creencia puede seguir diversas direcciones, de la aspiración insegura o deseo a la convicción o el cinismo. Aunque, por la naturaleza cambiante de la formación de la identidad, antes mencionada, podemos esperar encontrar un movimiento natural de vaivén entre el cinismo y la sinceridad.

La distinción entre el actor y el personaje, entre quien actúa y quien es representado, no es una separación entre lo real y lo fingido, sino más bien entre las partes que llegan a un acuerdo y el modo en que ese mismo acuerdo prevé que tales partes actuaran y se comportaran (Wolf 1979).

1.1.2 Manejo De La Información

Acentuación de aspectos clave

Mientras se encuentra en presencia de otros, el actor joven dota a su actividad de signos que destacan y pintan hechos confirmativos que de otro modo podrían permanecer inadvertidos y oscuros, es decir, llamará la atención sobre ciertos aspectos que le parecerá importante recalcar por ser considerados representativos de su identidad, y por lo tanto los acentuará tanto como el considere necesario, incluso al grado de llegar a ser excesivos. Porque si la actividad de él ha de llegar a ser significativa para otros, debe movilizarla de manera que exprese durante la interacción lo que él desea transmitir y lo haga en forma instantánea.

Así, es que podemos explicar extravagancias en ciertos grupos, algunos grupos gays, por ejemplo, cuando pugnan por sus derechos y reconocimiento, tienden a llamar la atención sobre ciertos aspectos a un grado a veces excesivo. Otro ejemplo de esto es un conjunto de jóvenes que harán uso de distintivos que les permitan diferenciarse de otros grupos, como pandillas, o a un nivel menos local como grupos culturales.

Se puede señalar que en el caso de algunas presentaciones la dramatización no presenta problema alguno. Los roles de los boxeadores, cirujanos y policías son ejemplos de este caso, uno está tan familiarizado con ellos, que tiene claro el desempeño de esos papeles. En muchos otros personajes, sin embargo, la dramatización del trabajo propio, para presentar su fachada, constituye un problema.

El problema de dramatizar el trabajo propio está tan pobremente proyectado como expresión de un significado deseado, que si el joven quisiera dramatizar el carácter de su rol, debería desviar para ello una apreciable cantidad de su energía, descuidando así su acción. Y esta actividad desviada hacia la comunicación requerirá a menudo atributos diferentes de aquellos que se dramatizan en la acción, ocasionando problemas para la conservación de la cara. La cara es la imagen de la persona delineada en términos de atributos sociales aprobados (Goffman, 1967).

Por ejemplo si nuestro trabajo como policía fuera dar un informe verbal, a un superior presente, del reciente robo, en el que estuvimos presentes, y al momento de relatarlo desviamos nuestra atención a las heroicas proezas de que fuimos capaces; no estaríamos desempeñando nuestro papel como policía de manera apropiada. Otro ejemplo de esto es:

“El alumno atento que desea *estar* atento con sus ojos clavados en la maestra y sus oídos bien abiertos, se agota de tal modo representando el papel de atento que termina por no escuchar nada.” (Goffman 1975:44)

Sin embargo, el acentuamiento sobre algunas pautas de conducta suele ser también de forma inconsciente, por lo que el individuo no suele darse cuenta del exceso de atención que presta a ciertos detalles. Un tipo que recién compro un coche o recibió un premio, suele mencionarlo en cada conversación durante algún tiempo, a causa de la excitación y orgullo que esto le provoca. Por atento que este a la situación, no prestará tanta atención a ello como para no hablar de otra cosa.

Engaño ritual

“Existe la tendencia de los actuantes a ofrecer a sus observadores una impresión que es idealizada de diversas maneras..... Así cuando el individuo se presente ante otros, su actuación tendera a incorporar y ejemplificar los valores oficialmente acreditados de la sociedad, tanto más, en realidad, de lo que lo hace su conducta general” (Goffman 1975: 46-47)

Los actuantes tienden a escoger papeles especialmente para el tipo de audiencia, también a realizar actos que correspondan, socialmente, con el papel que pretenden proyectar.

En el caso de los jóvenes, estos trataran de agradar a su grupo de pertenencia en forma tal que incluso lleguen a tener actividades contrarias a las normas de otros grupos como la familia o la sociedad en sí. Podemos considerar la presentación como una ceremonia, un expresivo ritual de reafirmación de los valores del grupo social.

El resultado de la aceptación del grupo, será el desempeño repetido de ese personaje, el cual se irá perfeccionando y reforzando, a la vez que se construye y solidifica una identidad como integrante del mismo.

Todo aquel que esta seguro de su inteligencia u orgulloso de su cargo, o ansioso de su deber asume una mascara. Delega su persona a esta y le deposita casi toda su vanidad, cristalizando su esencia en una idea. El autoconocimiento en si mismo es una idea. Nuestros hábitos habituales son transformados por la conciencia en lealtades y deberes sociales convirtiéndonos en personas o mascarar.

Para nuestros jóvenes la realidad está donde se desarrolla la acción. “Vivir el momento” es el tipo de frase que parece resumir la actitud de estos ante la realidad, y es en busca de ese momento que dotaran de acción cualquier lugar que ocupen. La juventud siempre se ha caracterizado por ser la etapa de la vida en la cual el hombre busca aprender, conocer a través de la experiencia y la practica de sus convicciones.

1.3 Sobre El Trabajo En El Grupo

Por lo general, el joven y su audiencia armonizan lo suficientemente entre sí como para que no se produzca una abierta contradicción. Los actores seleccionan regularmente a su audiencia, y en caso de no poder hacerlo, seleccionarán la fachada correspondiente a esta.

En el caso que el joven advierta una situación de choque con la audiencia, este tratara de evitar el contacto con todos los recursos a su alcance. Un ejemplo tal puede ser el caso del evitar a los padres al estar con su grupo de amigos, teniendo lugar sus reuniones en algún lugar donde de forma casi imposible pueda sucederse un encuentro entre padres y amigos. Este tipo de acciones puede ser causa, en algunos casos, del aislamiento juvenil.

Cuando se examina un grupo o una clase, se advierte que sus miembros tienden fundamentalmente a conferir a su yo ciertas rutinas determinadas, y a dar menor importancia a las rutinas de los demás.

Usualmente y en forma un tanto egoísta, los miembros de un grupo tienden a pensar que sus acciones y las de sus colegas son mas correctas que las de los demás, siendo también sus razones las únicas validas.

La actuación de los jóvenes, como de cualquier otra persona, tiene lugar durante un período señalado por su presencia continua ante un conjunto particular de observadores y posee cierta influencia sobre ellos. Al presentarse un joven ante un grupo hace uso de una fachada. El orden social que se mantienen sus reuniones, en los encuentros cara a cara, toma sus ingredientes, su substancia de la disciplina impuesta a comportamientos de escasa importancia sustancial. El comportamiento apropiado del sujeto se funde con la aportación similar de los otros para dar origen a una presencia colectiva organizada en el plano de lo social.

“En la mayoría de las sociedades estratificadas existe una idealización de los estratos superiores y cierta aspiración a ascender hasta ellos..” (Goffman 1975:47).

Esto comprende no solo el deseo de un lugar prestigioso dentro de su entorno social, sino también el deseo de ocupar un lugar más próximo al sagrado centro de los valores corrientes del grupo en cuestión. Por lo general, descubrimos que la movilidad ascendente dentro de la estructura social de un grupo implica la presentación de actuaciones correctas y que los esfuerzos por ascender y por no descender se expresan en términos de sacrificios realizados para mantener una fachada.

De este modo se mantiene la línea de acción dentro de cualquier grupo, retroalimentándose ésta, con cada intento de cada participante de mantenerse dentro del grupo.

“Quizás a causa de la orientación ascendente que existe hoy en la mayoría de las sociedades, tendemos a suponer que las tensiones expresivas de una actuación exigen necesariamente del actuante un status de clase más elevado que de otro modo se le podría otorgar. Impulsándole a exigir de si mismo mas de lo que se puede pedir en otras circunstancias..... sin embargo, muchas clases de personas han tenido diferentes razones para practicar una modestia sistemática y para atemperar cualquier expresión de riqueza, capacidad, fortaleza espiritual o autorespeto”. (Goffman 1975: 50)

Si un individuo ha de expresar estándares “ideales”, para cierto grupo de personas, durante su actuación, tendrá entonces que abstenerse de la acción que no es compatible con ellos o encubirla. Así, los jóvenes tienden a ocultar ciertos aspectos de sus características personales, para poder presentar una fachada personal entre ciertos grupos, tales como su mayor o menor status económico, edad, preferencia por cierto tipo de placeres sexuales o no, etc., otorgándose de este modo en forma reciproca un carácter de homogeneidad necesario para la identificación y convivencia dentro del grupo.

Es importante notar que cuando un individuo ofrece una actuación, encubre por lo general algo más que placeres y economías inadecuadas, el joven puede estar comprometido en una actividad que se oculta a su público y que es incompatible con la visión de la actividad que espera que se obtenga de él, como pertenecer a un grupo de asistencia social (algún cuerpo de policía o de atención a las adicciones), la venta ilícita de medicamentos, antecedentes penales ante su empleador, etc., que obstaculice la libre relación entre los miembros de un grupo.

En segundo lugar, encontramos que los errores y equivocaciones se corrigen con frecuencia antes de que tenga lugar la actuación, y los signos delatores que se han cometido y corregido son, a su vez, encubiertos. De este modo se mantiene la impresión de infalibilidad, tan importante en muchas presentaciones.

En esas interacciones donde el joven presenta un producto al grupo, tenderá a mostrarles solo el producto final, y estos lo juzgarán sobre la base de algo que ha sido terminado, pulido y empaquetado.

Si la actividad de un joven ha de sintetizar estándares ideales, y si se ha de hacer una buena exhibición de estos, es probable que algunos de estos estándares sean conservados en público a expensas del sacrificio privado de otras de sus características, con el objeto de presentar y mantener una fachada "x".

De esta forma en el intento de agradar a su grupo y conservar la fachada puede asumir actitudes contra sus convicciones reales y perder aspectos de su personalidad en forma momentánea que recuperara al abandonar el escenario.

"He señalado que un actuante tiende a encubrir o dar menor importancia a aquellas actividades, hechos y motivos incompatibles con una versión idealizadas de sí mismo y de sus obras. Además, el que actúa produce a menudo en los miembros de su auditorio la creencia de que está relacionado *con ellos* de un modo más ideal de lo que en realidad lo está" (Goffman, 1975:59).

Los jóvenes fomentan, ante su audiencia, con frecuencia la impresión de que la rutina que realizan en el momento es su única rutina, o por lo menos la más importante, podemos decir prácticamente que tienen tantos sí mismos como *grupos* distintos de personas cuya opinión les interesa.

Como efecto y causa habilitante de esta especie de compromiso con el papel que se actúa comúnmente, el actor realizará una segregación de auditorios; merced a ella el sujeto se asegura que aquellos ante quienes representa uno de sus papeles no sean los mismos individuos ante quienes representa un papel diferente en otro medio. Aún cuando los actuantes intentarán destruir esta segregación y la ilusión por ella estimulada, el público a menudo impediría esta acción.

También los jóvenes tienden a fomentar la impresión de que la actuación corriente de su rutina y su relación con su auditorio habitual tienen algo especial y único. Ocultando el carácter rutinario de la actuación y acentuando los aspectos espontáneos de la situación.

1.3.1 Sobre El Trabajo Con Otros Grupos

En el caso de contacto con otro grupo se espera que cada participante de cada grupo reprima sus sentimientos sinceros inmediatos y transmita una opinión de la situación que siente que los otros podrán encontrar por lo menos temporariamente aceptable, haciendo posible un encuentro. El mantenimiento de esta situación se ve facilitado por el hecho de que cada participante encubre sus propias necesidades tras aseveraciones que expresan valores comunes hacia la mayoría, que todos los presentes se sienten obligados a apoyar al menos de palabra.

“Tenemos entonces una especie de *modus vivendi* interaccional. En conjunto, los participantes contribuyen a una sola definición total de la situación, que implica no tanto un acuerdo real respecto de lo que existe sino más bien un acuerdo real sobre cuales serán las demandas temporariamente aceptadas. También existirá un verdadero acuerdo en lo referente a la conveniencia de evitar un conflicto manifiesto de definiciones de la situación”.
(Goffman, 1975: 21)

1.4 El Mantenimiento Del Control Expresivo

Se ha mencionado como el grupo es capaz de interpretar diferentes significados del proceder del joven. En virtud de la misma tendencia a aceptar signos, el auditorio puede entender erróneamente el significado que debía ser transmitido por la sugerencia, o puede ver un significado molesto en gestos o hechos accidentales, inadvertidos o incidentales, y no destinados por él a contener significado alguno. A este tipo de signos los denominaremos como gestos impensados.

Esta doble interpretación introduce una cuña desconcertante entre la proyección y la realidad, porque constituye parte de la proyección oficial, pero con información contraria a la definición de la situación que se pretende, que es la única posible para el sujeto que pretenda ser aceptado por cierto grupo social.

Estos hechos inoportunos han adquirido un status simbólico colectivo, se los puede agrupar en tres categorías generales (Goffman 1975):

- En primer lugar, un actuante puede transmitir de manera accidental incapacidad, incorrección o falta de respeto al perder momentáneamente control muscular de sí mismo.
- En segundo lugar, puede actuar de modo de transmitir la impresión de que está demasiado ansioso por la interacción o desinteresado de ella.
- En tercer lugar el actuante puede permitir que su presentación adolezca de una inadecuada dirección dramática. Y el medio puede no estar en orden, o haber sido preparado para otra actuación o haberse desarreglado durante ella. Regulación incorrecta del tiempo de llegada o partida del actuante o provocar silencios embarazosos durante su interacción.

Las actuaciones difieren, como es natural, en el grado de cuidado expresivo que se requiere que apliquen a cada elemento. Así el joven puede variar control de su proceder de un grupo a otro.

Por ejemplo, la familia como un grupo claramente distinto al grupo de amigos: En presencia de sus padres, se deberá tener cuidado de no fallar con el modelo de hijo que ellos creen tener, así también como de respetar las normas de conducta y estructura del orden jerárquico del grupo familiar. Toda violación a este orden correría el riesgo de mancillar la santidad familiar.

Existe también otro tipo de situaciones en que el joven debe tener cuidado de no atentar contra el orden, no ahora del grupo en sí sino de la situación en la que se encuentra. Al estar con cualquiera de sus grupos de pertenencia, es necesario que se comporte de acuerdo con los requerimientos de la ocasión.

Sin importar quienes sean sus acompañantes, él deberá de guardar silencio si se encuentra en un cine o teatro, o se comportara tranquilo ante la ocasión de un funeral por mas eufórico que se llegue a sentir interiormente.

Además de nuestra apreciación de la coherencia requerida en ciertas ocasiones, estamos dispuestos a apreciar el hecho de que durante el desarrollo de estas, cada protagonista vigile su propia conducta con todo cuidado para no ofrecer a los otros un punto vulnerable que pueda ser blanco de críticas directas que nos lleven a dar una impresión errónea.

Las actuaciones cotidianas deben pasar con frecuencia por una severa prueba de aptitud, adaptabilidad, corrección y decoro.

1.4.1 El acto de mentir, el efecto de Pedro y el lobo.

“A veces, cuando nos preguntamos si una impresión fomentada es verdadera o falsa, queremos preguntar en realidad si el actuante está o no autorizado a presentar la actuación de que se trata, y no nos interesa primordialmente la actuación en sí” (Goffman 1975:70).

Podemos distinguir entre dos tipos de engaño: por comisión, es decir, actuando positivamente, contribuyendo de manera efectiva a la formación de creencias falsas; o bien por omisión, permitiendo que el otro adquiriera o preserve creencias falsas, sin una intervención directa (Pérez, 1998).

Existirán situaciones al interior de un grupo en las que se sorprenda a cualquiera de sus integrantes en *flagrante delicto*, en un acto impostor y fraudulento, brindando una actuación a la cual no tienen derecho, de la cual no es un beneficiario acreditado por no contar con el status pertinente.

Este es el caso, por ejemplo, de un joven que pretende integrarse a un grupo de tagers^N. En un comienzo podrá tener el proceder adecuado, por contar con ciertos conocimientos sobre la forma de actuar, hablar, vestir, etc., hasta que llega el momento de salir a las calles y no poder demostrar un estilo propio, ni la audacia requerida para este tipo de actividad. Así como la carencia de recursos a los cuales, realmente, no tiene acceso, tales como válvulas, latas, marcadores... En este caso particular el desenmascaramiento resulta de no poder llevar a cabo una actividad para la cual no se estaba preparado en todos los sentidos.

Damos por sentado que la actuación del joven impostor, además del hecho de tergiversarlo a él mismo, incurrirá en falta también en otros aspectos, que con frecuencia son simulados antes de que podamos hallar alguna otra diferencia entre la actuación falsa y la legítima que se oculta.

Aquellos que sean sorprendidos en el acto de mentir descaradamente no sólo se desprestigian durante la interacción sino que pueden perder para siempre su prestigio, porque muchos auditorios sienten que si un individuo es capaz de decir tal mentira, nunca más se deberá confiar totalmente en él, pues existe la posibilidad que incurra en faltas del mismo tipo, y no se sabrá cuando esta diciendo la verdad.

^N Apelativo de las personas que realizan graffiti en lugares públicos. Graffiti es la palabra italiana correspondiente al plural de grafito, usada para referirse a escrito murales.

“...la mentira es un arma de ataque... y de defensa. De ataque, naturalmente en su forma cruel, hiriente, cuando se la utiliza para desconcertar e inmovilizar al otro, o bien cuando se falsea en perjuicio de un tercero, en la calumnia y en la maledicencia. Pero la mentira también puede ser un arma defensiva. Se miente, por ejemplo por debilidad, para disculparse, para evitarse una pena o castigo temidos. Se miente, además, por timidez, como una estrategia para ponerse a salvo ante el temor de ser comprendido o adivinado. A veces se miente para explorar las intenciones del adversario, para conocerlo mejor y preparar las armas de defensa indispensables. Se falsea incluso para agradar, sobrevalorarse, para aparentar más de lo que se es, o sencillamente para ser un poco menos.” (Pérez, 1998, 145-146)

Por otra parte, si bien podemos juzgar con severidad a esos actuantes como a embaucadores que conscientemente falsifican todos los hechos de sus vidas, podemos sentir cierta simpatía por aquellos que no tienen más que una falla (socialmente seria). Como por ejemplo algunos exconvictos, víctimas de estupro, epilépticos o racialmente impuros y que la intentan admitir y hacen un honroso intento por superarla.

Como estrategia de defensa, la falsedad no sólo sirve para protegerse a sí mismo, sino también para salvaguardar a otros; la mentira aparece aquí para proteger a un amigo, para evitarle una aflicción o una pena, o bien se falsea para defender los valores o la sobrevivencia del grupo al que se pertenece. (Pérez, 1998, 146)

También existen situaciones en que esta permitido mentir, cuando el móvil no es proteger el “sí mismo” sino para proteger a los otros. Por ejemplo, cuando un médico oculta información de su diagnóstico al comentarlo al paciente para no herir su ego, su autopercepción, o simplemente para no provocarle estados depresivos.

Cuando nos alejamos de las personificaciones manifiestas y de las mentiras a cara descubierta observamos otros tipos de falsificaciones, la distinción entre impresiones verdaderas y falsas hecha sobre la base del sentido común se vuelve aún menos defendible. Descubrimos que ocupaciones consideradas legítimas por algunos auditorios de nuestra sociedad pasan por ser esquemas fraudulentos para otros.

Más importante aún es advertir que difícilmente existe en la vida cotidiana una relación legítima cuyos actuantes no se ocupen de practicas encubiertas, incompatibles con las impresiones presentadas. Como ya lo mencionamos, sin lugar a dudas todo sujeto se encontrará en situaciones en las cuales deberá encubrir ciertos aspectos de su persona, para reducir incongruencias con su audiencia.

“Aunque determinadas actuaciones, y papeles o rutinas, pueden colocar a un actuante en la situación de no tener nada que ocultar, en alguna parte de su ciclo total de actividades habrá algo que no pueda considerar abiertamente” (Goffman, 1975:75).

Aún cuando la integración con el grupo llegue a alcanzar niveles de tolerancia tales que faciliten un proceder más natural que permitan un mayor relajamiento del control expresivo. Este permanece solo que a un nivel menor manteniéndose alerta de cuestiones que podrían modificar la relación con el grupo.

Debemos notar que una falsa impresión mantenida por un individuo en cualquiera de sus rutinas puede constituir una amenaza para toda la relación o rol, del cual la rutina solo constituye una parte, porque un descubrimiento desacreditable en cierto ámbito de la actividad de un individuo arrojará dudas sobre los numerosos campos en los cuales quizá no tenga nada que ocultar. Del mismo modo, si el individuo sólo tiene una cosa por ocultar durante una actuación, y aún si la probabilidad de revelación sólo se da en una oportunidad o fase particular de la actuación, la ansiedad del actuante bien puede extenderse a la totalidad de la actuación.

Se ejerce un autocontrol suficiente como para mantener un consenso de trabajo, se ofrece una impresión idealizada acentuando ciertos hechos y ocultando otros; el joven mantiene la coherencia expresiva poniendo mayor cuidado en protegerse de faltas menores de armonía que el grupo podría imaginar si tuviera en cuenta el propósito manifiesto de la actuación.

Ya sea que el joven quiera transmitir una verdad o falsedad, deberá tener cuidado de animar sus actuaciones con las expresiones apropiadas, excluyendo expresiones susceptibles de desacreditar la impresión fomentada, y cuidar que el grupo no les atribuya significaciones no pretendidas por él.

“Las actuaciones legítimas corrientes tienden a subrayar excesivamente el grado de singularidad de una representación determinada de una rutina. Las actuaciones totalmente falsas, por otra parte, pueden acentuar la sensación de cosa rutinaria a fin de mitigar toda sospecha” (Goffman, 1975:77).

1.4.2 Mistificación del actor.

El mantenimiento de una distancia social, a manera de restricción sobre el contacto, provee un camino en el cual se puede originar y mantener un temor respetuoso en el público, un camino en el cual el público puede ser mantenido en un estado de mistificación en relación con el actuante.

La medida en la que un joven puede obrar sobre otros, un grupo, mediante una falsa idea de sí mismo depende de diversas circunstancias. Difícilmente puede ocurrir que no exista relación entre la imagen que ofrece y su persona, pero aun así puede preferir ocultar aspectos específicos de esta. Puede permitir ser idealizado como alguien autónomo e independiente, para efectos de su relación con estos, cuando en la realidad es una persona insegura, que solo busca, dependientemente, en la opinión de los demás la aprobación de sus actos y pensamientos.

El grupo, como audiencia, cooperará con frecuencia actuando de modo respetuoso, con una consideración temerosa por la sagrada integridad que se imputa al actuante.

“Durkheim señala en forma similar: La personalidad humana es algo sagrado; no se la viola ni se infringen sus límites, mientras que, al mismo tiempo, el mayor bien se encuentra en la comunión con otros.” (Goffman, 1975: 80)

1.5 Los charlatanes no cuentan

Existen en nuestra cultura dos modelos, basados en el sentido común, en los cuales formulamos nuestras concepciones de la conducta: la actuación sincera y falsa. Las primeras tienden a ser vistas como un producto construido en forma involuntaria, y las otras como actos montados por consumados embusteros. Pero hay que tener en cuenta que existen muchos individuos que creen sinceramente que la definición de la situación que acostumbran proyectar es la realidad verdadera.

En este trabajo la concepción de conducta que adoptaremos será del primer tipo. Dejando de lado cualquier intento por examinar el caso opuesto, o de corroborar que el tipo de conducta pertenece al primer caso. De esta forma, las actuaciones del joven en la vida cotidiana no son escenificadas en el sentido que él sepa de antemano lo que va a hacer y el efecto que ello probablemente tenga.

Las expresiones que según se cree emanan de él le serán especialmente inaccesibles. Por otro lado, la incapacidad del individuo común para formular de antemano los movimientos de sus ojos y su cuerpo no significa que no habrá de expresarse a través de estos recursos de un modo ya dramatizado y preformado en su repertorio de acciones.

En resumen, nuestra actuación es siempre mejor que el conocimiento teórico que de ella tenemos. No importa cuanto tendremos en planear una actuación, nunca tendremos el control total de todos los nuestros recursos.

“Las rutinas de actuación son un lugar común donde diferentes grupos sociales expresan de manera diferente atributos tales como edad, sexo, territorio y status de clase, y que en cada caso estos meros atributos son elaborados por medio de una configuración cultural distintiva y compleja de formas correctas de conducta” (Goffman, 1975:86).

Ser un tipo dado de persona para un joven no significa simplemente poseer los atributos requeridos, sino también mantener las normas de conducta y apariencia que atribuye el grupo social al que se pertenece. Su personaje es totalmente ceremonial. El grupo exige de ellos que lo cumplan a la perfección, y le exigen que se limite a su función.

Inclusive, los grupos pueden llegar a aprisionar a las personas en sus personajes, manteniéndolos cautivos dentro de una estructura, cuya funcionalidad aparentemente depende de ellos. Existen, como es natural, muchas precauciones para aprisionar a un hombre dentro de lo que es, como si viviéramos en un perpetuo temor de que pudiera escaparse de ello, que pudiera desaparecer y eludir súbitamente su condición (Goffman, 1975).

2. LA SOCIALIZACIÓN A PARTIR DE GRUPOS

“Somos seres sociales”, se acostumbra decir, y es verdad, pero no toda la verdad. Porque no vivimos simplemente en sociedad, sino que para cada individuo la sociedad se presenta como una serie casi interminable de grupos. Dicho en otras palabras, cada individuo no se relaciona con todos los miembros de una sociedad (que por otro lado puede llegar a tener millones de individuos) sino que sus vínculos toman la forma de convivencia en diferentes clases de grupos: familia, escolar, de amigos, de trabajo, de diversión, de acción política, etc.

No estamos aislados, pero tampoco totalmente interconectados. Los grupos son el ámbito de convivencia natural donde la sociedad abstracta se convierte en materia concreta. Una característica de los grupos, poco perceptible (tanto para los observadores como para los participantes) es el desarrollo de un “código de grupo”. Cualquier creación humana necesita una clasificación para poder asimilarla intelectualmente. En el caso de los grupos esto se puede realizar desde lo que “hacen”, y este puede ser un excelente criterio para diferenciarlos.

El yo es poco, pero no está aislado, siempre está ubicado en una red de relaciones compleja y móvil que nunca antes:

“Siempre se es joven o viejo, hombre o mujer, rico o pobre, siempre esta ubicado en nudos de circuitos de comunicación, aunque éstos sean ínfimos. Aun el más débil nunca esta desprovisto de algún poder sobre estos mensajes que lo atraviesan al mismo tiempo que lo ubican ya sea desde donde se envían estos mensajes, en el puesto de destinatario, o como el sujeto al cual se refieren estos mensajes”. (Bizberg 1989: 489-490)

En esta época de creciente la divulgación de las ciencias sociales, palabras como grupo primario, por ejemplo, son bastante conocidas. Con ellas se busca significar una clase particular de grupos muy necesarios para el desarrollo emocional de los individuos, como son la familia y los también llamados grupos de amigos o de pares, por su efecto socializador en etapas tempranas. Estos grupos no tienen una actividad principal definida, o mejor dicho, no tienen un único objetivo. En el seno de ellos se cumplen diferentes funciones. Estas, en la familia y los amigos, han sido, históricamente, muy diversas.

Al grupo primario se opone un grupo secundario, así se llama a los que tienen un objetivo definido, como es el caso de los grupos de trabajo. Los grupos secundarios son instrumentales; tienen un fin declarado y aunque en ellos se desarrolla toda una gama de sensaciones y sentimientos humanos, su objetivo constituye la piedra de toque para su existencia. Son llamados secundarios no por su menor importancia, sino por que aparecen mas tarde en la evolución del individuo, y es en ellos donde se desarrolla toda la compleja vida social característica del ser humano.

La combinación y recombinación de papeles, dentro de la sociedad, y los arreglos y re-arreglos de las redes de interacción son de diversa naturaleza: generacionales, como la cultura juvenil actual, la cultura de los 80's; culturas disidentes como la de los travestistas o los vagabundos; o contraculturas, como fue el caso de los hippies.

Así podemos clasificar a los grupos secundarios, para su análisis, como culturas subsumidas dentro de una sociedad. El poder de la influencia de estos reside entonces en apelar a los sentimientos de los individuos, y es ahí donde frases como el amor a la camiseta cobran sentido.

Enfrentados el problema de cómo el individuo extrae significado del mundo complejo que lo rodea, podemos tratar de llegar a una respuesta por contraposición. Por una parte, tenemos el tema favorito de la sociología del conocimiento; el concepto de la realidad. Hay conocidas versiones que hacen hincapié en tipos especiales de situación social, como clase o empleo; pero suelen ser juicios generales que se pueden restringir de diferentes maneras.

En este caso, optamos por la interpretación de que el individuo obtiene experiencia de todas las situaciones en que participa; a través de cada uno de sus papeles. Se ha especificado en la introducción sobre el interés de reconocer la realidad desde sus propios puntos de vista.

3. LA BICULTURACIÓN, UN CONFLICTO EN EL INDIVIDUO

La biculturación⁹ es un proceso que incluye diferentes fases en el desarrollo del individuo cuando este es influenciado por dos o más grupos culturales (Price, 1980) diferentes. Antes de convertirse el sujeto en un híbrido (Canclini, 1990), pasará por un periodo de ajustes, en donde a veces se sentirá confundido e incorporará a consciencia propia, los elementos que le resulten más provechosos, de cada cultura, en su repertorio comportamental.

La cultura consiste en patrones explícitos e implícitos de y para un comportamiento adquirido y transmitido por símbolos, que constituyen la realización distintiva de los grupos humanos, incluyendo su incorporación en artefactos; la medula esencial de la cultura se compone de ideas tradicionales (derivadas históricamente y seleccionadas) y, especialmente, de sus valores asignados; por una parte, los sistemas de cultura pueden ser considerados como productos de acción, y por otra, como elementos condicionantes de acción futura (Price, 1980).

⁹ He denominado biculturación al proceso de influencia que ejercen dos o más grupos culturales sobre un sujeto y sus acciones. La presión de estas será motor de cambio en la formación de su identidad.

Para nuestros propósitos, utilizaremos los conceptos de cultura primaria y cultura secundaria, para nombrar los momentos en la vida del individuo de sucederse estos. De esta forma, la cultura primaria es normalmente inculcada por los padres durante el proceso de crecimiento y socialización del niño y la cultura secundaria y posteriores son culturas generalmente diferentes a las cuales el niño va ha enfrentarse posteriormente en su vida (en la escuela, en sus relaciones sociales y profesionales).

El proceso de biculturación comienza cuando una cultura secundaria ejerce mayor influencia en el individuo hasta el punto que se sobrepone, al menos en parte, a las tradiciones de la cultura primaria.

Como resultado, el individuo se siente presionado a comportarse siguiendo un patrón de valores extraños para poder sobrevivir en otra cultura que generalmente esta en competencia, social, con la familia. El resultado de este tipo de ajustes en los sujetos, puede apreciarse a un nivel macrosocial, como una serie de circuitos híbridos (Canclini, 1990), donde las personas con características similares tienden, en mayor medida, a relacionarse con lazos afectivos más intensos.

Para visualizar más claramente el proceso de biculturación en los jóvenes de nuestro grupo, primero abordaremos las condiciones de la familia latina tipo, como grupo socializador primario, y algunos ejemplos de las situaciones que se reproducen en su interior. Se retoma a la familia desde la perspectiva de la familia latina, por ser los países latinoamericanos, en la actualidad resultado de la sedimentación, yuxtaposición, y entrecruzamiento de tradiciones indígenas (sobre todo en las áreas mesoamericana y andina), el hispanismo colonial católico y de las acciones políticas, educativas y comunicacionales modernas (Canclini, 1990).

3.1. LA FAMILIA, SOCIALIZACIÓN PRIMARIA.

La familia latina, no se limita al padre madre e hijos; si no que abarca a hermanos, sobrinos, tíos, abuelos y aun más puede extenderse hasta familiares políticos. Inclusive los amigos cercanos en muchas ocasiones llegan a formar parte del núcleo familiar, y en ciertas oportunidades conviven bajo el mismo techo, siendo incluso consultados al tomarse las decisiones familiares.

Dentro de las relaciones familiares en la zona metropolitana, existe un alejamiento entre los miembros de la familia debido a las múltiples ocupaciones a las que se somete cada uno de los miembros. No es de admirarse entonces que tengan más y mayor comunicación un par de amigos, y se conozcan por lo tanto mejor que en una relación entre hermanos o entre padres e hijos.

Cuando un problema afecta a un miembro de la familia afecta también, regularmente, al resto del grupo familiar. La ayuda tiende a ser mutua y el grupo en conjunto ayuda en la solución del problema. Esta característica tan peculiar de la familia latina, es sumamente favorable cuando se trata de resolver un problema económico.

Sin embargo, cuando se presenta un problema emocional (personal o grupal), sociológico (problemas legales, violaciones, peleas internas...) o de vida o muerte (enfermedades principalmente), entonces el problema suele ocultarse en mayor medida que una emergencia monetaria.

Cuando los hijos llegan a usar drogas, por ejemplo, los padres difícilmente llegan a saberlo. Pero una vez enterados trataran de ocultar esto con familiares, vecinos y amigos, para mantener la cara proyectada previamente.

La familia de Herzain es un ejemplo claro de este tipo de conducta. Su madre no supo del consumo de drogas de su hija hasta después de 5 años, y fue entonces cuando comenzó a pretender con familiares y amigos que esto no sucedía; a pesar de que los vecinos llegaron a darse cuenta anteriormente.

Por otro lado no todas las familias son de esta forma, en el caso de Abraham y Eli, sus familias les tienen permitido no solo el uso y posesión de narcóticos en casa, sino que además tienen permiso para invitar a sus amigos y compartirlas con ellos.

El aglomeramiento familiar es otro aspecto que merece ser mencionado. Por regla general las personas viven comúnmente con sus familias de origen durante los 20's y en ocasiones hasta pasados los 30's y algunos inclusive durante toda la vida. La situación económica de los hijos, normalmente dependientes totalmente, les obliga a permanecer con sus padres hasta edades avanzadas.

Es de hacer notar que aunque los hijos tengan algún trabajo y un ingreso seguro a plazo fijo, preferirán la mayoría de las veces a destinar sus ganancias en satisfactores personales, productos o servicios, no de primera necesidad. Un ejemplo de esto es el caso de Pedro, quien, principalmente, destina la ayuda económica de sus padres y salario para drogas, alcohol y viajes. Solo guarda lo necesario para malcomer y seguir asistiendo a la escuela.

La familia es mencionada, comúnmente, como una institución, como la base de la sociedad. Esto haciendo referencia a que el individuo, como ser social, es el primer grupo con el que tiene contacto, y es a través de este que construye los fundamentos para futuras inmersiones a otros grupos.

La familia, es en este sentido, quien refleja a sus miembros mas jóvenes las reglas y costumbres de la sociedad. Los mas viejos enseñan a los demás las reglas de los rituales que ya han internalizado, reproduciendo estas al interior del seno familiar.

Cuando nos relacionamos con grupos, debemos tomar en cuenta que el aspecto comunicativo va a variar dependiendo de sí las personas pertenecen o no a una misma generación o grupo social. Los valores culturales, normas y comportamiento social van a diferir de alguna manera, dependiendo en alto grado del tiempo que la persona haya estado conviviendo en el grupo.

Dentro de la red de grupos a la que se tubo acceso, se pueden apreciar pequeñas diferencias entre ellos. Aunque todos hacen uso de drogas, no lo hacen de la misma manera: cesar, al empezar a convivir con nuestro grupo, solía responder la pregunta ¿que hacemos? Con frases como vamos a fumar, o nos metemos un ácido.... Con el paso del tiempo se dio cuenta que el consumo de drogas es una actividad que por efectos de su cotidianidad y naturalidad con que se realiza, ya no es tomada por el grupo-base como una actividad aparte, por poner un ejemplo es como respirar, comer, o cualquier actividad para la cual no se hacen planes.

A mi parecer, podemos distinguir entre dos tipos de normas sociales, las normas que pertenecen a un tipo de sociedad ideal (comúnmente este tipo de normas se pueden encontrar en las religiones, que son lo suficientemente abstractas como para no ser afectadas por los cambios sociales, familias tradicionalistas...), y las normas de la sociedad real estas son comúnmente formuladas bajo una lógica practica y a diferencia de las otras son aprendidas por imitación (ejemplos de este tipo son muy cotidianos como la mordida que se da al policía, inspector, mentir para sacar provecho de la situación, pasarse un alto para evitar ser asaltado, etc.).

De esta forma, cuando el padre dice al hijo: "no fumes, no mientas, no tomes". El niño, en el mejor de los casos, tratará de obedecerle. Al menos hasta que este sea sorprendido realizando cualesquiera de estos actos.

Dentro de la infancia este tipo de situaciones es ocultado a los hijos, enseñándoles el tipo de normas que he denominado de la sociedad ideal, mismas que no son funcionales para la realidad social a la que estamos inmersos. Los hijos, al darse cuenta de la imprecisión en su educación (por parte de sus padres), tenderán a perder la confianza de sus padres, por el efecto de Pedro y el lobo.

Dentro de la familia, los padres acostumbran exigir, por el derecho de autoridad, ciertos tipos de conducta, los cuales son incapaces de llevar ellos mismos. Este tipo de incongruencias desenvocan en tensiones familiares cuyo final es frecuentemente el enfrentamiento violento. Estos enfrentamientos son ganados por quienes cuentan con mejores recursos físicos, económicos, de educación, etc., ya que cada parte hará uso de todos estos para ganar estos enfrentamientos situacionales cara a cara.

Lo anterior sumado a las características de las familias en el Distrito Federal, empeora las ya agonizantes relaciones intrafamiliares, especialmente entre padres e hijos.

Dentro de la descripción de la familia han aparecido fenómenos al interior de sus relaciones, los cuales son causados por los cambios de conducta de sus miembros, particularmente los hijos. Estos cambios, como la actitud hacia el trabajo y el salario, el uso y posesión de narcóticos, y la permanencia en la familia hasta edades avanzadas, son ejemplos de los cambios que provoca la convivencia con terceros, miembros de otros grupos.

3.2 Influencia De Otros Grupos, Socialización Secundaria

Dentro de la socialización secundaria he considerado tomar a todos aquellos grupos en los cuales se desenvuelve cada miembro de la familia. Por condiciones de temporalidad y sencillez, he simplificado algunos de ellos, pues su aparición en este trabajo es únicamente para ilustrar el proceso de biculturación. Los grupos de amigos serán desarrollados en el capítulo 4.

Para el caso de la religión, solo se ha considerado a la católica, por ser esta la que cuenta entre sus miembros a la mayoría de la población nacional, incluyendo el Distrito Federal. También, he reducido los medios masivos de comunicación exclusivamente a la televisión, por poner en desventaja a la familia, en relación con el proceso de educación, sobre todo con los hijos menores.

3.2.1 La religión

Los latinos, perciben los ritos, oraciones y ceremonias religiosas como una manera de mantenerse, más unidos. Uno de los lugares más comunes donde se practican estos ritos religiosos es en la Iglesia Católica, la cual continua poseyendo gran influencia en los valores morales y en las decisiones espirituales que la familia debe afrontar a diario.

La religión católica es una influencia muy grande para los mexicanos, algunas familias pueden llegar a explicarse fenómenos naturales a partir de esta. De esta forma se puede llegar a pensar que enfermedades tales como el cáncer o el SIDA por ejemplo, sean un castigo de dios, basándose en que los actos pecaminosos (homosexualidad, uso de drogas...) son castigados.

Es en este sentido, que la religión debe ser entendida como uno de los grupos a través de los cuales se presenta la realidad al individuo, y que su influencia, el control y los cambios que esta provoca son un ejemplo de la biculturación.

3.2.2 La TV Un Miembro De La Familia

La TV, como otros medios de comunicación, es un elemento socializador como la familia, la escuela, los grupos de amigos o la iglesia. Transmite patrones culturales y pautas de conducta igual que los otros.

Pero la TV es un agente de los medios masivos, infiltrado en el hogar, en el seno de la familia, donde es comúnmente aceptado como in miembro más.

Esta tiene ventajas de interrelación con relación a los otros medios socializadores, ya que utiliza un lenguaje accesible, y su comprensión no requiere talentos o habilidades especiales, ni siquiera exige esfuerzo o concentración alguna. Y logra eludir el control de los padres.

Dentro de la familia es el niño, en especial, un gran consumidor de TV, aunque lo son también el resto de sus miembros. Usaremos aquí el ejemplo del niño, para ilustrar más fácilmente los conflictos en la formación del menor, entre la familia y el televisor. Su actitud es regularmente más abierta, más curiosa, y también más ingenua; como posee un repertorio más reducido de conductas, aumenta su capacidad de aprender nuevos modelos de comportamiento y posee menores recursos críticos para filtrar lo que incorpora. En suma, es más vulnerable al contenido en la pantalla. Por la diversidad en los tipos de programas, las formas de conducta ilustradas a él, no son siempre concordantes unas con otras, menos aún con las enseñanzas de los padres.

Se afirma que la TV socializa de modo no intencional y sistemático. Enseña sin darse cuenta y no ejerce control sobre lo que esta enseñando. Apela al mecanismo de la educación observacional: de ella se aprende por imitación de los modelos de comportamientos que exhibe. A mayor tiempo de TV le acompañan mayores problemas: malhábitos nutricionales, trastornos de otros hábitos por influencia e imitación a los modelos de la TV (publicitarios sobre todo); también a mayor exposición habitual a programas violentos, mayor agresividad en las reacciones naturales de conducta del niño. La violencia se transforma en una compañera habitual, en una forma normal de vida.

La TV aventaja a la familia en la capacidad de mostrar modelos de comportamientos expuestos en situaciones diferentes. Puede repetir y esquematizar sus mensajes, incluso puede mostrar distintos comportamientos para el mismo tipo de situación. Además, mistifica, uniforma, prestigia y condena hábitos y conductas tipo. En cambio la familia, ofrece una socialización personalizada conforme a las limitaciones de la familia.

La experiencia enseña que aunque la familia suele actuar, con bastante eficiencia, en el filtro de influencia de la escuela, amigos, y distintos grupos de convivencia en el niño, descuida peligrosamente el tiempo que los niños se exponen a la TV y los programas que sintonizan.

Conclusión.

Identidad, adaptación, pertenencia y exclusión son conceptos dentro del interaccionismo simbólico, que nos ayudan a comprender muchos de los actos realizados por los jóvenes, mismos que observados de una manera superficial pudieran llegar a parecernos carentes de sentido e incluso absurdos.

Así, una palabra, e incluso un gesto, tiene una razón de ser. Se trata, en los jóvenes, de individuos que interactúan, para los que incluso una actitud es una forma más de comunicarse. De jóvenes que se identifican o excluyen a partir de lo que pretenden ser o de lo que son realmente.

Pertenecer se convierte en uno de los impulsos más fuertes que guían, modelan y en parte determinan a los actos de los jóvenes. Así es como llegan a apreciar algunas formas de conducta, al mismo tiempo que desprestigian otras; a exaltar ciertas ideas y contribuir a su perpetuación, a través de la difusión de estas, mientras que se vituperan otras por no ser de su completo agrado.

En los grupos de pertenencia se van aprendiendo diferentes aspectos de las normas de conducta que finalmente conformarán al sujeto. A lo largo de su socialización se irán corrigiendo, a su parecer aquellos aspectos de las normas de conducta que no sean satisfactorios con los círculos de convivencia actuales. Se adquieren, incluso, aspectos contradictorios entre un grupo y otro, los cuales serán seleccionados a partir de las normas más arraigadas en el sujeto; de ahí la importancia de la formación primaria.

La dramaturgia goffmaniana puede sernos de mucha utilidad, pero no debemos interpretarla como un absoluto, pues además de ser reduccionistas, nos encerraríamos dentro de un paradigma y solo seríamos capaces de observar aquello que queremos o conocemos. Aun así, con todas sus aportaciones y limitaciones, los conceptos señalados en este capítulo pueden darnos luz acerca de muchos procesos que se describen más adelante, que de otra forma no pudieran ser inteligibles a nosotros, o difíciles de acaquiar con otros conceptos o situaciones.

CAPITULO 3

LAS CULTURAS JUVENILES, DESARROLLO DE LA INVESTIGACION

Las culturas juveniles...En un sentido amplio, refieren el conjunto de formas de vida y valores, expresadas por el colectivos generacionales en respuesta a sus condiciones de existencia social y material. En un sentido mas restringido, señalan la emergencia de a juventud como un nuevo sujeto social, ... con grados significativos de autonomía con respecto a las instituciones adultas, que se dota de espacios y de tiempos específicos.

Carles Feixa.

1. METODOLOGÍA

En este capitulo se aborda la metodología utilizada en la investigación, así como algunos procesos específicos en situaciones concretas, que fueron percibidos durante la participación con el grupo-base y posteriores.

La investigación tuvo como herramientas la observación participante, las entrevistas no estructuradas y el diario de campo, obteniendo como datos las propias palabras de las personas, habladas o escritas y la conducta observable.

Donde los sujetos son la fuente primaria de obtención de datos, debido a su prioridad en el conocimiento del lenguaje y significado de las acciones, se analizó el discurso y el contenido como una forma de enfrentar el mundo empírico. Para lo cual es necesario buscar como integrarse lo más posible al grupo, con el objeto de que la información que obtengamos de ellos sea lo más natural posible.

Lejos de ser una actividad unidimensional y lineal, el análisis cualitativo operó en dos dimensiones y en forma circular. No sólo se observaron los datos, sino que se entabló un dialogo permanente entre el observador y lo observado, entre inducción (datos) y deducción (hipótesis), acompañados de una reflexión analítica permanente entre lo que se captó del exterior y lo que se buscaba cuando se volvía, después de cierta reflexión, de nuevo al campo de trabajo.

Por lo tanto, esta investigación sigue un diseño flexible ya que parte de pautas y no de recoger datos para evaluar modelos, hipótesis y teorías preconcebidas. Es decir, los datos se construyen y no sólo se comprueban.

En todo momento este intercambio, de fuera a dentro y del observador al campo de observación, adquiere una estructura zigzagueante en la que impone una flexibilidad completa a nuestra investigación. Libertad para cambiar en cualquier momento la hipótesis de trabajo, la fuente de información, y/o la línea de interpretación.

La predilección por la observación y la entrevista no estructurada como herramientas de exploración cualitativa y el uso del lenguaje simbólico (las descripciones espesas) más bien que de los signos numéricos (la estadística), permitieron abarcar un aglomerado de tópicos tales como: Análisis fenomenológico, estructuras de legitimación, esquemas de interpretación, teoría cultural, antropología cultural, aprendizaje experimental, comunicación simbólica, ambientes recreados, estrategias de ruptura, negociación de significado.

Desde estas tópicos se justifica el uso de las técnicas cualitativas, ya que se busca dar prioridad al contenido del discurso de los sujetos investigados. De esta forma, se le da prioridad a las producciones simbólicas creadas en el entorno cultural de estos jóvenes, con la intención de conocer su versión del mundo y la forma de interpretarlo o de explicarse la realidad.

El primer paso del plan de trabajo fue la introducción analítica, el trabajo cualitativo comienza con la observación detallada y próxima a los hechos. Se busca lo específico y local dentro de lo cual pueden o no descubrirse determinados patrones (Olabuenaga 1989); la identificación del objeto de estudio.

En esta investigación, la aproximación a los hechos se suscito de forma natural, teniendo una observación detallada dentro de lo específico y lo local de un grupo concreto. La selección de una muestra representativa no fue necesaria, pues el grupo observado es lo suficientemente pequeño y la importancia entre sus integrantes es la misma.

El diseño comprendió, además de disponer de un conocimiento teórico de situaciones o experiencias similares que orienten la búsqueda de datos, se formuló la selección de focos temáticos (a raíz de los mencionados por ellos mismos), informantes y situaciones de valor estratégico, así como la adopción de medidas de precaución para garantizar la calidad de la información recogida.

“Los fenómenos de interés no son otros que los recurrentes en un tiempo y espacio concretos. El descubrimiento y exposición son objetos de investigación más importantes que la explicación y la predicción” (Olabuenaga, 1989,21).

Los temas de interés resultaron ser la percepción del mundo actual, la forma de asumir su papel de jóvenes, con todos aquellos otros grupos que no pertenecen a este, su perspectiva de vida, el contacto con las drogas, uso de los espacios, la estética, entre otros.

Las medidas de precaución consistieron en lo siguiente: Con el objeto de lograr entender los fenómenos sociales desde su propia perspectiva, se fomento la convivencia continua, en la medida de lo posible, tratando de integrarme al máximo dentro de su grupo. Esta proximidad, permitió la observación, en forma natural, de su comportamiento en las actividades que a ellos mismos les interesan, dentro de casos concretos.

Como investigador cualitativo, no pretendo encontrar una verdad, sino que trato de comprender a las personas dentro del marco de referencia que ellas mismas me ofrecen, siendo esencial experimentar la realidad tal como ellos y reconocer todas las perspectivas, ya que cada una de ellas es tan valiosa como la otra.

Fue a través de la observación de su comportamiento ordinario, dentro de su mundo cotidiano, que se fueron planteando los problemas de investigación, buscando reconocer los significados y los contextos en los que sus actos resultan situacionalmente relevantes. La definición del problema fue siempre provisional, porque la tarea central del análisis cualitativo era averiguar si la definición estaba bien hecha, si la comprensión del fenómeno no esta viciada ella misma, por una comprensión viciada o viciosa (Olabuenaga, 1989). El descubrimiento de esta estructura nos brindó los referentes interpretativos de estas acciones sociales.

Logrando cada vez una mayor inmersión y provocando una mejor identificación con el grupo base y después de tener identificados los focos temáticos, me propuse entonces a examinar la forma de experimentar el mundo por parte de ellos, al mismo tiempo que compartía sus experiencias.

El control de “elementos ilegítimos” (Olabuenaga 1989), consistió en:

No confundir participante con informante, dentro de un trafico constante de personas de un grupo a otro, fue necesario discriminar entre aquellos en quienes podía basarme para el estudio; distinguir error objetivo de error subjetivo durante el proceso de selección de los focos temáticos; precaverse frente a los efectos reactivos como investigador, para evitar afectar la obtención de información; controlar las percepciones selectivas; Tener conciencia de las limitaciones en mi capacidad de observación, entre otras.

El análisis de los datos, se llevó cabo a partir de la interpretación de la conducta observable y las palabras, habladas o escritas de los sujetos que tomaron parte en la acción social. Es decir, a través desentrañar las estructuras de significación y en determinar su campo social y su alcance.

El escenario de desarrollo fue multiescénico, ya que no existió nunca una apropiación de algún espacio específico, “su territorio es el mundo”³, pues cualquier lugar es apropiado para pasar un buen rato y llevar a cabo sus actividades en forma normal.

Es de llamar la atención, que aunque no hubo un lugar propio, si se dio preferencia a lugares de gran afluencia de jóvenes como el tianguis del Chopo, la Lagunilla, Coyoacán, bares o conciertos. En algún sentido, estos lugares que han ido surgiendo con objetivos comerciales, con el paso del tiempo se han transformado en espacios o territorios juveniles y han sufrido una especialización: se han convertido en lugares donde se practica el ocio (Feixa, 1989).

Es común que durante el tiempo de reunión de grupos como el de nuestra investigación, surjan momentos en los que nadie tiene nada que hacer, es en estos momentos cuando se decide por asistir a los espacios de ocio. Frases como: “vamos a la lagu”, “vamos a los pulques”, “¿vas a ir al coyote?”..... ejemplifican la preferencia de este tipo espacios.

El ocio no es un tiempo libre después del trabajo o la escuela, en general es un espacio de tiempo el cual puede ser llenado por cualquier actividad. Paradójicamente, la búsqueda de esa actividad se vuelve la actividad principal. El ocio se convierte entonces en un instrumento de control, permite la convivencia con el grupo de iguales (excluyendo a aquellos que no comparten esos tiempos), da lugar a la generación de estilos de vida diferentes a los hegemónicos, etc.

El tiempo de estudio aproximado es de ocho meses de interacción constante (al menos dos veces por semana). La convivencia, las reuniones de los integrantes se dieron regularmente por las tardes, aunque según el itinerario del día esto fue variando. La diferencia de edades, implica una variación en sus ocupaciones, sin que esto afectase el desempeño de las actividades como grupo.

³ Afirmación realizada en distintas ocasiones, para determinar su campo de acción.

Los lugares donde se dan cita las actividades, pueden ser cualesquiera, pasando desde ruinas pre-hispánicas, ciudades de atractivo turístico, casas, museos, conciertos, lugares con paisajes, cines, teatros, bares, raves, calles etc., pero siempre acompañados de cualquier tipo de tóxico, preferentemente aquellos producidos por ellos mismos⁸.

El grupo-base esta conformado por 6 personas de entre 18 y 26 años de edad, pero existen otras, que si bien no están en el tan continuamente, si son lo suficientemente constantes para estar compartiendo experiencias y situaciones (como yo). De los grupos secundarios, solo nos ocuparemos en este trabajo del grupo de puebla, integrado por 5 integrantes: César, Joe, Valentín, Mario, Rolo y Angélica.

A continuación presento, los nombres y algunas características personales de cada uno de ellos, acompañadas de una breve historia familiar y del grupo en sí. Los integrantes del grupo son:

Eli: ella tiene 18 años, tiene un carácter tranquilo, vive sin preocupaciones, es la penúltima de 5 hermanos. Asiste con mas o menos regularidad a la UAM-I, a la carrera de psicología social, no tiene trabajo o intenciones de trabajar y vive con su madre. Recibe dinero de su padre, quien además de no vivir con ellos resulta estar divorciado, por mas de 5 años, de su madre. Aun así, el padre, dueño de la casa, los visita bastante seguido a pesar de no ser bien recibido por ninguno de ellos.

Sus primeros contactos con el grupo son en la preparatoria, con Fernando, Pedro y Horacio. Con ellos es con quienes hace uso por primera vez de drogas. Con el paso del tiempo, Fernando se une con otros amigos de su vecindario, distanciándose de todos menos de ella, de quien es novio. En el periodo anterior a la formación al grupo-base, ella pasó su tiempo principalmente con el grupo de Fernando⁹.

⁸ ver relación con las drogas y sentido del uso

⁹ El grupo de Fernando es de similares características al grupo-base. No-se tubo relación con ellos por lo cual no se incluye a este en las descripciones. Consta con 5 integrantes regulares: Fernando, Planti, Jason, Marlon Y Lily.

Pedro: De 23 años, trabaja por las mañanas y estudia por las tardes una maestría de historia en la UNAM. Despreocupado y alegre, siempre se burla de los demás. Sus padres tienen varias casas, que eventualmente le prestan para quedarse. Vive solo y recibe un apoyo económico mensual de \$5,000.00 m/n por parte de sus padres (para gastos académicos), además cuenta con un puesto ejecutivo en un negocio de la familia, de donde recibe también un salario.

Hector: 22 años, estudiante de psicología social en la UAMI, donde por primera vez conoce a Eli. Tatuador de medio tiempo, trabajó en Tatuajes México en diciembre del 96, donde conoció a Pedro, Horacio, Herzain, Elmer, Abraham y Fernando. Mas adelante, al cerrar Tatuajes México, funda su propio estudio nombrado "Black Dragon Tattoo Studio", donde da trabajo a Horacio y Angel.

En este mismo estudio, todos conocieron a Tristán, un francés que terminó acoplándose al grupo como cualquier otro.

Horacio: perforador corporal de profesión, sus últimos estudios fueron de preparatoria, distintos trabajos eventuales. Divorciado a los 23 años, ahora tiene 26. El tercero de 6 hermanos, visto por todos ellos como el "hijo malo", pues es el único mayor de edad sin recibirse, además de ser alcohólico; Su papel en la familia se concreta hasta ahora de ir sirviendo de "chivo expiatorio" para toda la familia.

Comenzó su carrera como perforador en tatuajes México, su ultimo trabajo fue de perforador en el "Black Dragon Tattoo Studio" donde conoce a Tristán, a Húgo y a Herzain.

Tristán Ledoux: Francés de nacionalidad, con 25 años de edad, de ocupación comerciante, con estudios universitarios sobre topología y geología. Llega al país por primera vez al adquirir una beca de estudio. Familia desconocida, con la cual no tiene contacto alguno desde febrero del 97'.

Al llegar a México, utilizó el dinero de su beca para poner un negocio en Colombia, en el cual vende objetos diversos. Comenzó llevando plata Mexicana y con el transcurso del tiempo se fue ampliando su variedad de productos, pasando por playeras, equipo para tatuar, drogas, platería, etc. El negocio es redondo pues el también introduce al país, otros productos colombianos entre los que se destaca la coca, y las esmeraldas en bruto.

Sus primeros contactos con el grupo, fueron accidentales. Él llegó una vez a mi estudio buscando material para tatuar, preguntando por precios de mayoreo, para enviar a su negocio en Colombia. Su personalidad amigable, y las fiestas cotidianas que disfrutábamos en ese tiempo sentaron las bases para una convivencia constante, además del hecho de no contaba él con otros conocidos en México.

Húgo: contando con 23 años de edad ha decidido ser desempleado voluntariamente, por razones desconocidas. Sus últimos estudios son un bachillerato técnico en administración de empresas. Desde su graduación en 1994 se vuelve autodidacta, dominando ahora conocimientos de nivel licenciatura sobre Literatura, Historia, Economía, y Psicología.

Fue compañero de Abraham en la secundaria y desde entonces se frecuentan periódicamente.

Proviene de una familia de padres divorciados, desde sus 9 años; padeció el deceso reciente del padre. Su madre es desempleada voluntaria, hija de Tsiriu Hamada quien los mantiene a ambos.

Herzain: de 24 años de edad, es estudiante de preparatoria, pasando constantemente de una escuela a otra, a causa de problemas de conducta que terminan en expulsiones principalmente. Esto es causa de orgullo, para el por lo que continua sin avanzar académicamente.

Cuenta con una hermana pos-punk que abusa de inhalar solventes, padre desconocido, madre judía que trabaja por las mañanas, dejándolos solos en su casa. Ella culpa a los amigos de sus hijos por la conducta que tienen. Tratando de mantenerlos en un aislamiento ficticio, que solo es posible mantener, cuando ella esta presente. Con conductas como mentir a sus amigos diciendo que no están en casa y otras por el estilo.

Es vecino de la novia de Horacio, donde lo conoce (de vista). Frecuenta la casa de Abraham, donde conoce a Pedro, a Eli, y Fernando, su amistad y convivencia se consolida con el tiempo y la asistencia a algunos conciertos masivos, de donde se regresan juntos a "seguir la fiesta"¹ en casa de Abraham. A Erick, lo conoce en Tatuajes México, al igual que los demás. A Angel y a mí, nos conoce hasta Monterrey, Nuevo León, en la expo-tatuaje 97'.

César: con 26 años de edad, es poblano de nacimiento, y se dedica a las perforaciones corporales en el estudio Todo Rock, ubicado en la misma ciudad. Es, al mismo tiempo, estudiante de psicología. Ocupa sus tiempos libres al consumo inmoderado de "cannabis sativa" la cual es producida en casa de Mario. Conoce a Mario, Joe, en el estudio todo Rock, en 1994. A Valentín lo conoce desde los 12 años, en la secundaria. A Rolo la conoce en 1995 a partir de Angélica, quien es de Alemania, y trafica en México semillas de cannabis y ácidos.

Sus primeros contactos con algunos de los miembros del grupo base vienen desde 1994, pero es hasta 1996, cuando se entabla un círculo de convivencia con todos sus integrantes, en lugar mencionado. Su integración fue de forma paulatina, ya que los momentos en que se entablaron las primeras convivencias entre el grupo base y él, no fueron planeadas, sino se daba por casualidad el encuentro en conciertos sabatinos, de los cuales, por el horario, no era posible que regresara a Puebla.

Por el hecho de conocernos, y con el propósito de seguir la fiesta, se iba con el grupo base, junto con algunos miembros de su grupo a proseguir con la intoxicación del cuerpo, mientras que llegaba la hora de su partida. Regularmente, se quedaban hasta el domingo por la tarde, pues es costumbre ir a desayunar a la lagunilla, mientras se continúa con la ingesta de alcohol.

Los encuentros fueron cada vez más premeditados, al grado de que las reuniones se dieron, frecuentemente, en la ciudad de Puebla.

¹ Esta frase significa que deben continuar la convivencia en grupo por mas tiempo del previsto por la actividad anterior. La forma de seguirla no suele ser especificada, sino durante el trayecto al lugar mencionado se va desarrollando un plan.

Joe: Nacido en la ciudad de México hace 24 años, estudia en Puebla la carrera de artes gráficas actualmente. Hijo de padres cirujanos, cuenta con amplios recursos económicos, además de propiedades a su nombre en las ciudades de Puebla, México y Cuernavaca. Conoce a César y Valentín por primera vez por casualidad en todo rock en 1994, de donde se hace cliente regular.

El limitado número de lugares de ocio en Puebla hace posibles encuentros fortuitos, entre ellos, en distintas ocasiones, facilitando la construcción de un vínculo de amistad. A Rolo y Angélica las conoce también en todo Rock, pero hasta el año de 1996.

El comienzo de su relación con el grupo base es a partir de César, como el resto del grupo de Puebla, después de breves encuentros en expo-Puebla, y en el tianguis del chopo, por dos años, se fueron fortaleciendo los vínculos entre los miembros de ambos grupos, la planeación de los encuentros posteriores permitió que ya no solo fueran casuales las presencias de César y Joe en las reuniones, sino de más de sus amigos también.

Valentín Saucedo: de 26 años de edad y poblano de nacimiento, es casado y cuenta con una hija de dos años de edad. Él es socio de Todo Rock, donde conoció a Joe, Rolo, Angélica y a Mario. A César lo conoce en la secundaria, y desde entonces se han mantenido en contacto constante. De igual modo, sus contactos con el grupo base son a partir de las expo-tatuaje Puebla y encuentros constantes en el chopo, pero sus obligaciones familiares, y la falta de tiempos libres le impiden una inmersión mayor.

Mario: poblano también, vive solo, al parecer carece de familiares desde muy joven, por lo que a tenido que salir adelante por sí mismo. Él es dealer allá en Puebla, donde está conectado con otros comerciantes que facilitan el abasto y distribución de narcóticos. Es ex novio de Angélica, con quien comenzó a distribuir y sembrar cannabis en mayor medida desde 1995. Es cliente regular de todo Rock, donde conoce a los demás del grupo de Puebla y de donde fue empleado en el 94'.

Angélica: nacida en Alemania, de padre holandés y madre mexicana, con estudios a nivel doctorado en administración y contabilidad, decide venir a probar suerte a México en 1994, a la edad de 26 años.

Después de estar recorriendo el país por 6 meses, se encuentra con Mario en Oaxaca, donde se hacen novios. Es así como ella llega a la ciudad de Puebla, después de seis meses de pasar por varios trabajos, y de vivir con las carencias particulares de la vida de Mario, decide proponer a Mario el negocio de la producción y distribución de cannabis. Llevaron a cabo esta actividad satisfactoriamente por un tiempo. Con el paso de unos meses, su relación sentimental se desintegra, redefiniendo su relación de negocios. Angélica pasó de ser un socio a distribuidora de semillas. Durante el periodo de su noviazgo conoció a César y los demás en distintas fiestas. Al grupo base no lo conoce en su totalidad, sino solo a Eli, a Pedro, a Tristán, y a Héctor, de algunas de sus visitas por Puebla. Rolo es una amiga de la universidad en Austria.

Rolo: nacida en Alemania, llega por primera vez a México en 1996, por invitación de Angélica. Comienza a trabajar en Todo Rock como perforadora corporal, al mismo tiempo que practica el oficio del tatuaje. Es en este lugar donde es introducida al resto del grupo de Puebla, ya que ahí es donde se dan cita todos, para posteriormente, una vez que se cierra el estudio, salir a intoxicarse en forma grupal.

Conclusión.

El uso de una metodología cualitativa, fue determinado por los propósitos de la investigación. La información que se maneja en esta investigación fue siempre de primera fuente, los datos tomados a partir del diario de campo y la entrevista, arrojaron como resultado los focos temáticos y el orden de estos.

El campo de lo fenoménico, es la posibilidad de tránsito donde se construyen constantemente discursos. En la búsqueda de toda organización, en afán de reconstrucción de sujetos, se obtiene como origen la configuración de discursos para sujetarlos a acciones sociales organizadas hacia sí mismas en relación con el entorno. El discurso es lo real, lo vivido, referido a través de símbolos.

El discurso, a su vez, es simbólico porque trata de proyectarse objetivamente hacia la configuración de imaginarios sociales. Los discursos son el despliegue de simbólico de los sujetos sociales, acerca de sí mismos, y su realidad.

El análisis circular, discurso--reflexión--realidad, hizo posible una flexibilidad en la investigación; una corrección y retroalimentación permanente entre el objeto de estudio, los datos e hipótesis.

Los nombres de las personas aquí expuestos, no corresponden a la totalidad de los miembros de cada grupo, sin embargo son una mayoría de estos, fueron incluidos por haber tenido mayor una convivencia constante con el investigador.

La información que se incluye sobre los mismos no es clara en todo momento, ni mucho menos abundante; pero es lo suficientemente específica como para formarse una idea de ellos y sus actividades regulares. Sin embargo, en el siguiente capítulo desarrollaré mas ampliamente sobre los procesos internos en el grupo.

CAPITULO 4

PRESENTACIÓN Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS LOS ACONTECIMIENTOS EN EL GRUPO

La vida es una bestia hambrienta que habita
en el fondo de nuestras entrañas.

Roger Vailand

Los amigos no se hacen, se reconocen.

G.H.

Estar ocioso requiere un fuerte sentido
de identidad personal.

Robert Louis Stevenson

La estructura del siguiente capítulo es llevado a cabo a partir de los focos temáticos vislumbrados durante la investigación, el orden en que se muestran estos al lector corresponde a la importancia que tienen para ellos, de modo tal, que se discute con más frecuencia en los grupos sobre la estética del cuerpo y el mundo en general, que de sus planes a futuro o el consumo de drogas.

Se presentan en forma introductoria, a estos focos temáticos, los apartados 1 y 1.1 correspondientes a “Los amigos, redes sociales” y “Los sistemas colectivos de significados” respectivamente; con el objeto de explicar un poco los procesos observados dentro de una red de grupos, que pueden afirmarse como una micro—cultura. La lógica que se sigue en la redacción es a partir de explicaciones y reflexiones de su comportamiento, seguidos de una serie de ejemplos de ello.

Siguiendo con la idea de biculturación tenemos particular interés sobre los procesos que se suceden al interior de los grupos de amigos. Se trata de describir el entorno en el cual los jóvenes se ven precisados a formar su identidad. ¿Cómo percibe el joven a aquellos con los que guarda una mas estrecha relación? ¿Qué tanto se identifica con ellos? ¿Cuáles son sus aspiraciones y en que contribuye su entorno inmediato a formarlas? ¿Hasta que punto tienen los jóvenes conciencia del mundo que los rodea y hasta que punto quieren seguir formando parte de él?

Son todas ellas preguntas que solo podrán ser contestadas cuando poseamos un conocimiento cierto de lo que son los jóvenes y de lo que ha contribuido a que sean lo que son.

La vida es muy rica en acontecimientos y fácil es encontrar siempre uno o dos ejemplos que contradigan cualquier afirmación. No pretendo en este trabajo lograr una interpretación homogénea para todos y cada uno de los fenómenos que describo pero si una directriz que nos permita conocer el rumbo general de los fenómenos estudiados.

1. Los Amigos, Redes Sociales

El ocio permite la convivencia con el grupo de iguales, que es la mejor defensa contra la autoridad; da lugar a la generación de estilos diferentes a la cultura hegemónica (Feixa, 1989). Los grupos de amigos son posibles gracias al tiempo libre entre otras actividades, aún cuando se trate del grupo de amigos del trabajo o la escuela, solo será posible convivir entre ellos como amigos en los momentos sin ocupaciones académicas o laborales, según sea el caso.

Nuestro grupo padece de un distanciamiento entre algunos de sus miembros, por motivos académicos o laborales, sin embargo es gracias a los tiempos libres de cada uno que es posible la convivencia entre la mayoría, incluso entre el grupo base y el grupo de puebla.

Solo se han mencionado algunos de los integrantes de los grupos, pero no son estos los únicos al interior de las reuniones, el promedio de integrantes por reunión es de 9 o 10 personas. En días de eventos especiales como campamentos o raves, expos, etc., el numero de miembros puede prolongarse hasta 25 miembros o más.

Un grupo de amigos, en cierta forma, parece un organismo, y desde otra perspectiva a una nube. Tiene, al igual que un organismo, una estructura que le permite cumplir las funciones que le son propias; y al igual que una nube, tiene la fragilidad de esta. En cualquier momento puede disolverse esta atmósfera.

Para que ello no suceda el grupo toma medidas que serían tanto más evidentes, cuanto más importante sea el grupo. Si es un grupo de amigos que se reúnen para entretenerse unas pocas horas, el grupo tendrá sus reglas, pero es probable que sea más fruto del habito que de un acuerdo explícito. En cambio si un grupo llega a tener una identidad bien definida, como un grupo literario por ejemplo, empieza a ser evidente que no resulta fácil ser miembro de él y que existen unas reglas de admisión y de funcionamiento que todo nuevo miembro debe aceptar claramente.

Estos procesos de aceptación no están definidos en nuestros grupos; a lo largo de la investigación, fui testigo de casos en que aquellos quienes no continuaron asistiendo a reuniones posteriores a la primera o segunda, no tuvieron fricciones o presiones del interior, ni antes ni después de estas. Las razones de su autoexclusion fueron mas bien personales, de incomodidad durante las actividades.

Al comunicarse unos con otros, y compartir los mismos espacios, los individuos tienen experiencias directas e indirectas y que uniforman el modo en que estas se implantan en sus mentes. Los grupos de jóvenes, pasan gran parte del tiempo del día entre ellos, ya sea en la escuela y/o en las calles. Regularmente, dentro de los grupos de amigos cualquier inquietud es aclarada por otros jóvenes dentro del mismo circulo causando un efecto de enfrascamiento que va logrando con el paso del tiempo la convergencia de opiniones y conocimientos sobre el mismo tema.

Pero este enfrascamiento, no quiere decir que vivan en un mundo de conocimientos estáticos. Existe, sin embargo, o puede existir una retroalimentación con la información que se vaya adquiriendo en el futuro, la cual puede provenir de fuentes diversas como la escuela, los padres, las películas, etcétera. Sin embargo el procesamiento de esta información de un segundo momento estará afectado por las ideas que se han arraigado con anterioridad, y es a través de estas que el actor se cuestionara los conocimientos posteriores.

Lo que se desarrolla es lo que llamamos cultura: un sistema colectivo de significados.

“....cuando lo denominamos colectivo no es sólo para decir que los sistemas individuales de las personas A y B (y quizás C, D, E..) muestran en realidad cierto grado de coincidencia. La cuestión es que esta réplica está promovida a través de la comunicación y se acepta como base de una relación. A da por supuesto que B, al menos en parte, tiene el mismo sistema de significados, y del mismo modo da por supuesto que B es consciente de que A también lo tiene y viceversa. Así puede percibir que el sistema colectivo de significados tiene existencia propia, independiente de él, algo que su sistema de significados puramente individual nunca lograría. Según la frase hecha célebre por Berger y Luckmann (1966), existe una construcción social de la realidad... ”. (Hannerz 1980)

Los actores jóvenes dentro de sus grupos van creando redes de significados, los cuales se van pasando de integrante a integrante, de modo que cada uno de estos va modificando sus concepciones anteriores. Esto, se vera reflejado en la fachada que seleccionen para representarse (tanto a sí mismos, como al grupo), así como la forma de hacerlo. Las micro-culturas como los hippies, los punks, etc., son ejemplos, en los jóvenes, de la modificación y paso de una red de significados a otro.

Específicamente, el caso de la inmersión de Herzain a nuestro grupo ejemplifica este proceso. Él siempre fue mal estudiante y un tanto desobligado con relación a su familia, pero, a fin de cuentas, le importaba asistir a clases y lograr graduarse.

Con el paso del tiempo, al convivir en un ambiente de apatía total, con un grupo que tiene por filosofía el "I don't give a fuck" poco a poco empezó a perder el interés en todo tipo de cosas. Incluso en la familia, pues ya no le importa nadie de esta, o lo que pueda pasarles; incluso ha llegado a arreglar que su madre sea robada para quedarse con el dinero de la despensa.

Su apariencia también fue modificándose cambiando su ropa formal, por los jeans o bermudas skate. El cambio de imagen se ha acentuado más en los últimos años, un mes tiene barba, al otro ya no; un día trae el pelo largo y al siguiente se rapa. El mensaje que va implícito en el fondo de esto es que no le importa su imagen (como al resto de los integrantes del grupo), él dice seguir siendo el mismo.

La situación más común, es probablemente aquella en que el individuo presta atención selectivamente a fenómenos y los interpreta en función de significados aceptados previamente, quizá con un efecto de retroalimentación sobre estos últimos. Así pues, la conciencia existente estructura continuamente cada nueva experiencia, la cual luego se sedimenta como parte del sistema.

En forma radical, constituye una conversión. En consecuencia, después que un individuo ha comenzado a comunicarse con otros o entregándose a fondo a un grupo, puede que ya no experimente nada en forma completamente natural, solo en la medida en que lo percibe en un contexto de comunicación previa.

1.1 Los sistemas colectivos de significados

Los sistemas colectivos de significados se crean a medida que los individuos revelan, unos a otros, sus juicios individuales. Mediante la entrada en la perspectiva común a partir de la experiencia individual, la cultura como sistema abierto socava la realidad.

El sistema colectivo de significados también es acumulativo, al igual que la conciencia individual. Se expande a medida que los individuos hacen frente a nuevas experiencias, juntos, se informan unos a otros de las percepciones individuales dentro del contexto de lo que ya tienen en común, o descubren otras facetas de sus sistemas individuales de significados que pueden compartir.

Fundamentalmente, podemos quizá distinguir dos tipos de relaciones en las que se forman los sistemas colectivos de significados. En el primero y más simple, las personas participan en la misma situación del mismo modo, es decir, a través del mismo papel, y se comunican unos con otros acerca de esta participación. Posiblemente en este caso, el significado de los mensajes podría ser en gran parte el mismo en cada una de las direcciones, con igual fuerza, y coincidente con aquel que el receptor deriva directamente de su experiencia situacional. La conciencia se confirma y amplía al volverse colectiva a través de la construcción social de la realidad.

Este primer caso se lleva a cabo en forma más común en situaciones al interior del grupo. Donde el tipo de relación y la experiencia conjunta de los participantes es la misma para cada uno de ellos, dando como resultado la formación de recuerdos similares entre ellos.

El segundo tipo de situación se produce cuando los individuos crean un cierto tipo de conciencia compartida partiendo de perspectivas de participaciones distintas; es, pues, ya más complicada, puesto que los intentos de desarrollar un sistema colectivo de significados pueden entrar en conflicto con las percepciones específicas de un papel.

Esta segunda se sucede en forma más común entre primeros contactos de tipo cara a cara, ya sean estos con una persona o con un grupo. Las complicaciones pueden surgir al basar una relación entre sujetos en fachadas falsas, al menos por una de sus partes. Pues la formación de significados conjuntos no corresponderá con la realidad y sus relaciones se basarán en ilusiones tanto de uno como del otro.

Los resultados de un proceso cultural tal pueden variar. Se puede llegar a una conciencia colectiva con concesiones, lo bastante similar a las diversas perspectivas de papeles como para que sea verosímil; esto resulta más simple, en primer lugar, si las perspectivas no son demasiado divergentes.

Dentro del grupo-base, los nuevos integrantes, además de compartir ideas y preferencias, deben ajustarse a las perspectivas del grupo, y su participación en la formación de un sistema colectivo de significados suele ser pasiva, al menos hasta que comienzan a compartir experiencias comunes entre todos. A diferencia de esto en el grupo de César, los nuevos integrantes tienen un carácter pasivo en lo que respecta a ideas y preferencias, llegan a las reuniones con una disposición de hacer todo lo que los demás, incluso si no saben cuál será el resultado. De igual modo los sistemas colectivos de significados son aprendidos a partir de relatos de las experiencias anteriores, más que de las nuevas.

El proceso natural en una relación de esta naturaleza es que los participantes mediante la interacción pueden informarse unos a otros sobre sus percepciones individuales de modo que lleguen a ser mutuamente conocidas y en cierto sentido, por lo tanto, colectivas, aunque las personas sigan estando más convencidas de las propias: “él sabe que yo sé que él (erróneamente) cree...”, o algo más o menos semejante a una de las perspectivas específicas se convierte en el sistema dominante de un significado en la situación, en tanto que otras perspectivas se mantienen privadas.

Así, en estas situaciones puede haber una construcción social de la realidad; pero hay, también una destrucción social de la misma, en la medida en que la validez de un sistema individual de significados es tácita o explícitamente negada.

Nuestros grupos, están inmersos dentro de una realidad social generalizada en algunos grupos de jóvenes. Esta realidad es construida por ellos, o al menos en un principio. Posteriormente esta realidad se va reforzando al ser la mediadora de todos los demás estímulos sociales posteriores. A su vez que se construye su particular realidad social, se va destruyendo otra realidad social, comúnmente, la realidad del sistema social hegemónico.

Durante la investigación este proceso fue refinándose. Mientras que las sesiones entre miembros de ambos grupos continuaban, las diferencias entre estos disminuían al mismo tiempo que se distanciaban poco a poco de las concepciones que les eran más familiares (primarias) en un principio.

Si en la red social total de la ciudad, cada relación estuviera plenamente abierta a la importación y transmisión eficaz de percepciones derivadas de los otros compromisos de los participantes, puede que en último término fluyeran en todos ellos los mismos significados. La cultura sería homogénea y el tema de la sociología del conocimiento apenas se escucharía. Pero esto no sucede. Algunas relaciones hacen más trabajo cultural que otras, y los significados se transfieren con más facilidad entre unas personas que entre otras. Algunos encuentros cara a cara son más efímeros que otros, su carácter no contribuye a la formación de sistemas colectivos de significados, entre otras cosas. En otros casos, la naturaleza momentánea del encuentro restringe los procesos culturales que pudieran engendrarse en este. Estos son los casos específicos de aquellos que pasan por el ámbito cotidiano del grupo, pero solo en forma transitoria, casi imperceptible, como los extraños en la calle, los otros jóvenes con quienes se comparte algún espacio, pero no se interactúa directamente con ellos.

Una cosa es saber que las personas fueron a las mismas escuelas, pertenecen a los mismos clubes o incluso se conocen entre sí y otra cosa es saber qué es lo que pasa verdaderamente en sus interacciones. Los científicos sociales no se suelen acercar a la acción de este modo. Surgirán, entonces, "grupos no corporativos"¹ como contendientes importantes del poder, allí donde su distribución se ha rutinizado o regularizado mediante instituciones corporativas más estables.

En la zona mediterránea europea, Schneider y Hansen observan que hay regiones en las que las estructuras nacionales de poder no han penetrado eficazmente, en gran parte debido a razones históricas (Fernández 1988). En estas regiones, toda la sociedad permanece generalmente abierta al uso estratégico de grupos no corporativos, como camarillas y coaliciones más o menos temporales, para hacer negocios, política o ambas cosas. En el seno de la coalición, cada participante sigue teniendo el control de sus propios recursos y puede retirarse en cualquier momento con la misma facilidad con la que puede sumarse un nuevo miembro. Esto contribuye a la capacidad de adaptación pero también a la inestabilidad.

¹ Los grupos no corporativos, se refieren a aquellos grupos cuya formación no es de origen institucional, sino su origen es completamente social.

Para elaborar relaciones un poco más sólidas, los participantes pueden recurrir a modismos tan tradicionales como el parentesco festivo y ficticio. A pesar de todo, están siempre abiertos a nuevas oportunidades y buscan ansiosamente información al respecto. La imagen que nos da es la de una red con agrupamientos que se estrechan en un determinado momento para separarse en el próximo, reordenándose los elementos en nuevos modelos.

En la vida urbana de los grupos juveniles en la ciudad de México, también son observables fenómenos de este tipo. Los lazos afectivos entre los jóvenes suelen ser realmente intensos, incluso con aquellos que se tiene relativamente poco contacto. Una forma de diferenciar a los amigos comunes de aquellos con quienes se guarda una más estrecha relación es a través de calificativos tales como: compa, brother y todas sus variantes (broca, bro, brotha, etc.), homie, etc. . De modo tal que cuando te presentan a alguien por su nombre o su apodo, es un alguien cualquiera, y solo de ese modo debes tratarlo. Cuando alguien te es presentado como compa, es alguien que es amigo; si es un brother es como un amigo más cercano, digno de confianza, pero aún hay que tener cierto cuidado para tratar asuntos delicados en su presencia. Pero cuando se trata de un homie, es una persona que es como un hermano de quien te introduce a él. Quien te lo presenta es su aval y responde por todo acto que realice este que pueda molestar a cualquiera, lo común es que tú debes tratar a este como si fuera la misma persona que te lo presentó.

Los intercambios verbales en este tipo de grupos no son formales, sino suelen ser temas de flujo general, de noticias y opiniones sobre películas, el tiempo, o cualquier cosa que cruce por la mente, incluso negocios. En los espacios urbanos se desarrollan actividades diversas, y cada lugar tiene una función al menos, incluso, una función puede ser compartida por varios espacios.

Así, por ejemplo, el bar sirve de catalizador de una formación de red y una transformación de la misma. Permite a la gente examinar continuamente qué nuevos eslabones se pueden crear o qué viejos contactos se pueden renovar o intensificar a fin de acceder a nuevos recursos. Se puede sacar una lección más general y es la de que hay algunas situaciones cuya función principal parece ser la de facilitar el manejo de la red individual.

Dentro de las reuniones grupales, se transfieren las características antes referidas al bar, y se redefinen dentro de una situación social, la ingestión de tóxicos. De este modo se sobrepasan los límites del espacio, pues lo que importa es el proceso que se da al interior del grupo. De cualquier modo, quizá deban procurarse espacios públicos tales siempre que la formación y mantenimiento de eslabonamientos deseables sean problemáticos. Es claro que las instituciones que sirven a otros fines también son utilizadas muchas veces para la formación de redes.

Así como sucede con el bar, es común que nuestros grupos de jóvenes no vislumbren los espacios públicos de la misma manera que lo hacen la mayoría de las personas. Por ejemplo, para ellos la escuela no es un lugar para la educación y formación profesional, sino como un espacio para estar lejos de la presión de los padres, un lugar donde se consiguen fármacos, un lugar donde se conocen chicas, un lugar donde se tiene la libertad para expresarse en forma natural, lejos de la autoridad de los padres o policías. El centro comercial, la plaza, la disco, el tianguis, son solo unos de estos lugares.

Gerlach y Hine subrayan la naturaleza descentralizada e inestable de los nuevos movimientos (Fernández 1988). Estos, suelen consistir en grupos relativamente pequeños e interconectados pero bastante autónomos, "células" o como quiera que se decida llamarlos. Se trata de movimientos que, se supone que crecen, que captan la lealtad de cada vez más personas con antecedentes sumamente diversos.

"...la emergencia de tribus urbanas es un proceso paralelo a la aparición del espacio urbano, de unas zonas y locales especializados en el ocio juvenil. No se trata en general, de grupos con base territorial, organizados según el modelo de la banda, sino de estilos más difusos y generalizados." (Feixa, 1989)

El resultado de este tipo de relaciones en red, es una multitud que quizá tengan muy poco en común, que encaran sus respectivos ambientes de distintas maneras, quizá con bastante éxito, a su modo, cada una. El mejor uso que puede darse tal multitud a sí misma es, pues, en función de su único propósito compartido, dejar que las personas se vinculen unas con otras como gusten para que los agrupamientos resultantes funcionen unidos mientras duran y permitir después la segmentación con arreglo a los nuevos alineamientos que vayan surgiendo con el tiempo.

La imagen resultante es, por otra parte, de agrupamientos que se forman, estallan y se vuelven a formar. La diferencia es que esta vez lo hacen dentro del marco de compromisos compartidos y continuos los cuales muchas veces permiten que algunos interencadenamientos útiles sigan existiendo en el seno de una red de movimiento que pasa por un proceso de crecimiento total.

La movilidad de nuestro grupo es tan flexible como el ánimo de sus integrantes. Si alguien está muy cansado o crudo como para no reunirse con los demás, estos lo harán de todos modos. Incluso cualquiera puede llegar acompañado de su última conquista, o su anfitrión en la fiesta del día anterior, y estos serán tomados en cuenta, al menos durante el resto del día, como parte del grupo.

“Desde el chisme y los encuentros burocráticos pasando por el conocimiento aprendido por la experiencia, hasta llegar a las minorías de poder y a los movimientos de protesta, el pensamiento de red parece tener varios usos. Su potencial para poner de manifiesto cómo, en una población numerosa, la gente se puede combinar y recombinar de muchas maneras para diferentes fines y con diferentes consecuencias puede ser una gran ventaja en la antropología urbana. Como es una evolución relativamente reciente, encontramos poco de este tipo de pensamientos en las clásicas definiciones sobre la naturaleza de la vida urbana; pero no está muy alejado del pensamiento relacional de, por ejemplo, Simmel y Wirth. Cuando éste propone que los urbícolas “dependen de más personas para la satisfacción de sus necesidades vitales que la población rural”, podría interpretarse que las relaciones múltiples se han disuelto en redes con vínculos dirigidos a un solo propósito”. (Fernández, 1988)

2. La Estética En Los Grupos

El ataviar el cuerpo con ornamentos es una práctica común en todas las culturas en todas las épocas. El significado de estos atavíos, y los estilos han variado de cultura en cultura, e innegablemente las atribuciones que se hacen al respecto han ido modificándose con el paso del tiempo. Algunos de estos ornamentos, son solo temporales, es decir, que pueden ser removidos en el momento que el usuario lo desee; otros, por el contrario, son modificaciones permanentes a la imagen natural del portador. Sean de cualquier tipo, estos atavíos son parte de la fachada personal del sujeto.

Algunas de estas tendencias se importan, tal cual, de otras culturas, mientras que otros se resignifican. También existen tendencias propias de nuestra cultura, que son resignificadas por el contacto e influencia recíprocos con individuos externos a esta.

Dentro de los atavíos temporales se puede incluir la vestimenta, el maquillaje, el peinado, la joyería (incluyendo en esta última collares, aretes, pulseras, etc.) entre otros. Existen, por otro lado, formas de marcar el cuerpo en forma permanente. El tatuaje, la escarificación y el branding son los más llamativos (pero no los únicos). El primero, es el más popular de estos, razón por la cual es más común ver cada día a personas tatuadas por la calle y lugares donde se practica esta actividad. La reciente vuelta a poner de moda del tatuaje, o *revival* (Puiggross, 1988), a propiciado un crecimiento desmedido de portadores del tatuaje, principalmente dentro de grupos de jóvenes.

El crecimiento de la demanda de tatuajes trae como consecuencia el surgimiento de dermatografistas amateurs, cuya característica principal es la búsqueda del dinero fácil, ya que es un trabajo muy bien remunerado. Estos no cuentan, la mayoría de las veces, con la experiencia, equipo, y conocimientos necesarios para llevar a cabo satisfactoriamente la práctica del tatuaje o incluso para orientar al solicitante.

* Es una práctica también muy común, en diferentes culturas, el deformar la anatomía del cuerpo a través de la limitación de su crecimiento, en el Japón por ejemplo, limitan el crecimiento natural de los pies; en casi todo el mundo hay mujeres que reducen el tamaño de su cintura por medio de fajas o se tiñen el pelo, la forma de los músculos como los bíceps y cuádriceps, puede modificarse con bandas de presión. Incluso hay sujetos que causan la elongación intencional de partes de su cuerpo (cuello, labios, orejas, pene, pezones) en casi todas las culturas. Las razones y significados que tiene cada uno de estos actos son particulares no solo con relación a la cultura a la cual pertenece el sujeto, sino también a la historia personal de este, la cual dará un matiz más personal y subjetivo al acto.

Una consecuencia secundaria de lo mismo es el refuerzo de una percepción social peyorativa del uso social de tatuajes, pues el material y/o la forma de realización no son apropiadas y estos tienen mal aspecto. Una afectación similar se ha venido dando también dentro de las otras formas de marcar en forma permanente, y más recientemente en los ornamentos temporales, específicamente las perforaciones para aretes (body piercing).

Las consecuencias directas de lo antes mencionado son sin duda la dispersión de opiniones con respecto al significado ornamento, pues quienes lo practican no están capacitados para informar acerca de la historia del tatuaje y su significado para las diversas culturas. La desinformación con que cuentan, algunas personas, al respecto de medidas de higiene, enfermedades de transmisión vía parenteral, legalidad de los tatuajes, cuidados posteriores, etc., se transmite a través de las redes sociales propagándose esta malinformación con que cuentan y el uso de estas marcas pierde (sí es que alguna vez lo tuvo) su significado real, o toma uno ficticio.

La escarificación es una cicatriz en la piel propiciada por un punzocortante, preferentemente un bisturí. Existen diferentes tipos de cortes que puede hacer el escarificador, para dar distintas formas a la cicatriz. Esta, puede quedar resaltada o queleide, plana, o en forma de surco, según el diseño que decida el sujeto; puede, también ser pigmentada con barro, aunque regularmente toman por sí mismas un tono rojizo

El branding es, de estas, la práctica más recientemente retomada en la cultura occidental. Consiste en quemar con laminas dobladas de latón la piel en repetidas ocasiones hasta formar una o varias figuras. La cicatriz que deja el branding, también toma un color rojizo.

Es evidente que la complejidad de los diseños en los tatuajes es mucho mayor al grabado que se hace con las otras técnicas. Pero el significado que otorgan los mismos sujetos que los portan es regularmente muy parecido, jerárquicamente hablando. El carácter valorativo que se le brinda a un estilo de peinado o a un tipo de ropa de moda, es muy similar a la que se le da a un tatuaje, salvo por las ya mencionadas diferencias de temporalidad y permanencia.

El significado que toma un tatuaje, branding o escarificación, en el portador, es muy relativo, al menos para la realidad social de nuestro grupo. Una marca suele ser un ornamento más (como el peinado) aunque tomará en el sujeto, frecuentemente, una significación asociada con el momento en su vida en que se lo hizo. Pero esto no sucede hasta que ha pasado ya un largo periodo de tiempo o que se haya dado un cambio en su vida desde entonces.

Existe otro tipo de portadores, quienes son generalmente aquellos que recientemente han sido tatuados por primera vez, quienes otorgan significaciones, tomadas de los rumores populares, a los tatuajes y los lugares en que están colocados. El ejemplo mas generalizado de esto es una lagrima en el ojo, la cual significa que se es un asesino y que además se estuvo en la cárcel por eso.

Es indudable, debido a la infinita gama de diseños que pueden marcarse en el cuerpo, que algunos símbolos o figuras lleguen a tener un significado propio, pero este no se transfiere hacia el tatuaje o branding, sino se queda en la propia figura. Un ejemplo de esto es Fernando, que lleva un tatuaje de un dios azteca en el hombro. Este significa para los aztecas un ídolo de adoración, para otras personas, con quienes Fernando se ha topado significa que él tiene aprecio por sus raíces, y finalmente para Fernando significa solamente que en una expo le ofrecieron hacerle un tatuaje gratis, y le dieron a escoger entre dos diseños, de los cuales ese ídolo fue el que escogió.

Existirán también diseños que sean representativos de algún grupo en especial, que el solo diseño refiera a ellos, tales como algún escudo militar, o partido político, etc., pero este para cada sujeto significara algo diferente. Por ejemplo en el caso de escudos militares, pueden significar el deseo de asistir o terminar (sí es que ya están reclutados), con el entrenamiento; también puede significar, para el portador, arrepentimiento, por no haber podido completar el servicio, por haberlo hecho sin pensarlo, por presión de los amigos; o por tener que ocultar el haber sido miembro de ese grupo.

Dentro de los atavíos temporales se pueden encontrar de dos tipos: los que necesitan colocarse a través de un uso de la fuerza (perforaciones, deformaciones por presión...), y los que solo necesitan un sobrecolocamiento (collares, telas, peinados...).

No consideraremos todos los tipos de atavíos temporales, sino también los más comunes, como el peinado, el vestido, y las perforaciones. Por su mismo carácter temporal, pueden explicarse ciertas tendencias en el uso de estos atavíos a través de la moda. Las marcas permanentes no serán tomadas en cuenta dentro de las influencias de la moda, pues quienes lleguen a hacerlo por esas causas serán tomados como los arrepentidos que obraron por presiones de su grupo.

“La moda se manifiesta preferentemente en el campo de la indumentaria en tal caso adquirirá un valor conceptual, pero su trayectoria y estudio pueden transcurrir a través múltiples aspectos música, pintura, literatura, teatro, peluquería, reparación de interiores etc. Cualquier área de la vida social esta abierta ala influencia de la moda. La historia del vestido *por ejemplo* posee dos vertientes por una parte la necesidad de cubrirse y, por otra las normas culturales en las que influye desde la posición social asta la religión, pasando por la sexualidad, etc. ... Pero esta historia suscita cambios y variaciones en busca de distinguirse socialmente en pro del buen gusto y donde se desbordara la imaginación a lo largo de una historia de periodos culturales” (Hinojosa, 1988).

Así, la vestimenta, el tipo de peinado, corrientes de pensamiento, etc. de nuestros sujetos esta influenciada por sus normas culturales. La moda no se debe confundir con el modo, lo totalmente aceptado por la mayoría, ya que entonces pierde su dinamismo y se convierte en vulgar. La moda es más bien una fuerza que un estado, por ello cuando una moda es asimilada totalmente por la masa de la población se vulgariza. El modo es un término con muchos sentidos de “forma de hacer”, modo de vestir, de comportarse, lo que hace todo el mundo, lo que todos aceptan y rechazan a la vez.

“La moda no es el modo, sino la desviación aceptada”
(Puiggrós 1988, 292).

Así, encontramos que no todos los individuos o grupos sociales y culturales actúan de la misma forma ante la moda, ya que depende de su capacidad de cambio. Una joven aceptará más rápidamente un cambio en su peinado que una mujer madura; lo mismo sucedería entre una mujer de clase alta y otra de clase inferior.

Nuestros jóvenes son cambiantes en su apariencia, por la diversidad de peinados que pueden llegar a tener en el mismo año, las formas distintas de llevar la barba, los estilos diversos de ropaje de que hacen uso, etc. Los ornamentos temporales son, para ellos, solo eso. Carecen de algún significado personal, y en caso de tener el objeto un significado propio, este es desvirtuado, ya que no depositan su personalidad en este tipo de objetos.

Es de enorme importancia la divulgación realizada por los medios de publicidad, el cine, la televisión... que ejercen una gran influencia en la población. Los modelos a seguir otorgados por los medios masivos, aun cuando sean anti-modelos ejercen una influencia en las personas. Es fácil apreciar esto con ciertos grupos disidentes, que utilizan la imagen a manera de protesta como lo contrario a lo estipulado (a los modelos sociales hegemónicos). Una vez mas podemos afirmar que la significación que se da a los ornamentos y estilos de llevarlos, será de manera subjetiva.

Como cualquier otro elemento de evolución histórica y cultural, la moda surge en cada momento y se desarrolla a partir de su anterior estadio, ya sea en ciclos o en tendencias, esto permitirá también su identificación en un momento y en un contexto histórico determinados. Como todo cambio aportará, a sí mismo, la aprehensión del sentimiento social, de lo cual surgirá, posteriormente, lo que el grupo innovador considere correcto o incorrecto de acuerdo con los códigos establecidos. La aprehensión sensitiva incluye al gusto, que actúa como selector y como base de la aceptación o el rechazo de los elementos que pueden satisfacer sus demandas. La evolución del grupo es un factor decisivo, para la aceptación del modelo propuesto por el sector innovador (Hinojosa, 1988).

El gusto puede partir de un estadio inicial de vaguedad, pero también puede evolucionar hacia un nivel estable o decaer hasta alcanzar la indiferencia y desintegración, según las dependencias que mantengan con las presiones sociales. La interacción del campo de la moda y del mundo circundante formará o educará el "gusto colectivo" que, en su etapa primaria es irregular y variable a la espera de una dirección específica y determinada.

El modelo a imitar partirá del sector innovador y el éxito y aceptación de dicho modelo dependerá tanto de la capacidad carismática del modelo a imitar como de la del sector innovador para captar la atención del grupo receptor.

En el vestido o el peinado por ejemplo, desde el punto de vista del portador, estos actúan como una carta de presentación, y esto es la causa de que se les preste gran importancia. Nuestro grupo expresa, a través del continuo cambio de imagen, no la carencia de compromiso con algo, como diría Lipovetski; sino la desaprobación y ejemplificación de que la imagen no es lo esencial en un individuo. Sin importar cuantas veces cambien de imagen en esencia son los mismos y el uso de etiquetas (mal) preformadas solo logran encasillar a los sujetos en una construcción ficticia que les limita al relacionarse.

"El cambio de estilo trae consigo un cambio de actitud y de manera de pensar, así se explica que, al cambiar los quehaceres, las costumbres al iniciar nuevos período de vida los individuos cambian de peinado, o incluso (sí sus posibilidades se los permiten) de guardarropa. Podemos observar como numerosas personas modifican sus estilos en la primavera y otoño, en primavera-verano cambia la actividad, es el inicio de las vacaciones, del tiempo de ocio que requiere un tipo de peinado determinado. En otoño, con la vuelta al trabajo, se da lugar a un nuevo cambio de imagen" (Puiggros: 1988).

Este tipo de cambios incluye el proceder y también pueden sucederse al interior de la semana. Los días laborales requieren un estilo distinto que al fin de semana. Cambia no sólo la actividad del individuo, sino la forma de su desempeño personal con su audiencia, incluso relacionándose con el mismo grupo de personas. En ocasiones, juega el papel del amigo, en otras el del compañero de trabajo. Para el caso de cambio de grupo es evidente que tanto la relación como el estilo serán diferentes en el paso de uno a otro.

En el caso de algunos jóvenes estos cambios se ven reducidos al mínimo, debido al muy común tipo de actividades que desempeñan a lo largo del día, y la poca diferencia entre los grupos con que interactúa.

En nuestro grupo, la actividad personal se sitúa principalmente dentro de instituciones educativas, y los sujetos con quienes se tiene contacto son jóvenes del mismo tipo (dentro y fuera de la escuela). En caso de contar con un trabajo, este es de bajo nivel jerárquico y de actividades sencillas, es decir, que no requieren de aditamentos especiales para su desempeño. Por lo cual su apariencia se mantendrá a lo largo del día y de la semana sin exigencias significativas de carácter externo.

Dentro de instituciones académicas, no suele suscitarse cambio en su actitud o estilo, ya que esta no es vista como tal. Su relación con esta es de tipo social, principalmente, aunque en ocasiones se tiene un vínculo comercial con algunos de los internos.

“La moda conlleva en si misma un continuo patrón de cambios en cuya evolución ciertas formas gozan de una temporal aceptación.....La inexperiencia y constante experimentación en que se desarrolla la vida de los jóvenes, el carácter cambiante que les distingue bien pueden explicar el surgimiento de nuevas formas innovadoras de actuar, vestir, pensar, etc.....Si bien los presupuestos de la sociedad se forjan en el campo de las costumbres, la utilidad y el mérito, los de la moda se forjan en el campo de la sensibilidad y el gusto.

Una moda puede crearse incluso fuera del campo de las costumbres, elaborando soluciones totalmente nuevas e inusuales (excepto en las sociedades estáticas, como las tribus primitivas o las sociedades de castas, que se adaptan a lo establecido por el uso o el hábito). El diseño de la moda sigue un proceso social característico que tiene en cuenta no solo la sensibilidad y el gusto, sino también toda una multiplicidad de aspectos que concurren en el grupo social, y que van desde los de índole psicológica hasta los de índole política o económica según la naturaleza de la situación. Todo ello inserto dentro de una órbita de continuo cambio, reflejo de las nuevas tendencias y los nuevos intereses”(Hinojosa, 1988, el cursivo es mío).

Los aspectos psicológicos se aprecian a través del sentimiento. Este puede ser de adhesión o de rechazo o una causa material o inmaterial, o a favor de un prestigio personal. La motivación de un individuo, sea cual fuere, es lo suficientemente fuerte en algunos casos para determinar la modificación de la fachada, de la conducta, del proceder y de la forma de definir la situación social en la que se encuentre el sujeto.

En este último punto del prestigio personal incluiríamos el deseo de agradar físicamente, el deseo de sugerir una imagen triunfadora y toda una serie de circunstancias que tan solo afectarían al propio yo, y cuyo resultado revierte en la propia persona.

El proceso social se traduce en una distinción mediante signos, ya sea a través de la indumentaria o del modo de vivir. Ya se ha mencionado como el sujeto “brinda” información a través de aspectos de su conducta e imagen. Factores tan importantes como los aspectos políticos, los determinantes geográficos, los componentes religiosos o el aspecto especulativo y económico, forman parte o están en la misma génesis de los cambios de la moda, su descripción no abarca la totalidad de las motivaciones sociales que pueden desencadenar los cambios o las aceptaciones de la moda por parte del grupo.

El estudio sobre la pertenencia a un grupo específico así como de sus actividades, está limitado a la sola descripción de estas debido a que no se toman en cuenta las motivaciones internas del individuo. Así, los resultados serán interpretados desde la concepción y percepción del investigador tratando de explicar cuestiones un poco fuera de su alcance.

Habría que tener cuidado de distinguir entre moda, donde hemos visto se hallan implícitos factores sociológicos de la más diversa índole y cuya trayectoria transcurre por causas que incluyen agentes sensitivos, y estilo, que define un aspecto característico y reconocible que toma una forma o una expresión determinada, y que recae directamente sobre el objeto o persona que lo adopta; es de aplicación descriptiva, pudiendo adaptarse a elementos, objetos, caracteres, o sensaciones.

“En cuanto a moda se refiere, la referencia al estilo podría aplicarse en términos laudatorios (estilo elegante, clásico, sobrio, masculino...), pero no innovadores. El estilo es algo de índole personal, cada individuo tiene una forma personal, o si se quiere, una manera determinada de vestir, por tanto podría decirse que estilo equivale a modo de vestir” (Hinojosa, 1988, 222).

Cada etapa y generación presenta, dentro de la variedad de sus actividades, una evolución uniforme, de manera que sus expresiones artísticas, literarias, sociales y religiosas mantienen una estrecha relación, marchando paralelamente, diríase que en perfecta educación y consonancia.

La moda resulta, pues, la expresión o el gusto de las diferentes sociedades y culturas. La moda se transmite no solo a partir del colectivo, sino también a partir de la idiosincrasia de un grupo. La cultura juvenil, brinda esta expresión a través del uso de su conducta e imagen principalmente, y es a través de estos rasgos observables que podemos diferenciar de un grupo a otro. Identificando el traje, entonces, identificamos al hombre y a su grupo.

El hombre crea el signo como elemento sustancial para expresar, con su apariencia y con su forma, el momento social que esta viviendo, su contexto ideológico y sensible; ello se traduce a sí mismo en sus manifestaciones artísticas. La moda es tal vez lo que nos revelaría mejor el trasfondo anímico de cada instante de la humanidad.

A diferencia de épocas anteriores, en donde el grupo de elite marcaba y creaba el ritmo de la moda a seguir por el resto de la sociedad, los actuales grupos disidentes crean efectivamente moda. Su estudio abarcará más el campo de la investigación psicológica que el de la sociología, puesto que no parten de una manifestación de gusto sino de una forma de conducta o de comportamiento colectivo que no tiene continuidad histórica, ya que no surgen de copiar un estilo anterior, sino que se desarrollan a partir de él. De manera general podría decirse que estos grupos, más que aportar moda aportan novedad. La cual concluye al concluir la idea que les ha dado forma o a través de la cual se han exteriorizado sus creencias. Por todo ello no dejan tras de sí ningún rastro, su misma base efímera anula todo posible recuerdo.

Un sujeto A puede llegar a la conclusión de tatuarse, de usar perforaciones, de llevar barba, por a sencilla razón de estar a la moda, justificando el carácter permanente o no permanente en una multiplicidad de formas. Lo que no puede ser determinado en forma tan sencilla, es el diseño, el estilo, o el lugar en el que va ha ser usado por, aunque en algunos casos esto llega a ser también impuesto por la moda.

En algunos casos, la misma motivación que impulsa al sujeto a pertenecer al grupo de moda, le hará buscar la forma de diferenciarse del resto de estos; en el caso de los tatuajes se puede ejemplificar con la búsqueda de un diseño con un significado particular a su ideología; en otros casos es suficiente el gusto por algún diseño, como una pieza de arte, para que el sujeto se decida a tatuárselo; un tercer caso podría ser cuando el sujeto tiene tanto deseo por portar un tatuaje, que hace caso omiso de todo tipo de recomendaciones y prácticamente le da lo mismo cualquier diseño. Las motivaciones para tatuarse y elegir un diseño serán tantas como él numero de sujetos que se tomen en cuenta para buscarlas y el estudio de un grupo dificilmente puede retomar estas motivaciones, que incluso para el sujeto no están a veces claras.

El uso de una pluralidad de signos y estilos dista mucho de ser, al menos en este caso, una confusión en su identidad, por el contrario, dicha identidad esta formada en una pluralidad. La identidad no puede ser reducida a un haz de datos objetivos, sino que resulta mas bien de una selección subjetiva; es reconocerse en algo que tal vez solo coincide en parte con lo que efectivamente uno es.

Los ornamentos a fin de cuentas, específicamente para el grupo-base, distan mucho de ser símbolos, su significado resulta del animo del día. Una motivación aparente en ellos es el hacer pensar a los otros que pertenecen a ciertos otros grupos en los que interactúan. En este sentido, los ornamentos, son como disfraces que facilitan o dificultan la relación con otras personas.

“Mediante la adscripción a un estilo, la marginación pasa de ser un estigma a ser un emblema. Un emblema que les abre el exterior, que les da un lenguaje universal...” (Feixa, 1989).

3. Percepciones Personales del Mundo Actual

Sobre su percepción del mundo, he notado que si bien no prestan atención al diario acontecer, si piensan que las condiciones de vida en las cuales se encuentran, no son las mas apropiadas para el sano desenvolvimiento de nadie (o al menos desearían tener otras). Se hacen presentes frases como “vamonos a otro país”, “yo me merezco más que esto” o “por que me tocó vivir esto” cuando hacen referencia a su situación socio—económica--familiar.

Específicamente, Húgo menciona al respecto de su forma de ser, a manera de lamentación, como si no estuviera satisfecho con su persona:

“yo no soy así por gusto, soy el resultado de todo lo que me ha pasado”.

Húgo es él más agresivo en el grupo. Su primera reacción es siempre en sentido violento, incluso con su familia y el grupo. Él dice, justificándose:

“es por el maltrato que he sufrido a lo largo de mi vida, pues tras el fallecimiento de mi padre, he tenido que aguantar a un sin fin de padrastros, quienes no siempre me han tratado bien, siempre me he tenido que chingar”.

Eli, también menciona al respecto:

“No se porque tenemos que vivir así. Esta vida esta de la verga. Siento que solo soy una carga para mi familia, y me caga que no puedo hacer nada. Si me voy de la casa mi mama esta preocupada y sin dormir, y si me quedo, gasta mas dinero, por lo que tiene que trabajar mas y no le queda tiempo para ella”.

Es curiosa la forma en que Eli percibe sus opciones, porque para cualquier persona en la misma situación, la solución es trabajar. Pero dentro de su visión esta omitida esta opción.

El trabajo es visto como una actividad monótona, esclavizante, e innecesaria. Gran parte del dinero que tienen es brindado con sus padres, y lo demás es conseguido de talonear[¶], robos menores o de dealerear[§].

Las condiciones económicas de su familia no son del todo asumidas por ellos. No se sienten con el derecho de gastar, o adquirir propiedades que “no se merecen”; o la obligación de adquirir deudas o problemas de los que no son responsables. Esta forma de pensar es causa de la baja autoestima que han desarrollado a través del tiempo.

Aquellos que cuentan con el dinero suficiente para comer tres veces al día, vestir con ropa limpia, y estudiar, no lo hacen por decisión propia. En vez de esto, andan con ropas desgastadas y sucias; solo van a la escuela para conocer mas gente con quien pasar el rato, o para dealerear. Las mas de las veces, prefieren gastar su dinero en alcohol, o cualquier otra droga o lo que haga mas falta en ese momento para mantener unida la banda[~].

[¶] Acción de pedir dinero en las calles.

[§] Pochismo que proviene de *lingles* “dealer” (comerciante o repartidor). Lo que se reparte en este caso son drogas.

[~] Este termino es usado solo para designar quienes son amigos y quienes no. No tiene ninguna connotación territorial.

Para el caso de aquellos que no tienen una solvencia económica para llevar a cabo las actividades antes mencionadas, la manera de vestir sucia y gastada, además del gusto que llegan a desarrollar, puede ser más un caso de necesidad. Aunque por razones distintas, podemos afirmar que existe una semejanza de imagen, la cual reduce las diferencias entre ellos aumentando la homogeneización, necesaria para mantenerlos juntos.

Abraham, es el que se encuentra más desfavorecido económicamente, aunque es el único que cuenta de todos con una casa propia, el no trabajar le hace vivir sin los servicios básicos de luz, gas, comidas, entre otros. Siempre esta drogado, pues dice:

“estar 100% consciente es difícil de soportar en estos días, si no estoy drogado me deprimó”

Las condiciones de vida actuales, se reflejan en ellos con la forma de un pesimismo y fatalismo generalizado, el cual se hace presente en cada una de las actividades que llevan a cabo.

4. Como Asumen El Rol De Jóvenes En La Sociedad

La falta de interés en el desempeño académico es, debido a la incertidumbre del futuro. Dentro del grupo se habla constantemente de que no es determinante el grado escolar, y que puede ganar mas dinero un taquero que un abogado. Este último, no tiene un campo de trabajo óptimo, pues existe poca demanda de profesionistas en el país. Esta es la razón por la que dedican su tiempo a la practica de actividades que les permitan ganar dinero ahora, sin importar si estas son legales o no.

Estos comentarios son usados para justificar su falta de interés, en el sistema social, también dan la impresión de tener la función de calmar la angustia creada por la presión de los padres y el medio en general, al cual van en sentido contrario. Su falta de seguridad los hace dudar al respecto de sus actos y convicciones, y es por eso que necesitan este tipo de conversaciones, para reforzar sus ideas y acciones, para tener aceptación entre, al menos una parte, de la sociedad.

Sumado a lo anterior, dentro de sus relaciones y el medio en que se han venido desenvolviendo desde la secundaria, aprendieron que dealerear, junto con otras actividades ilegales, son más remunerantes que un trabajo con jornadas de 8 horas y un salario mínimo por sueldo. Aunque sé que algunos trabajan eventualmente, en oficios legales, no soportan mucho tiempo hacerlo (al menos en el mismo lugar), y siempre están buscando sacar el mayor provecho de esto.

Los grupos de amigos son un apoyo moral, pues al estar en contra de las costumbres familiares y de los rituales de la sociedad en general, suelen sentirse rechazados de todos los otros grupos de pertenencia encontrando en los amigos ese sentimiento de familiaridad que no encuentran en otros.

Húgo, ha llegado a tener hasta dos trabajos en un mes, pero siempre busca trabajo en lugares que le proporcionen, no en forma voluntaria, las cosas que necesita en ese momento, estas pueden ser para su uso personal, o por que alguien le ofreció comprarlas si las conseguía.

Este es el único mobil, conocido, para conseguir un trabajo realmente legal, ellos se roban productos, materiales, dinero, etc., todo lo que este a su alcance, para después venderlo, o en caso de que les haga falta quedárselo.

5. Perspectiva De Vida

Es evidente que los riesgos hacia la privación de la libertad no son de gran importancia, pues esto, mas que impedir su acción delictiva, mas bien es un poco de "sal para dar sabor a la vida". En repetidas ocasiones escuche decir de Pedro u Horacio "today i ask for someone to shake some salt in my life"^Y. Los demás asentaban con la cabeza en señal de aprobación, y algunas veces se señalaban como aquel que diera el sabor solicitado, mientras ofrecían algún tóxico. Después de esto es que salen a la calle a hacer cualquier cosa que en el momento les parezca osada, mientras más peligrosa mejor.

^Y Fracción final de la canción "King for a day fool for a life time" de Mike Patton.

Esta poca valoración por la vida expresada en un sin fin de ocasiones:

“yo no sé que hago aquí, me quisiera morir”^a, “mi animo esta por debajo de mis suelas, me quiero morir”^b, “me voy a ir a la verga pronto, eso te lo prometo”^c.

Es usado, también el menosprecio, como justificación a casi todo acto que implica un riesgo en sí mismo:

“Que nos importa al fin una larga vida, si nos agobia con momentos de tristeza, si es tan pobre en alegrías” (Pedro), “es cagado como hemos llegado a desear la muerte como una feliz liberación” (Horacio).

Este tipo de oraciones me hace recordar a Marcuse cuando habla acerca del thanatos:

“El encaminamiento hacia la muerte es una huida inconsciente para escapar del dolor y la penuria. Una expresión de esta lucha eterna contra el sufrimiento y la represión, y el instinto de muerte mismo parece estar condicionado por las modificaciones históricas que orientan esta lucha”.

Es indudable, que los comentarios expresados llevan una directriz similar a la afirmación de Marcuse. Y es este pesimismo el móvil principal para cada una de sus acciones tanto individuales, como en grupo. La misma Eli, con otro grupo con el cual tiene contacto previo, el grupo de Fernando, decidió hacer uso de solventes como medio eficaz para conseguir la muerte en forma rápida:

“Está chido, así nos va a cargar la verga más rápido. Además, como ganancia extra, esta el hecho de estar drogados y alucinando” (Eli).

Además del tratar de evitar el dolor en ellos mismos, tienen la idea de evitarlo también en las generaciones futuras, su manera de conseguir esto es no teniendo hijos.

^a Pedro

^b Horacio

^c Eli

Eli comentó en una ocasión que creía estar embarazada:

“yo no quiero tener un hijo, imagínate que culero. Traer a alguien mas a este mundo de mierda”.

En sus comentarios no expresaba pesar por la responsabilidad de cuidar a alguien, lo que realmente le deprimía era el imaginarse lo que tendría que pasar su hijo en el futuro.

Dentro de esta misma línea, una vez en el Black Dragon Tattoo Studio, se desarrollo una conversación similar entre hombres. Pedro se estaba haciendo el “prince albert”, que es una perforación en el glande, cuando alguno de los espectadores le comento a manera de broma: “Ya no vas a poder tener hijos”. – No me interesa – respondió molesto. “Ya tengo la vasectomía desde hace mas de 3 años, no me interesa hacer sufrir a nadie más”.

Horacio, que era quien practicaba la perforación dijo un poco sorprendido: “tu también, el herza y yo fuimos el año pasado”.

Me llamo la atención la coincidencia, y pregunté cuál era la causa especifica que los orillaba a llevar a cabo tal acción irreversible. Sus respuestas, todas fueron en el mismo sentido:

Abraham:

“este mundo esta de la verga, pinche vida es bien mierda, a que venimos a este mundo, etc.”

Pedro:

“Él hecho de saber que no voy a hacer sufrir a nadie me tranquiliza”.

Horacio:

“no quiero que nadie tenga que pasar por lo que yo, y menos mis hijos que les va a tocar un mundo más culero”

Es una creencia generalizada que el cauce del mundo es tendiente hacia el caos, que la sociedad será más decadente en lugar de superarse, padeciendo la gente cada vez mayores carencias (físicas, mentales, económicas, emocionales...)

Para el caso del grupo de puebla, no es este pesimismo vivido de forma tan radical, aunque si esta presente. Sin embargo, este se ha venido acrecentando con las repetidas convivencias que se han dado entre ambos grupos. Al parecer existe un tipo de admiración y respeto por el grupo base y sus acciones de modo que son vistos como modelos a seguir.

6. Relación Con Las Drogas Y Sentido Del Uso

En este apartado se busca ilustrar el significado que se le da al uso de drogas, los ritos y procesos de socialización durante la convivencia en torno al consumo y lugares de realizarlo.

Las drogas en su percepción, carecen, al parecer, de algún sentido común. Para cada uno de ellos es diferente tanto el manejo, como el sentido que dan a su uso. Pondré como ejemplo el caso del peyote:

Para Eli, el peyote es un dios, cuyo espíritu es ingestado por el iniciado (esta concepción esta influenciada por Fernando). El efecto alucinógeno, es resultado del respeto que siente este "dios" de parte del iniciado. Así, si el viaje es placentero, será porque el "dios peyote" así lo quiso y viceversa. Al respecto de lo que sucede en el viaje, es como una premonición de algo, cuyo significado no siempre es claro y requiere de conocimientos especializados, que solo los iniciados poseen.

Para Horacio, Pedro, Abraham y Herzain, el peyote es una experiencia "de lo mas chingón", pero carece de misticismo o significados manifiestos o latentes. Ellos solo lo disfrutan, sin importar el tiempo del viaje o lo que suceda en él.

Para Tristán, todas las drogas bien utilizadas, y por extensión todos los alucinógenos, son como un alimento para la mente. Estas abren posibilidades ilimitadas de desarrollo en partes del cerebro que están en desuso, las cuales sirven para tener un desenvolvimiento en el mundo en forma superior a lo normal.

En el caso específico de los alucinógenos, Tristán, afirma que:

"el efecto de distorsionar los sentidos es solo aparente, es consecuencia del poco control que tienes de estos. Sin

embargo, si aprendes a controlar por ejemplo la vista, puedes desarrollarla al grado de poder leer una hoja a 10 metros o más sin dificultad. Lo mismo sucede con el oído, el cual puede discriminar uno de entre todos los estímulos y cancelar los demás. Así con todos los demás sentidos”.

Húgo, vive en el efecto del peyote, una especie de revelación que tiene que ver con su lucha interior, con sus problemas y su forma particular de resolverlos. Es una forma de introyectar en “sí mismo” y buscar él porque de sus pensamientos más profundos.

Erick, por su parte, consume casi en forma exclusiva solo alucinógenos, aunque también alcohol y unos cakes de vez en cuando, para intensificar el efecto de estos. La razón por la cual dice consumir solo alucinógenos, es por el desarrollo creativo que estos le brindan. Esta creatividad, es usada para realizar diseños cada vez más complejos en graffiti, tatuajes y esculturas. Él es quien comparte un poco la visión de Tristán.

Valentín, Angélica y Rolo, no consumen peyote. Valentín por ser en realidad el mas sano, por la cuestión de la familia y sus responsabilidades; Angélica por estar en contra del debilitamiento de la flora en el ecosistema; y Rolo por tener la idea de cuidar el cuerpo lo mas posible, pues antes ya abuso de los alucinógenos y tubo una experiencia poco satisfactoria.

Joe no ha consumido hasta ahora alucinógenos, pero solo por la razón de no haber tenido la oportunidad de hacerlo con anterioridad.

Mario, por el contrario a todos, come peyote al igual que sí se tomara una cerveza. Para él, no tiene significado alguno el consumo del peyote, en las ocasiones en que lo ha consumido, lo ha mezclado con cuantas otras drogas tiene a su alcance, incluso con ácidos, pues no le interesa disfrutar del efecto puro de ninguna de estas, sino de un estado de intoxicación mayor.

Es así, como entre todos existen diversos puntos de vista, mas o menos encontrados, acerca del consumo del peyote. Difícil sería pensar que hay un uso social de este en el grupo. Sucede algo similar con el consumo de otras drogas. Cada uno tiene preferencias por distintas drogas o mezclas de ellas, por razones particulares.

Acerca del consumo en vía pública, puedo decir no que existe problema alguno de hacerlo, pues la forma de consumo es lo bastante discreta como para evitar problemas con la ley u otros transeúntes.

Por lo anterior, resulta que no importa si el itinerario es dentro o fuera de casa, siempre pueden estar drogados sin que afecten factores como: la ocasión, el lugar, o las personas con quienes conviven.

Continuando con el efecto del peyote, este es difícilmente consumido fresco en el interior de la ciudad, por lo que no se tiene mayor problema al respecto. Este suele consumirse seco, o en palanquetas con miel. Otro tipo de alucinógenos, como los hongos se consumen públicamente en forma de en sandwiches, o en rodajas como botana.

Para el caso de los ácidos, de igual modo son consumidos sin mayor problema por su fácil manejo y reducido tamaño. En todos los casos de alucinógenos, el que no exista olor característico, o familiaridad por parte de las autoridades, facilita su tráfico y consumo en lugares públicos.

Las pastillas (tachas y chochos), igualmente, por su tamaño, maleabilidad y la forma tan rápida de ingerirse, resultan muy cómodas de portar tanto para consumo personal, como para comerciar con ellas.

El caso del cannabis resulta ser el de más cuidado, pues al tener esta un olor fuerte, tanto fresca como al fumarse, han desarrollado formas alternas de consumo. También es conveniente aclarar, que existe un desarrollo de formas bioquímicas de cultivar y preparar esta, para conseguir mayores efectos en su consumo. Esta razón, considero, es fundamental para preferir la ingestión como forma de consumo en vez de inhalarla o fumarla. Es con la marihuana, entonces, donde existe un mayor conocimiento de su procesamiento, de cosechamiento y refinamiento. Dentro de las recetas empleadas para procesar esta, existe la preferencia generalizada por la combinación con otras drogas. De este modo, en el caso de los cakes[≡], por poner un ejemplo, pueden realizar mezclas de cannabis con ácidos, de cannabis con mezcalina, de cannabis con alcohol y ácidos etc., teniendo efectos diferentes cada una de estas.

[≡] cake proviene de pastel, regularmente hechos de cannabis y lsd, aunque no únicamente.

El cannabis es la droga más empleada por todos, por el efecto relajante que se adquiere, además de los efectos que produce al mezclarla con otras drogas, además de la facilidad de encontrarla y el bajo costo, comparado con otras drogas. Una vez refinada, se puede prolongar el efecto por hasta 10 veces más tiempo de lo normal, según el procedimiento utilizado.

Durante el uso de drogas en las reuniones es frecuente escuchar entre ellos “pásame un cake” con la misma naturalidad con que se diría pásame un chicle; de igual modo se reparten ácidos, etc. Sería inadecuado afirmar que una de las causas de convivencia fuera la práctica de consumo, pues fue común apreciar que al llegar alguien con el grupo estaba drogado ya.

Cuando llega alguien al grupo es por no estar en su casa, o por buscar alguien con quien estar, ya estando entre ellos, participa en cualquiera de las actividades que sean planeadas para ese día.

También se observó que durante las reuniones el consumo de drogas no era el mismo en todos, es decir, unos preferían cannabis y ácidos mientras que otros usaban alcohol, unos más thinner y chochos, etc. dependiendo de su ánimo ese día. Así, había quien un día solo consumía alcohol, al otro podía preferir mezclar tres o más cosas sin que hubiera una presión por parte de los demás, o un patrón de consumo en ellos. De esta forma los no ritos o carencia de ritos en el ambiente de consumo se traducen en los ritos, donde el consumo de tóxicos es tan cotidiano como el comer.

La socialización durante el consumo se da de igual manera que cuando no se consume nada, los procesos identitarios trascienden prácticas tan comunes. Uno no se siente identificado con alguien por el hecho de comer tacos en el mismo puesto. La identidad social se construye entre ellos como pertenecientes a una época que comparten, y se ve fortalecido por enemigos comunes como los padres, la familia, la policía, la sociedad, etc.

7. Formas De Apropiación Del Medio

La vida social en el espacio público se desarrolla en forma muy similar a como que se hace en lo privado. La diferencia en este caso es la restricción, de la autoridad policial y de otras personas, hacia ciertas acciones tales como el consumo de drogas, la invasión de propiedades privadas, o el uso indebido de propiedades públicas, etc. Es por esto, que aunque se realicen estas actividades en las calles, lo hacen sin ser tan evidentes para efectos de evitar ser molestados.

Por ejemplo, en el caso del consumo de tóxicos, específicamente el de cannabis, suele hacerse en formas alternas al clásico "porro". En cakes, cannamilk (leche de cannabis), cannabutter (mantequilla de cannabis), y derivados. En el caso del alcohol, el consumo de este en vía pública se hace en forma de compuestos tales como cubas, calimucho (bebida europea a partir de vino tinto), jaiboles, etc., pero en botellas de refresco. De igual modo la cerveza suele camuflarse en bolsas o se toma directamente de la botella pero manteniéndola oculta.

Actividades como dealerear, ver conciertos, películas... son actividades que los hace converger en un espacio físico determinado. El consumo de tóxicos se hace en todo tipo de lugares, incluyendo aquellos donde hay mucha gente (sitios públicos tales como el cine, centros comerciales...), y es común que con el paso del tiempo se desarrollen amistades con las personas locales, es entonces cuando el efecto catalizador antes referido al bar, es transferido en forma satisfactoria a las actividades y no a los espacios, permitiendo una interacción afectiva e identitaria entre los jóvenes y sus grupos.

Es dentro de ese espacio, a través de su uso que los jóvenes empiezan a generar procesos psicosociales de acercamiento y distanciamiento entre otros sujetos fuera de su grupo, a través de procesos de categorización y comparación social de una comunidad específica formada por pequeñas células o grupos.

La elección de los espacios de reunión se da en un proceso constante de búsqueda por actividades diversas.

Los lugares donde se practica el ocio suelen ser mayormente frecuentados por los jóvenes (Feixa, 1989), por lo que los consideraremos como territorios juveniles. Dentro de estos existe un desarrollo de prácticas que van haciendo que esos lugares se especialicen y diferencien de otros espacios no destinados al ocio. Ejemplos de este tipo de espacios pueden ser la plaza de coyoacán, especialmente los domingos, donde la población juvenil se reúne para no hacer absolutamente nada, solo se agrupan alrededor de la fuente para dejar pasar el tiempo mientras son acompañados por el humo de la mariguana y uno que otro trago de licor; así también, la lagunilla los domingos es el lugar perfecto para pasar la tarde, después de la borrachera del día anterior, existe un variado menú para desayunar, y después, para seguir llenando el espacio del tiempo de ocio se puede comenzar a tomar cerveza.

Estos espacios, entre otros, conforman los lugares de reunión de los jóvenes, entre otras personas, quienes forman grupos. Haciendo uso de estos es como se apropian de ellos, y así, crean una estructura de relaciones entre ellos y el lugar.

Otra forma cada vez más común de hacer uso de los espacios públicos, es haciendo graffitis. Contrariamente a la creencia común, de que es una forma de marcar su territorio, el pintar en las calles es un acto de osadía, al menos para aquellos con quienes lo hemos discutido. Cualquier lugar por donde se pase puede ser digno de ser pintado, pero mientras más visible es mejor. Y es en busca de estos lugares en que radica la osadía: monumentos históricos, edificios llamativos, túneles y vagones del metro, puentes, coches, camiones, etc. Son algunos de estos lugares, que por ser más vistosos están mejor custodiados, dificultando así el hecho.

A diferencia del consumo de drogas como acto comunitario, de unión, el tagear es mas bien un acto de competencia y exclusión. Cada "crew" (equipo) tiene un estilo específico y una firma (tag) que lo caracteriza de los demás, al mismo tiempo, cada participante de cada "crew" tiene un apodo para identificarse, y con este firmará sus trabajos.

El movimiento de los “crews” es invisible prácticamente, en la clandestinidad de la noche o camuflageados en la masa durante el día es cuando se llevan a cabo estas practicas generalmente; la fugacidad del momento en que se hace un tag o un graffiti no facilita que sea perceptible su realización, solo es apreciable mientras se observan sus creaciones y las firmas ya terminadas.

Es común que un tagerTM este en distintos “crews” e incluso salga por su cuenta en algunas ocasiones. Cuando convergen en una misma pared varios trabajos (tags o graffitis), es una competencia pasiva, donde los consecuentes “tagers” en llegar a ella serán jueces de los anteriores, tapando solo aquellos que no merezcan estar ahí. Mediante este proceso dinámico, se perpetúan aquellos trabajos con mejores diseños, otorgándole cierto prestigio a su realizador.

En su ámbito, por definición urbano, esta práctica nace acorralada por normas, reglas, códigos, pautas y comportamientos que le son ajenos, pertenecientes a una dimensión normalizada de las relaciones sociales, al margen de las cuales se establece. Y es, en este sentido, voluntariamente marginal y por ello, socialmente repudiada e ilegal.

El tipo de diseños, tags o graffitis, dificilmente son de carácter espontaneo. La competencia implícita con otros y con sigo mismo, les hace desarrollar y perfeccionar sus diseños.

Dentro del desarrollo como graffitero, es apreciable una evolución entre la practica y los diseños. La mayoría comienza firmando (tageando), con un seudónimo, marcando su identidad; para esto se hace uso de marcadores, crayolas, plumones, entre otros. Luego desarrollan diseños de su firma rellena y finalmente hacen el dibujo de su nombre en paredes completas. Para eso se utiliza preferentemente el spray.

El graffiti, en general, no puede ser decifrado a partir de la simple experiencia del mundo cotidiano. No constituye el hablar de algo para alguien; mas que la necesidad de comunicar (no suele contener información), responde al deseo de dejarse ver.

TM persona que realiza graffitis

Conclusión

Hemos visto ya como los grupos de jóvenes, son en si mismos grupos culturales subsumidos en las normas de la sociedad hegemónica, de la cual se distancian buscando formas alternativas de actuar, pensar, hablar.... Esta microcultura esta modificándose de continuo con el paso de cada nuevo integrante, por los grupos no corporativos y al mismo tiempo por una red de estos. Cada individuo aporta parte de su sí mismo a una red de significados colectivos, mismos que funcionan, para cada nuevo integrante, como significantes de la realidad social a la que están por ingresar.

Los vínculos afectivos entre los integrantes de cada grupo están basados casi exclusivamente en la convivencia con sus brothers, aunque es importante que en esta convivencia existan las practicas rituales necesarias que les permitan identificarse. Una forma de llegar a hacerlo es a través de la charla, es necesario que se tengan puntos de vista similares sobre al menos los temas más importantes para encajar no solo en la simpatía del grupo, sino también en la practica de sus actividades.

La importancia de la estética del cuerpo radica en su negación, en el separar la imagen personal de las características que son propias de cada sujeto. El haber sido prejuizados a lo largo de toda su vida por los adultos les hace reaccionar de esta forma, tratando de demostrar que la apariencia física no es la definición del individuo. Por esta razón es que a pesar de consumir drogas y de no asistir regularmente a la escuela, aprenden de forma autodidacta sobre diversos temas (estos son regularmente distintos a los que se les indica en las escuelas).

Su perspectiva de vida esta basado en la incertidumbre, acentuada por las características particulares de nuestro país, donde todo es posible, desde la caída del peso hasta los asesinatos políticos, pasando por la prepotencia típica de las autoridades, la negligente burocracia, suicidios asombrosos de mas de un disparo....

La construcción de una realidad social, no concordante con la hegemónica, les ha llevado a vivir en un aislamiento que si bien no hace imposible, al menos dificulta su participación en la sociedad a través de roles establecidos. Por esto, a través de la dramaturgia se presentan ante las diferentes audiencias, tratando de llevar a cabo con el mínimo de inconsistencias y conflictos, su desenvolvimiento social.

El tema de las drogas a pesar de ser de uso frecuente carece de importancia, su cotidianidad en la vida a lo largo de los años ha dado como resultado una naturalidad en ellos que es solo comparable con comer o dormir (ambas necesidades orgánicas básicas), ya que son actos de los cuales se habla cada día, pero carecen a la vez de importancia.

CAPITULO 5

CONCLUSIONES

Cuando un suceso tiene consecuencias
tiene que dejar huellas en alguna parte.

Walter Porzig

No esperemos que nada original
Provenga de un eco.

Anónimo.

La esperanza no es una satisfacción propia,
sino la mas grande y dificil victoria
que un hombre puede tener sobre su alma.

Georges Bernanos

En nuestro intento por hacer este mundo (intelectualmente) accesible al lector, corremos seguramente el riesgo de una excesiva generalización o simplificación, tanto en la descripción de la conducta, como de los procesos al interior del grupo. La vida con frecuencia no encaja, o lo hace solo en parte de las teorías. Las personas obviamente tampoco; sin embargo el uso de metodología y tecnicas cualitativas hacen posible una aproximacion lo bastante cercana como para poder apreciar desde su interior la dinamica de los grupos y sus integrantes, una dinámica que ha permitido, a pesar de todo, su supervivencia y reproducción, en las sucesivas generaciones de adolescentes; algunos tópicos crecen, unas reglas se respetan....

La transmisión y formación de sistemas colectivos de significados, van acompañados de la formación y afirmación de una identidad desarrollada al interior del grupo. Su identidad se afirma solo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social.

CAPITULO 5

CONCLUSIONES

Cuando un suceso tiene consecuencias
tiene que dejar huellas en alguna parte.

Walter Porzig

No esperemos que nada original
Provenga de un eco.

Anónimo.

La esperanza no es una satisfacción propia,
sino la mas grande y difícil victoria
que un hombre puede tener sobre su alma.

Georges Bernanos

En nuestro intento por hacer este mundo (intelectualmente) accesible al lector, corremos seguramente el riesgo de una excesiva generalización o simplificación, tanto en la descripción de la conducta, como de los procesos al interior del grupo. La vida con frecuencia no encaja, o lo hace solo en parte de las teorías. Las personas obviamente tampoco; sin embargo el uso de metodología y técnicas cualitativas hacen posible una aproximación lo bastante cercana como para poder apreciar desde su interior la dinámica de los grupos y sus integrantes, una dinámica que ha permitido, a pesar de todo, su supervivencia y reproducción, en las sucesivas generaciones de adolescentes; algunos tópicos crecen, unas reglas se respetan....

La transmisión y formación de sistemas colectivos de significados, van acompañados de la formación y afirmación de una identidad desarrollada al interior del grupo. Su identidad se afirma solo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social.

La identidad, resulta de un proceso en el sentido de que surge y se desarrolla en la interacción cotidiana con los otros, el individuo se reconoce a sí mismo solo reconociendo al otro. Por otro lado, el grupo organiza el espacio que le rodea y lo dota de características que lo hacen asequible a sus practicas. En segundo lugar organiza también el tiempo, llenando la jornada diaria de actividades que permitan la interacción constante entre sus integrantes. Y organiza el ciclo vital, en definitiva, al dotar a sus integrantes de una consciencia grupal que los identifica y ubica dentro de una historia (Feixa 1989).

Podemos concluir que si se hablara de alguna característica, que les hiciera unirse como grupo, identificarse, y llevar a cabo sus practicas, esta sería la forma, común, de ver la vida actual y en consecuencia, la incertidumbre hacia el futuro.

Se percibió y comprobó que de las actividades mencionadas, aquellas que logran una mayor aceptación e incorporación en las practicas de otros grupos de jóvenes fueron: el consumo de drogas refinadas o sintéticas, en las practicas cotidianas; y la practica autodestructiva del organismo, a través de los excesos. Cabe mencionar que aunque sean los miembros del grupo base, quienes introducen, la mayoría de las veces, a los otros grupos al consumo de drogas refinadas, estos otros tienen ya un largo periodo de tiempo consumiendo al menos cannabis, alcohol, pegante, y en algunas ocasiones hasta ácidos.

Si se tuviera que reducir el proceso facilitador de la identificación, unión, e integración, a una sola idea, esta sería sin duda la visión generalizada del presente y consecuentemente, las perspectivas hacia el futuro. En un habiente de corrupción (política y social), de constantes devaluaciones (económicas y morales), de carencias familiares (afectivas, de contactos físicos, económicas...) entre otras cosas, han desarrollado un pesimismo que se hace presente cada día en cada uno de sus actos y pensamientos. Siendo incapaces de apreciar aquellas cualidades y oportunidades de las que gozan. Pasan el tiempo magnificando sus limitaciones, errores y carencias, procediendo después a la practica de actividades autodestructivas.

Este pesimismo generalizado se hace presente a lo largo de todas las reuniones. Un ejemplo de la forma de expresarlo en su discurso es por ejemplo uno de los brindis característicos, en cada uno de ellos: "por los muchachos perdidos", que refiere a su generación y más directamente, a ellos mismos.

Los jóvenes de nuestros grupos buscan, en sí mismos y en sus semejantes, satisfacer sus carencias, al menos las afectivas. La naturaleza de sus relaciones tiene su origen en este proceso. Los jóvenes de otros grupos buscan en ellos una guía sobre como actuar y como afrontar los problemas, a quienes les parecen adecuadas sus actividades e quedan, mientras que hay otros que siguen su búsqueda por otros caminos. De igual forma pasa cuando alguien busca sobrepasar la soledad y encuentra compañía entre otros jóvenes con las mismas necesidades.

Un ejemplo de lo anterior es la forma de visualizar al sexo opuesto. Su relación con este no es de carácter social, sino más bien ególatra y personal. Cuando Horacio y Pedro afirman que aman a una mujer, no ven a esta como alguien a quien les nace otorgar su confianza y cariño, micho menos como la futura madre de sus hijos o como alguien con quien compartir el resto de su vida. La ven como aquella con quien sarisfaceran su ego y autoestima ese o esos días, en un tipo de relación superficial en el que el sexo juega el papel principal. Ellas, al mismo tiempo ven de forma similar a los hombres, aunque no de modo tan superficial. Otro ejemplo más claro de esto es apreciable en las ya celebres palabras de César al hablar sobre unas chicas:

"¿Cómo las ves?No están muy chidas, pero están bien para lo que es. Solo son analgésicos para la soledad".

Es apreciable en su comentario el sentimiento de vacío interior, haciendo necesaria una convivencia en la que ambas partes, tienen como común acuerdo, casi siempre en forma implícita, satisfacer las necesidades del otro.

Los grupos culturales de los jóvenes poseen patrones explícitos e implícitos de comportamientos adquiridos y transmitidos a través de símbolos, la medula esencial de su cultura se compone de ideas que van solidificándose con el paso del tiempo volviéndose tradiciones (derivadas históricamente y seleccionadas de su propia experiencia) y especialmente de sus valores propios. Por una parte, los sistemas colectivos de significados pueden ser considerados como productos de la interacción, y por otra, como elementos condicionantes de futuras interacciones entre los mismos y nuevos miembros del grupo (Price, 1980).

La estructura del espacio físico cotidiano, por su parte, posee una temporalidad que encamina y procesa a la identidad social, podemos encontrar que la vida social cotidiana de los grupos sociales, en este caso de los jóvenes, está relacionada a la creación y existencia de tiempos comunes que además de reunirlos, hacen que organicen traslados hacia un punto de reunión especial, lo cual lleva a conformar una comunidad de individuos en un escenario físico como un destino temporal, tomando en cuenta que el sujeto social se desempeña en varios escenarios sociales - fiestas, familia, escuela, trabajo, etc., que demarcan a la vez, el uso de otro espacio.

Así pues, son las actividades cotidianas del día las que le permiten a un joven, como usuario de un espacio físico determinado, converger con otro en el mismo, determinado estas el tiempo que este puede permanecer con esos otros e interactuar con ellos.

El uso del espacio permite una interacción visual, afectiva e imaginaria con otra persona o grupo de personas, para la formación identitaria de personas, grupos y comunidades.

Es dentro de ese espacio, a través de su uso, que los jóvenes empiezan a generar procesos psicosociales de acercamiento y distanciamiento entre sujetos, a través de procesos de categorización y comparación social de una comunidad específica. Estos espacios conforman los lugares de reunión de personas y principalmente de los jóvenes que conforman grupos haciendo uso de estos espacios o llegan de otras partes para apropiarse de ellos, y así, procesar una estructura entre ellos y el lugar.

Esto quiere decir que la forma de un lugar no tiene porque determinar el uso del espacio físico para que en el se desarrollen procesos de socialización entre los individuos. Un grupo de jóvenes que se reúnen sin un fin específico en un espacio, cualquiera que este sea, otorgan a éste el sentido que su acción requiera, aun sin ser concordantes entre sí.

“Las identidades frente al espacio se han consolidado desde las actividades realizadas en ellos y no de manera determinante a partir de su forma o característica física” (Aguilar, Cisneros, Urteaga, 1995).

Una forma específica de otorgarle a los espacios un sentido distinto a lo que realmente tienen es el de los espacios académicos. Estos son para la mayoría de la sociedad, lugares de formación, donde se va a estudiar y aprender; para ellos, estos son espacios de socialización, entre tantas personas se puede ligar a alguien nuevo, o bien se pueden hacer contactos para conseguir algún tipo de droga, o visto como un mercado, para ofrecer sus productos.

Los recuerdos que compartimos con nuestros grupos, como parte funcional de los sistemas colectivos de significados, son los que regularmente siempre tenemos a nuestro alcance para evocar a los grupos. Entonces, la memoria colectiva de un grupo se produce por el compartir recuerdos de hechos, acciones y experiencias vividas con la mayor parte de sus integrantes, con relación a sí mismo o con respecto a las relaciones que efectúan con los grupos más próximos, resultando de estos una amplia gama de sucesos psicosociológicos.

Es así, como en nuestras sociedades se desarrollan una multiplicidad de memorias colectivas que conservan los recuerdos de grupos, que contienen un gran valor para sí mismos y por lo cual, se vuelven fundamentales cuando más pequeño y cohesionado es un grupo. Es aquí donde la historia de un grupo de cierta categoría grupal (jóvenes, adultos, etc.) mantienen una relación que se ubica como una corriente de pensamiento común y continuo; sobre la base de los evocamientos del pasado que al traerlos al presente del grupo, mantienen viva la conciencia del mismo que la genera y regenera constantemente bajo sus propios auspicios de identidad colectiva.

Las interacciones que resultan en el ámbito grupal e intergrupal entre los jóvenes llevan una relación contextual en un tiempo y un espacio.

Las tribus juveniles urbanas de nuestra metrópoli se desenvuelven en el terreno de la cultura informal, es ahí donde se hace la “cultura juvenil” (Feixa, 1989) circunscrita en términos cotidianos, no inserta en una racionalidad lógica, sino que se vive en el presente y se inscribe en un espacio dado.

Por lo cual, el espacio urbano cotidiano es un lugar de acontecimiento cultural, además de un escenario de efectos (y afectos) imaginarios, los cuales afectan la reconstrucción de la realidad. La interacción dentro de un espacio permite que las intersubjetividades de los individuos creen algo determinado que resulta como una identidad colectiva. Esta realidad social y esta identidad grupal reconstruidas y creadas al interior del grupo son exclusivas de todo sujeto ajeno a ellos, por lo que resulta casi imperceptible para sujetos del exterior, a la vez que mantiene alejado al grupo del resto de la sociedad.

Un espacio propio para confluir con los demás, toma relevancia para los jóvenes, cuando este se ha demarcado por ellos como espacio propio; delimitar de manera imaginaria límites y fronteras dentro de un espacio con otra persona y/o grupos, hace que se produzca un espacio psicológico llamado territorio. En el grupo-base no se detecto este proceso, por la movilidad del punto de reunión y por la falta de apego por lugares específicos, aunque si mostró tener preferencias por lugares donde hay gran afluencia de personas. Por su parte, el grupo de puebla si muestra la delimitación de territorios, aunque solo lo hace en su ciudad. Esto debido, en parte, a que existen pocos lugares donde se reúne la gente.

Los seres humanos y por lo tanto los jóvenes, nos valoramos significativamente mucho más en tanto nos vinculemos a un grupo significativo, no importando muchas veces que nuestros vínculos sean reales o que se produzcan sólo en nuestra imaginación.

“ De hecho, la identidad, bajo sus distintas modulaciones es ante todo la aceptación de ser algo determinado. Conformidad con la exhortación de ser esto o eso otro; proceso que, en general, sobreviene tardíamente en el devenir humano social” (Maffesoli, 1990:123).

Es así, como los jóvenes tanto como humanos no suelen estar aislados, la cultura, la comunidad, el ocio y la moda suelen vincularlos a una comunidad específica.

Los jóvenes prácticamente dentro de los ámbitos urbanos son quienes viven más intensamente sus espacios, tanto públicos como privados, porque la intensidad del uso social de los espacios urbanos marcan bordes por los cuales los usuarios familiarizados se autorreconocen entre sí y por fuera de los cuales se reconocen a los otros. Un espacio urbano entonces, puede ser vivido como experiencia colectiva por todos los moradores o por una parte significativa de sus habitantes (por ejemplo, los jóvenes), viviéndolo más por referencia a un carácter más imaginario que una razón empírica.

Los jóvenes de nuestras ciudades urbanas (centrales) y suburbanas (periféricas), suelen apropiarse de los espacios públicos de la ciudad para construir su precaria identidad, esto estriba en que los jóvenes están en una posición excluida, respecto a que ellos no tienen los medios inmediatos para que por sí mismos realicen sus aspiraciones y deseos, ya que culturalmente a esta edad todo ello queda bajo la tutela económica y moral de la familia, escuela y demás instituciones y, además, les toca enfrentarse a los problemas de ocupación laboral de la actualidad.

Los espacios urbanos públicos, son los escenarios propios para que los jóvenes confluyan entre sus iguales, para establecer la comunicación entre sus semejantes: lo público se hace con el encuentro de sus caras y de la demás gente, es conformado por la parte del espacio donde se percibe el mismo pretexto en todos para estar ahí, es donde se construye un mundo, una identidad de muchos o pocos; donde ese punto en común hace que se mire hacia ese interior y no hacia afuera donde se encuentra lo indiferente. Los espacios públicos son transformados, en ocasiones, por los mismos moradores, en privados.

Es la privada razón de estar juntos con los semejantes (a través de compartir una moda, signos, la música, y valores que crean un ambiente cálido y familiar entre ellos) lo que otorga la "indiferencia" al resto del espacio y la demás gente.

Para el caso de la investigación aquí presentada el concepto del territorio local, es desplazado, al menos por el grupo base, a un nivel que trasciende a las regiones que pudieran ser demarcadas, es llevado a un nivel que es hasta cierto punto ilimitado, pues consideran parte de su territorio no solo aquellos lugares donde ya han estado, sino también todos aquellos donde quisieran estar. Por su parte el grupo de puebla, aunque retoma la idea de territorio, no limita su acción a este, sino que sale a explorar y experimentar nuevos territorios.

Habría que cuestionar, entonces, esa hipótesis central del tradicionalismo según la cual la identidad cultural se apoya sobre un patrimonio, constituido a su vez por dos movimientos: la ocupación de un territorio y la formación de colecciones. Tener una identidad, sería entonces, tener un país, una ciudad, o un barrio, una entidad donde todo lo compartido por los que habitan ese lugar se vuelve idéntico e intercambiable. En esos territorios la identidad se pone en escena, se celebra en las fiestas y se dramatiza también en los rituales cotidianos. Quienes no comparten ese territorio, ni lo habitan, ni tienen por lo tanto los mismos objetos y símbolos, los mismos rituales y costumbres, son los otros, los diferentes. Los que tienen otro escenario y otra obra distinta por desarrollar.

Cuando nuestros grupos cambian de lugar de reunión y ocupan un territorio nuevo, el primer acto es apropiarse de sus tierras, y recursos (ocupar el espacio a su antojo, ya sea solo como una parada para descansar o para pasar ahí el resto del día); o al menos del producto de su fuerza de trabajo (los tags y graffitis). A la inversa la primera lucha de los nativos por recuperar su identidad, pasa por recuperar esos bienes y colocarlos bajo su soberanía (las autoridades del metro y policías, dueños de propiedades particulares). Se habla entonces de una desterritorialización y una reterritorialización: la pérdida de la relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales de las viejas y nuevas producciones simbólicas, donde los límites son extendidos en el sentido de lo macro: más allá de lo regional (Canclini, 1990).

Se a descrito ya como la apropiación del espacio a través de rituales, los cuales sirven como dispositivos para neutralizar la heterogeneidad, el rito se distingue de otras practicas porque no se discute, no se puede cambiar ni cumplir a medias. Se cumple y entonces uno ratifica su pertenencia a un orden, o se transgrede y uno queda excluido, fuera de la comunidad y de la comunión. Los sistemas de exclusión, afirman y acentúan una diferencia con lo otro, lo negado en uno mismo y se le condena arrinconándolo al otro lado, a la memoria del olvido voluntario.

Difícil es imaginar como actividades tan gratuitas y lúdicas, que requieren tanta pasión y a las que dedican intensamente varios años de sus vidas, desaparecieran de pronto, como si hubiera sido la vida en el grupo, para ellos, un simple sarampión de la edad. Por el contrario, muchas de estas practicas, fueron apropiadas por cada uno de ellos. Al hacerlas suyas, las llevarán arraigadas consigo a lo largo de sus vidas, tal vez solo bajo la forma de recuerdos, pero muy probablemente las continúen practicando y transmitiendo a otros.

Sin embargo, no todos tienen en su destino la practica perpetua de los rituales del grupo, muchos con el paso de la edad decidirán dejar de correr riesgos con la legalidad; o bien, cuando pasado cierto tiempo, se cansan y sencillamente lo abandonan, cuando perciben claramente que ya no les agradan sus compañeros de viaje, o que ya han llegado a su punto máximo, que ya no dan más físicamente de sí, y todo lo que les queda es estancarse o retroceder.

Las actividades descritas en este trabajo son desarrolladas por los jóvenes en medio de la incomprensión de todos o casi todos los demás, "los del otro lado". Es necesario que reformulemos nuestras concepciones de lo que son los jóvenes. Ya no podemos seguir pensando que los jóvenes son como nosotros fuimos hace algunos años, el medio social esta cambiando constantemente y la formación de los niños y jóvenes ha ido modificándose de continuo con la realidad; es necesario situarnos en su contexto más inmediato si lo que buscamos es aproximarnos a su realidad.

ANEXOS

ANEXO 1

Categorías Diferenciales Sobre Niveles Socioeconómicos

CATEGORÍAS DIFERENCIALES	INDICADORES	% TOTAL	NIVEL SOCIOECONOMICO			
			MARGINAL	POPULAR	MEDIO	ACOMODADO
DISPONIBILIDAD DE SERVICIOS CON QUE CUENTA LA COLONIA	AGUA ENTUBADA	92	67	98	99	97
	DRENAJE	93	75	98	99	97
	TELEFONO	53	12	54	88	97
	ALGÚN AUTO	36	9	31	71	88
	DOS O MAS AUTOS	13	2	7	33	81
	TOTALES %	100	100	100	100	100
	ABSOLUTOS	995	207	576	180	32
TIPO DE VIVIENDA SEGÚN PROPIEDAD	PROPIA	45	34	44	57	84
	DE FAMILIAR	28	18	33	24	13
	RENTADA	23	31	22	18	3
	OTRA	4	17	1	1	0
	TOTALES %	100	100	100	100	100
	ABSOLUTOS	995	207	576	180	32
CASAS SEGÚN No. DE CUARTOS DORMITORIO	MEDIA	2.2	1.7	2.2	2.5	3.3
	UNO SOLO	30	57	29	8	6
	DOS DORMITORIOS	37	30	38	43	9
	TRES O MAS	33	13	33	49	85
	TOTALES %	100	100	100	100	100
	ABSOLUTOS	995	207	576	180	32
HOGARES SEGÚN DENSIDAD	UNA PERSONA	11	3	9	20	47
	DOS PERSONAS	34	17	33	51	50
	3 O 4 PERSONAS	40	46	44	26	3
	5 O MAS	15	34	14	3	0
	TOTALES %	100	100	100	100	100
	ABSOLUTOS	995	207	576	180	32

Fuente: investigación IMES sobre familias en ciudad de México, D.F. 1994

ANEXO 2

Ocupación Y Trabajo De Los Miembros De La Familia (%)

TIPOS DE FAMILIA SEGÚN OCUPACION	ABS.	TOTAL %	NIVEL SOCIOECONOMICO			
			MARG.	POPU.	MEDIA	ACOM.
Fam. Donde el jefe no trabaja	71	7	8	7	8	0
TRABAJO DEL JEFE						
-Campesino y trabajador no calificado	80	8	23	6	0	0
-Artesano, operario sin mando y servicios no calificados.	121	12	21	13	2	0
-Comerciante ambulante en pequeño y no establecido.	79	8	14	8	2	0
-Trabajador dependiente y técnico independiente, calificado.	171	17	12	23	8	0
-Empleado particular y publico.	293	30	17	33	39	6
-Comerciante en pequeño con local o propietario agrícola medio.	62	6	10	6	11	9
-Profesional y equivalente.	92	9	2	5	26	47
-Alto ejecutivo y empresario nivel superior	19	2	0	0	4	38
OCUPACIÓN ESTRATIFICADA DEL JEFE DE FAMILIA						
-1er nivel: sin calificación	278	30	63	28	4	0
-2do nivel: dependiente	464	51	33	63	38	7
-3er nivel: calificado	133	14	4	8	47	24
-4to nivel: superior	45	5	0	1	10	78
JEFE DE FAMILIA JUBILADO						
-del total de jefes de familia	37	4	1	4	8	0
JEFE DE FAMILIA DESOCUPADO						
-del total de jefes de familia	20	2	3	2	1	0
JEFE DE FAMILIA LABOR HOGAR						
-del total de jefes de familia	10	1	3	1	0	0
TRABAJO DE LA MADRE DE FAMILIA						
-del total de mujeres	117	20	18	24	33	20
PRINCIPAL OCUP. MADRE DE FAMILIA						
-Comercio, servicios, empleada	71	62	54	68	56	25
-profesional o equivalente	15	13	0	9	23	50
NIVEL OCUPACIONAL MUJER MADRE DE FAMILIA						
-1er nivel: no calificada	38	33	53	38	13	0
-2do nivel: dependiente	54	46	47	48	47	0
-3er nivel: calificada	25	21	0	14	40	100
ANTES DE CASADA TRABAJABA LA MUJER	618	63	63	61	69	63
NUMERO DE MIEMBROS DE FAMILIA QUE TRABAJAN						
-Media	994	1.7	1.6	1.7	1.8	1.9

Fuente: investigación IMES sobre familias en ciudad de México, D.F. 1994

ANEXO 3

Ingresos Y Gastos Familiares En Porcentajes

TIPOS DE FAMILIA		NIVELES EN S.M.	ABS.	TOTAL %	NIVEL SOCIOECONOMICO			
					MARG.	POPU.	MEDIA	ACOM
TIPOS DE FAMILIAS SEGÚN INGRESOS FAMILIARES	SUBS.	MENOS DE 2 S.M.	246	25	48	24	4	3
	POPULAR POBRE	DE 2 A 3 S.M.	102	20	24	22	10	0
		DE 3 A 6 S.M.	259	27	20	32	22	0
	MEDIA ACOMODADA	DE 6 A 10 S.M.	126	13	5	14	22	7
		MAS DE 10 S.M.	152	15	3	8	42	90
INGRESO MENSUAL PER-CAPITA	CLASE POBRE	MENOS DE 1 S.M.	635	65	89	72	26	3
		1 A 2 S.M.	171	18	8	19	26	3
	CLASE MEDIA	2 A 3 S.M.	61	6	2	5	16	10
	CLASE ALTA	3 S.M. O MAS	109	11	1	4	32	84
	TOTAL		976	100	100	100	100	100
FAMILIAS QUE NO ALCANZARON A CUBRIR EN EL ULTIMO AÑO, GASTOS DE (solo % de negat.)		ALIMENTACIÓN	438	44	60	47	24	9
		ROPA	419	58	72	62	36	6
		EDUCACIÓN	313	36	48	39	23	7
		PASEOS Y RECREACIÓN	684	69	79	74	51	13
		PROM. FAM. DE CARENCIAS	463	52	65	56	34	9
ANTE APUROS ECONOMICOS RECURREN A: (solo en casos de incidencia)		PADRES O SUEGROS	405	44	41	46	41	48
		HNOS. O CUÑADOS	369	37	32	42	29	26
		PARIENTES DIVER.	166	17	14	19	12	16
		AMIGOS O VECINO	206	21	27	21	14	13
		BANCO	114	12	4	10	20	31
		LUGAR DE TRABAJO	270	29	29	31	24	26
		EMPEÑO O VTA. DE BIENES	124	13	15	12	11	9

Fuente: investigación IMES sobre familias en ciudad de México, D.F. 1994

ANEXO 4

ASPECTOS CONSIDERADOS SOBREADOLESCENTES	ESPECIFICACION	TOTAL %		ZONAS ECONOMICAS			
		F. HNOS	F. PROP	MARG	POPUL	MED	ACOM
ADICCION AL CIGARRO	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	22	7	22	21	26	16
REPROBADO EN ESCUELA REPETIDAMENTE	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	21	12	26	20	19	5
ADICCION AL ALCOHOL	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	18	5	17	19	19	11
MAL ESTADO DE SALUD FISICA	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	8	3	9	6	12	0
MAL ESTADO EMOCIONAL	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	7	6	6	7	10	0
MALAS COMPANIAS	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	7	4	11	6	10	0
VAGO EN LA CALLE Y/O BANDAS EVENTUAL	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	7	3	12	6	7	0
PARTICIPACION EN RIÑAS Y PLEITOS	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	7	2	10	5	9	5
HA HABIDO ADOLESCENTES ESCAPADOS DE CASA	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	7	2	11	4	10	0
EMBARAZO DE SOLTERO O SOLTERA	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	5	2	7	4	3	0
EL PADRE HA CORRIDO DE CASA A HIJOS	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	5	2	6	4	8	5
CORRIDO DEL TRABAJO	EN FAMILIA DE HNOS. EN FAMILIA PROPIA	4	1	7	3	3	0

Fuente: investigación IMES sobre familias en ciudad de México, D.F. 1994

ANEXO 5

Familias Con Condiciones Atípicas, Problemáticas O Simplemente Especiales.

CATEGORÍAS	ABS.	TOTAL %	ZONAS ECONOMICAS			
			MARG.	POPUL	MEDIA	ACOM
PADRES SOLTEROS	28	3	1	3	4	3
VIUDOS, SEPARADOS, DIVORCIADOS	94	9	12	9	9	-
UNION LIBRE	182	18	40	16	16	3
CASADOS SOLO IGLESIA	23	2	3	2	2	3
FAMILIAS CON JEFE MUJER	84	8	11	8	7	0
FAMILIAS SEMI NUCLEARES	93	9	12	9	10	0
JEFE NO TRABAJA	71	7	8	7	8	0
JEFE TIENE 2 O MÁS TRABAJOS	139	15	11	14	22	17
JEFE TRABAJA 9 O MÁS HORAS DIARIAS	424	46	45	45	47	66
EDAD DE CASAMIENTO (UNION) MENOR DE 18 AÑOS (VARON)	75	8	12	8	4	0
EDAD DE CASAMIENTO (UNION) MENOR DE 15 AÑOS (MUJER)	86	9	18	8	1	0
EDAD MENOR DE 15 AÑOS PRIMERA RELACION SEXUAL	91	9	14	8	9	6
PRIMERA RELACIÓN SEXUAL CON PARIENTE	5	0.5	1.5	0.4	0	0
PRIMERA RELACIÓN SEXUAL CON PROSTITUTA (VARON)	23	6.5	6	6	6	0
+ PAREJA MUY CRITICA		21				
+ PAREJA EXCELENTE	232	24	18	23	31	37
+ FRACASO MATRIMONIC	44	5	5	4	5	3
MUJER TIENE QUE SOPORTAR DEBER SEXUAL (EXTREMOS)	214	22	29	22	16	6
MUJER NO DESARROLLA CAPACIDADES Y HOMBRE PIERDE OPORTUNIDADES PROFECIONALES (EXTREMOS)	214	22	29	22	16	6
PROBLEMAS DE PARTOS GRAVES CON ABORTOS	130	25	37	25	22	31
NINOS SE LES PEGE EN CASA	316	61	70	60	49	50
NINO REBELDE	168	3.3	40	32	30	17
ADOLESCENTE VARON CON MALA RELACIÓN CON EL PADRE	19	9	6	11	3	25
MALA RELACIÓN ENTRE HERMANOS	17	10	10	12	5	0
ADOLESCENTE MUJER CON MALA RELACIÓN CON EL PADRE	12	6	9	5	6	20
ADOLESCENTE MAL EDO. EMOCIONAL	44	6	3	7	4	0
HIJOS VAGANCIA EN CALLE	18	3	4	2	2	0
HIJOS (FAM. HNOS) EN BANDAS	18	4	6	3	4	0
HIJOS (FAM. HNOS.) ALCOHOL	93	18	17	19	19	11
HIJO FAM. PROPIA ALCOHOL	36	5	6	5	4	5
HIJO ADOLESCENTE FAM. PROPIA DROGAS	12	2	1	3	1	0
ADOLESCENTE EMBARAZADA ANTES DE CASARSE (FAM. HNOS.)	23	5	7	4	3	0
CASO FAMILIAR CON HIJO PROBLEMA (REQUIERE ATENCIÓN ESPECIAL)	52	18	22	18	11	33
AUTOCALIFICACION "REPROBADO" COMO PADRE	45	5	6	5	2	0
AUTOCALIFICACION "REGULAR" COMO PADRE	306	31	33	31	29	31
FAMILIA AISLADA TOTALMENTE DE VECINOS (NO INTERÉS ALGUNO)	247	25	24	26	19	50
FAMILIA EN ORGANIZACIÓN RELIGIOSA	75	8	8	8	6	3
FAMILIA EN ORGANIZACIÓN POLÍTICA	33	3	4	3	6	0
NO RELIGION (ENTREVISTADO)	38	4	3	3	2	6

Fuente: investigación IMES sobre familias en ciudad de México, D.F. 1994

BIBLIOGRAFÍA

- +Echeverría, a., *Psicología social sociocognitiva*, COLMEX, 1991
- +Esteve Favregat, Claudio, *Cultura, Sociedad Y Personalidad, Barcelona*, Ed. Anthropos, España, 1993.
- +Farrel, Perry, *Porno for Pyros*, warner brothers, New York, Estados Unidos, 1995.
- +Feixa, carles, *Pijos, progres y punks*, Revista de estudios de la juventud, instituto de Juventud, Ministerio de asuntos sociales, 1989.
- +Feixa, carles, *Tribus sociales y jóvenes banda, las tribus sociales en Cataluña y México*, revista Nueva Antropología No. 47, UAM, GV editores, 1990.
- +Fernandez Arenas, José, *Arte efimero y espacio estetico*, Barcelona, ed. Anthropos, España, 1988.
- +García Canclini, Nestor, *Consumidores y ciudadanos*, ed. Grijalbo, México, 1996.
- +García Canclini, Nestor, *Culturas Híbridas: Estrategias para salir y entrar de la modernidad*, ed. Grijalbo, México, 1990.
- Gergen, K., *El yo saturado. Dilemas de la identidad en el mundo contemporáneo*, Barcelona, Paidós, 1991.
- +Goffman, E., *El Estigma*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina, 1969.
- +Goffman, E., *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina 1975.
- Goffman, E., *Internados, Ensayos Sobre La Situación Social De Enfermos Mentales*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina, 1961.
- +Hannerz, Ulf, *La exploración de la ciudad*, fondo de cultura económica, México, 1980.
- +L. Davidof, Linda, *Introducción A La Psicología*, Fuentes Impresores S.A., México, 1986
- +Leñero, L., *El fenómeno familiar en México*, Asociación de estudios sociales A.C., México, 1983.
- +Leñero, L., Morales, S., y otros, *La familia: Investigación y política publica*, Registro de un debate. UNICEF, DIF, COLMEX, México, 1996.

- +Leñero, L., *Las familias en la ciudad de México*. Instituto Mexicano de estudios sociales A.C. a nombre de DIF nacional, UNICEF, CEMEFI, e IMES, México, 1994.
 - +Maffesoli, M., *El tiempo de las tribus*, editorial ICARIA, España, 1990.
 - +Muñiz Patricia, *La familia y los cambios demográficos*, ensayo, CONAPO, México, 1996.
 - +Price Williams, R, *Por Los Senderos De La Psicología Intercultural*, Fondo De Cultura Económica, México, 1980.
 - +Ruiz Olabuenaga, J. I. , *La descodificación de la persona en la vida cotidiana*, Bilbao, Publicaciones de la universidad de Deusto, ESPAÑA, 1991.
 - +Wolf, Mauro, *sociologías de la vida cotidiana*, ediciones cátedra, Madrid, 1982.
 - +Wolf, Tilo, *Inferno*, Prophecies publishing, Schweiz 1995.
-
- + Bibliografía citada.
 - Bibliografía revisada.